

Día Crucis Viviente
en Guadalupe Zac.

TRES DÉCADAS
DE TRADICIÓN
1972-2002

LIDIA MEDINA LOZANO (COORDINADORA)
EVERARDO MORONES GALVÁN • LETICIA BRIANO ZAPATA
IRMA FAVIOLA CASTILLO RUIZ

*Nra Cruzis Viriente
en Guadalupe, Zac.*

Lidia Medina Lozano (Coordinadora)
Everardo Morones Galván, Leticia Briano Zapata, Irma Faviola Castillo Ruiz

Via Crucis Viviente
en Guadalupe, Zac.

Tres Décadas De Tradición
1972-2002



Programa de Identidades

Zacatecas, México,
2003

AGRADECIMIENTOS

El trabajo que el lector tiene en sus manos, no hubiera podido realizarse sin la participación de varias personas e instituciones que colaboraron para que esta investigación rindiera frutos.

Reconocemos en general, el valioso apoyo que recibimos del grupo "Redención"; la amabilidad del señor Jesús Nájjar Morales, su coordinador, quien nos facilitó gran parte del material documental y fotográfico, así como José Luis Gálvez y Fabiola Ruiz Pérez. Igualmente agradecemos el tiempo compartido en las interesantes y amenas entrevistas que sostuvimos con las personas ya citadas, con el señor Miguel Juárez L., José Luis Gálvez, Pascual Ruiz, Miguel Ángel Saucedo, Fidel Ortiz, Teófilo Nájjar Morales, Margarito Domínguez Reyes, J. Jesús López, Héctor Mora de Lira, Jesús Torres, Fabiola Ruiz Pérez, Verónica Caldera, Saúl Ruiz Pérez, Carlos Meza, Pbro. Pedro Robles del Hoyo, Fray Evencio Herrera y Fray Rafael Estrada.

La colaboración de Aníbal Vigne y el equipo de trabajo del periódico IMAGEN durante los años 2001 y 2002, encabezado por el Lic. Francisco Barradas, así como el dinámico Departamento Comercial que tuvo a su cargo la Lic. Lizbeth Márquez durante este mismo lapso, también fueron de gran importancia; al tratar de anotar aquí los nombres de todos ellos, podríamos cometer la omisión de alguno, por lo que sólo nos resta decirles: Gracias por su amistad, interés y apoyo incondicional.

Nuestra más sincera gratitud, también, a la noble dedicación de nuestros maestros de la Licenciatura en Historia, que con empeño nos han orientado en esta disciplina. A nuestros compañeros de generación "1997~2002", con quienes compartimos dentro y fuera de las aulas, días y experiencias de trabajo; entre ellos, a Sonia Adriana Tovar Gámez, por ser nuestro enlace con algunos integrantes del grupo "Redención".

De la misma manera, durante la preparación de la presente publicación, intervinieron personas e instituciones que nos apoyaron desinteresadamente con su trabajo.

El diseño y formación de este texto fue posible gracias a la pericia de Jorge Javier Acosta Revilla. Las líneas y párrafos en las que se plasmó el resultado de la investigación estuvieron bajo la corrección de estilo de Julieta Ramírez Jiménez; asimismo, el gusto por la buena fotografía de Carlos Rodríguez Castro "Don Charly", está presente en la portada y algunos interiores de este libro.

Primera edición. 2003

Fotografía portada: Carlos Rodríguez Castro

Diseño y formación: Jorge Javier Acosta Revilla

Cuidado de edición: Irma Faviola Castillo Ruiz

Lidia Medina Lozano

D.R. © Programa de Licenciatura de la Unidad Académica de Historia / UAZ

D.R. © Lidia Medina Lozano (Coordinadora), Everardo Morones Galván,

Leticia Briano Zapata, Irma Faviola Castillo Ruiz

D.R. © Salvador Moreno Basurto (Por el Prólogo)

D.R. © CONACULTA

ISBN 968-6019-89-8

Se prohíbe la reproducción parcial o total de los materiales contenidos en esta obra, - incluyendo el diseño tipográfico y de portada- sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin la autorización por escrito de los editores.

Impreso en México

Desde luego, hacemos patente nuestro agradecimiento por el apoyo que este proyecto recibió para su publicación por parte de CONACULTA, a través de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas y su Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC). Al Gobierno del Estado y el Instituto Zacatecano de la Cultura "Ramón López Velarde", por ser las instancias a través de las cuales se inscribió el proyecto para su publicación.

No podemos terminar nuestros agradecimientos sin mencionar al Programa de Licenciatura, de la Unidad Académica de Historia (UAZ), de donde surgió este trabajo y de quien hemos recibido un gran apoyo. A la Directora de la Casa de la Cultura de Guadalupe, Lic. Guillermina Esparza, quien desde un principio confió en nuestra investigación. A la Lic. Rosa María Franco, Directora del Museo Virreinal de Guadalupe y su entusiasta equipo de trabajo. A nuestras familias y amigos que siempre nos han respaldado. A todas aquellas personas, a quienes involuntariamente hayamos omitido en esta redacción y que de alguna u otra manera son parte de este esfuerzo, reconocemos y valoramos infinitamente su apoyo. A todos ustedes: Gracias.

PRESENTACIÓN

El presente trabajo es el resultado del curso-taller de Investigación de Campo, impartido en el año 2001 en la Universidad Autónoma de Zacatecas, dentro del programa de Licenciatura de la Unidad Académica de Historia. Este curso realizado y coordinado por los maestros Lidia Medina Lozano y Salvador Moreno Basurto, tuvo como objetivos primarios reconocer, rescatar y difundir las tradiciones regionales zacatecas, mediante la aplicación de la investigación de campo y las herramientas de la historia oral; por ello se diseñaron varios proyectos en torno a *La Semana Santa* que ayudaran a entender la religiosidad y las representaciones festivas locales.

De esta manera surgieron una serie de trabajos realizados por los alumnos para abordar los municipios de Pánuco, Vetagrande, Morelos, Guadalupe y Zacatecas; investigaciones que fueron terminadas y presentadas ante el público con la intención de dar a conocer a los habitantes de cada lugar, la importancia de sus propias tradiciones, teniendo como resultado gran entusiasmo y disposición tanto por los alumnos como por la comunidad.

Los encargados de elaborar la investigación sobre Guadalupe, fueron tres alumnos y un coordinador. Su estudio consistió en rescatar la representación del Vía Crucis Viviente y rezado en Guadalupe, Zacatecas. Cada uno reconstruyó una década desde los años setenta hasta el año 2001 mediante entrevistas al grupo "Redención", que por varias décadas ha sido el encargado de organizar la representación de la Vía Dolorosa, asimismo apoyados en la investigación hemerográfica y consulta de textos, desarrollaron la importancia de las tradiciones y celebraciones religiosas.

El equipo de trabajo consultó a varios miembros de la comunidad de Guadalupe, tanto del convento franciscano, como a los propios habitantes que han venido participando en este tipo de celebraciones, ofreciéndoles con toda disponibilidad documentos y fotografías, que fueron de valiosa ayuda para que la investigación tuviera mejores resultados. Los alumnos, además, obtuvieron una mejor apreciación del hecho después de haber observado la escenificación durante la Semana Santa del año 2001.

La investigación en cuestión analiza la representación del Vía Crucis Viviente en la población de Guadalupe Zacatecas, partiendo desde su nacimiento en los años setenta hasta el año 2002. Los tres primeros capítulos toman en cuenta varios ejes de interpretación que sirvieron de partida; reflexionando sobre la actividad del grupo "Redención"; la participación del convento; la organización y preparación espiritual de los actores; así como los apoyos económicos que han coadyuvado al desarrollo de esta tradición.

En el primer capítulo Everado Morones Galván nos ofrece un panorama general para entender la celebración de la Cuaresma, enfocándose al significado de la Vía Dolorosa e iniciando con el origen de la representación del Vía Crucis Viviente, (los organizadores, fundadores, el papel del convento, etc.), terminando con la ruptura que se presentó a finales de dicha década.

El segundo capítulo desarrollado por Leticia Briano Zapata, muestra la consolidación de esta tradición, partiendo del resurgimiento del "Grupo Redención" una vez superada la ruptura del evento, manifestándose en una mayor participación de los feligreses, sin olvidar el factor comercial que fue distinguiendo a esta tradición.

Faviola Castillo Ruíz fue la encargada de abordar la década de los noventa hasta el año 2002. Con su análisis, se vislumbra la permanencia de esta tradición y el trabajo que caracteriza la organización de este evento, presentándonos finalmente, una descripción del Vía Crucis realizado en el año 2001 partiendo de la observación y la investigación oral.

Por la dedicación de estos estudiantes y con la idea de continuar con este tipo de investigaciones que coadyuvan a la identidad regional, a la promoción de la cultura y tradiciones populares, este esfuerzo ha sido beneficiado para su publicación por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), a través de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas y su Programa de apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC), en coordinación con el Instituto Zacatecano de Cultura "Ramón López Velarde" y Gobierno del Estado de Zacatecas.

Lidia Medina Lozano

PRÓLOGO

El olvido de la religión conduce al olvido de los deberes humanos.
J. J. Rousseau

La religión es un elemento necesario para la vida de un pueblo.
J.E. Lacordaire

Las tres últimas décadas no marcan el fin del siglo XX, tampoco la apertura de un nuevo milenio; se trata más bien de una continuación del anterior. La humanidad, busca inefablemente el aseguramiento de su identidad en el espacio y en el tiempo de una comunidad. La Religión es una muestra de pervivencia e institucionalización dentro de una sociedad, que en muchas ocasiones rige el modo de vida y condiciona el pensamiento del ser humano.

El cristianismo ha sido una de las doctrinas que más se ha difundido en América, en todas sus modalidades. Entre ellas podemos destacar al catolicismo que tuvo tiempo suficiente para consolidarse en este continente. Cinco siglos hicieron que el hombre americano se vinculara a ésta. Así, el mexicano en la actualidad es mitad cristiano y mitad guadalupano.

Tanto en México como en el resto de América, impera una religión importada por Europa desde las regiones orientales de hace dos mil años. No es extraño pues, que el cristianismo manifestara tintes universalistas, que aún conserva en la actualidad, lo que se conoce como "ecumenismo".

De acuerdo con el diccionario litúrgico, el hombre es un ser sacramental, que en el ámbito religioso expresa sus relaciones con Dios con signos y símbolos, e igualmente Dios los utiliza cuando se comunica con los hombres.¹ La Semana Santa desde la perspectiva de la Iglesia no es una festividad sino una actitud del católico. Se le invita al feligrés a arrepentirse de sus pecados y a obtener una vida nueva. Esta celebración involucra al individuo dentro de la comunidad.

Cuando los franciscanos iniciaron la labor evangelizadora en América a principios del siglo XVI, fueron muchos los recursos que utilizaron para la conversión de los naturales: atrios, capillas abiertas, cruces atriales, etc. De igual modo recurrieron a otros medios que con el paso del tiempo permanecieron y fueron absorbidos por los nuevos pueblos. El teatro evangélico fue uno de estos recursos que hasta la fecha sigue siendo utilizado para seguir atrayendo a la feligresía.

Un aspecto en el que se hace hincapié, es el de asociar: hombre, religión, espacio o territorio. Elementos indispensables para llegar a la comprensión de la religiosidad popular.

¹ Puebla, 920.

Nuestras tradiciones religiosas provienen de las europeas como la festividad de *La Natividad*, por ejemplo, que es una tradición auténticamente franciscana.

La Villa de Guadalupe, fundada por franciscanos en el siglo XVIII, siempre se ha mantenido al lado de la orden de los hermanos menores, de quienes heredaron los principios de la mentalidad franciscana. Existen diferentes eventos religiosos que logra reunir a esta Villa: la fiesta de la Virgen de Guadalupe, la fiesta de la Preladita, la Morismas y la Semana Santa. En esta última, los edificios se yerguen como un escenario gigantesco, se sacraliza el espacio por deseo del hombre, o mejor dicho de la comunidad para entablar un contacto con el Jesús crucificado. Esta actitud o tradición tuvo su origen desde la misma cristiandad y la comunidad de Guadalupe, como muchos otros pueblos de México, lo hicieron parte de su vida cotidiana.

En los últimos años, la religiosidad popular se ha convertido en un tema muy investigado por los estudiosos, desde etnógrafos y sociólogos, hasta historiadores filósofos. En Zacatecas, con la presencia de una carrera en Historia en la Universidad Autónoma de Zacatecas, comienzan a emerger este tipo de trabajos, que nos ayudarán verla desde otra perspectiva. Tal es el caso que ahora se presenta.

Esto es muy importante porque de acuerdo con los estatutos del Concilio Vaticano II, se le solicita a todo creyente congraciarse los trabajos intelectuales con la vivencia religiosa popular.² Lo que se pretende, es que por una parte podamos entender al hombre, al hombre católico y al católico, y de la misma manera comprender a la religión católica de manera universal, tal como lo dijo un pensador:

La religión católica nos ofrece cuantas garantías de verdad podemos desear. Ella, además, nos impone una ley suave, pero recta, justa, benéfica; cumpliéndola nos asemejamos a los ángeles, nos acercamos a la belleza ideal que para la humanidad puede excitar la más elevada poesía. Ella nos consuela en nuestros infortunios, y cierra nuestros ojos en paz: Se nos presenta tanto más verdadera y cierta, cuanto más nos aproximamos al sepulcro. ¡Ah! La bondadosa Providencia habrá colocado al borde de la tumba aquellas santas inspiraciones como heraldos que nos avisaran de que íbamos a pisar los umbrales de la eternidad.³

Este libro nos proporciona un acercamiento a las tradiciones y rescata los diferentes conceptos como religión, religiosidad, cotidianidad, fiestas, comunidad; con la intención de comprender a la Semana Santa como fiesta comunal; rescatando así, lo que la comunidad guadalupense hace y vive en un determinado tiempo anual.

Igualmente invitan al lector a no solamente vivir y rescatar estos tiempos de fiesta, sino también a presenciarlos como un atractivo turístico, que más que de difusión, es el

fusionario con los otras manifestaciones religiosas del mundo, algo muy atrayente para el antropólogo social.

También se rescata la labor de los grupos laicos, que, insertos en esta actitud religiosa local, han coadyuvado a dinamizar las tradiciones de la comunidad. Esta Villa ofrece cierta originalidad, ya que los grupos sociales que hacen realidad el Vía Crucis Viviente están auspiciados por la orden religiosa de los franciscanos. En efecto, en los últimos 50 años, Guadalupe ha tenido la presencia de la única orden religiosa masculina en el Estado de Zacatecas (y recientemente Sombretete), en este sentido, ha sido un pilar dentro de la religiosidad del pueblo y una de sus máximas manifestaciones es en la Semana Santa.

Este texto no solamente habla de la participación que han tenido los laicos en la representación del Vía Crucis, sino del apoyo que ha brindado el convento franciscano en estos actos. No sería extraño que ya cercana la celebración del tricentenario de la fundación del Convento, se hiciera más patente el espíritu religioso de la localidad. En este contexto, entonces, esta investigación aporta un capítulo nuevo a la Historia cultural de la Villa de Guadalupe: primero fue la historia-crónica del Colegio de Guadalupe, después la historia monográfica del Municipio y ahora del ámbito cultural, específicamente en las tradiciones religiosas.

Salvador Moreno Basurto
Enero de 2003

² *Los Documentos del Vaticano II*, Editorial Elé, 1966, p. 262.

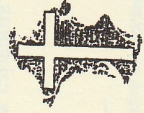
³ Jaime Balmes. *Cartas a un escéptico*.

ORIGEN DE UNA TRADICIÓN
DÉCADA DE LOS SETENTA

CAPITULO I

ORIGEN DE UNA TRADICIÓN

DÉCADA DE LOS SETENTA



ORIGEN DE UNA TRADICIÓN

DÉCADA DE LOS SETENTA

Everardo Morones Galván

*Tanto las creencias como los rituales compartidos
de una religión común sirven para reforzar
la solidaridad de la sociedad.*

Durkheim

Hablar de religión y religiosidad nos remite a hacerlo de una manera universal, sobre todo cuando reflexionamos que han sido elementos importantes para todas las sociedades a lo largo de la historia. Por su importancia para la vida humana se han convertido en objeto de estudio para los sociólogos, antropólogos e historiadores involucrándose en su análisis y revaloración. Sin olvidar, por otra parte, el trabajo de los cronistas que han rescatado las manifestaciones culturales y religiosas populares.

Entonces, "la religión es un aspecto fundamental de la conducta humana que está relacionado con casi todos los aspectos de la sociedad y que, hasta donde sabemos, es exclusiva del hombre".¹ Dentro de las religiones universales destaca el catolicismo, de milenarior origen, que ha permanecido y se ha manifestado de diversas maneras en los lugares a donde ha llegado alrededor del mundo. A México llegó a la par de la conquista militar que llevó a cabo la corona española cuando extendió su dominio en los territorios

¹ VAN DEN BERGHE, Pierre L., *El Hombre en Sociedad. Un enfoque biosocial*. Traducción de Mayo Antonio Sánchez García, México, FCE, 1984, pp. 235-238.

americanos en el siglo XVI. Desde entonces, y en cada región se ha practicado con determinadas características de acuerdo a sus necesidades y costumbres.

La religión católica se rige por un calendario litúrgico que señala diversas festividades y ritos especiales. Dentro de ellas y como parte de su dogma, promueve la abnegación y el sacrificio. Existe un lapso especial de cuarenta días en el que obliga con mayor rigor llevarlos a la práctica conocido como Cuaresma y que constituye uno de los acontecimientos con mayor trascendencia para los creyentes.

José Guadalupe Treviño en su texto *Perfumes Litúrgicos*,² señala que la abnegación consiste en el sacrificio de bienes inferiores con el fin de alcanzar la posesión de un bien espiritual; si los creyentes no se niegan a sí mismos, no llegarán a la perfección; más aún, no podrán practicar la virtud ni evitar el pecado. Cita a San Pablo quien dice: "desde que el pecado introdujo en la naturaleza humana el desorden, hay en el hombre dos tendencias, "dos leyes": la inclinación de la naturaleza viciada y la inclinación de la gracia divina". Así, para llegar a la gracia divina es necesario practicar sacrificios o mortificaciones. Considerando tres tipos: las obligatorias que la Iglesia impone, como el ayuno, las abstinencias, etc.; las que Dios envía, que son la enfermedad, los reveses de fortuna, las inclemencias del tiempo y demás vicisitudes de la vida y, por último, las que voluntariamente cada creyente se impone, donde puede el alma ascender por tres etapas: el dolor que purifica, el dolor que une y el dolor que redime.³

El sacrificio como penitencia es un sacramento instituido por Jesucristo para perdonar todos los pecados después del bautismo, de manera que no hay pecado alguno por grave que sea, que no se perdone por el sacramento de la penitencia bien recibido; en él intervienen dos partes: los actos del penitente y la absolución del sacerdote.⁴

Cuando la Iglesia exige con mayor rigor la práctica del sacrificio y la abnegación es durante la Cuaresma, que consiste en un ayuno de cuarenta días establecido por los apóstoles para honrar el ayuno de Jesucristo y para prepararse a la festividad de la Pascua.⁵

² TREVIÑO, José Guadalupe, *Perfumes Litúrgicos*, México, Ed. ALDINA, 1945, p. 93.

³ *Ibid.*, pp. 94-100.

⁴ GAUME, J. Mñor., *Compendio del catecismo de perseverancia, o exposición histórica, dogmática, moral y litúrgica de la religión desde el origen del mundo hasta nuestros días*, México, Ed. Librería de la Viuda de Ch. Bouré, 1906, p. 201.

⁵ La Semana Santa y la Pascua son una sola fiesta y un solo misterio. La Iglesia se esfuerza en hacer comprender que no se debe separar la Pasión de la Resurrección, la ignominia de la Cruz, de la gloria del triunfo, el dolor del gozo. Y por eso se llama a la Pasión *beatísima*, es decir, felicísima, y siempre representa la Resurrección como fruto de las humillaciones de la Cruz. Por eso, durante la Semana Santa, aunque el tema predominante es la Pasión, mezcla la Liturgia el tema de la Resurrección; y durante la semana de Pascua, aunque el tema

Los primeros cristianos vivían la Cuaresma ayunando rigurosamente, haciendo prolijas oraciones y dando cuantiosas limosnas. Hoy los católicos deben hacerlo de la misma manera, ayunando, orando y dando limosnas conforme a sus facultades.⁶

Durante este periodo de cuarenta días, las dos últimas semanas están consagradas a honrar la Pasión de Jesucristo, la Iglesia toma ornamentos de gran luto y señala en los evangelios de la misa los principales beneficios del sacrificio del hijo de Dios y la injusticia de los Judíos que ansiaban su muerte. Recuerda el dolor de la Virgen María, en la fiesta de la Compasión o de los Dolores, que se celebra el viernes de la Pasión. La última semana se le llama *Semana Penosa o Penal*, a causa de los padecimientos de Jesús; *semana de seraphagia*,⁷ por que antiguamente solo se comía durante ella cosas secas, y no se bebía sino agua. También se le llama *Semana Santa*, por la santidad de los misterios que representa y de la santidad que exige de los fieles; *grande semana*, por el número y magnitud de los acontecimientos que en ella tuvieron lugar.

En los primeros años del cristianismo era una festividad continua la Semana Santa y de la Pascua: los tribunales interrumpían la administración de justicia; se suspendían los negocios; los príncipes indultaban a los presos; se pagaban las deudas de los deudores; los enemigos se reconciliaban, y cada uno trataba de renovarse en el espíritu del Evangelio.⁸

La festividad de la Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza que simboliza penitencia. Entre los siglos IV y V se instituyó como Penitencia Pública, institución disciplinaria y litúrgica, con su tiempo y sus prescripciones determinadas. Ésta duraba precisamente el tiempo de Cuaresma, se inauguraba con la imposición de la ceniza y terminaba con la reconciliación de los penitentes el Jueves Santo. En este tiempo los penitentes públicos se dirigían a la iglesia catedral "con vestidos despreciables, con los pies desnudos y la cabeza baja" para recibir su penitencia, recordándoles que eran polvo y a él volverían: "polvo eres y en polvo te convertirás".⁹ Entonces, con el Miércoles de Ceniza se cumple el rito introductorio a la preparación de la Cuaresma. En las iglesias, los creyentes reciben la imposición de la cruz de ceniza en sus frentes, recordando que deben reflexionar sobre sus pecados y el arrepentimiento. A partir de este momento, cada viernes

predominante es la Resurrección Gloriosa, no deja de recordar a cada paso los dolores de la Pasión. Ver TREVIÑO, José Guadalupe, *op. cit.*, pp. 110 y 111.

⁶ GAUME, J. Mñor., *op. cit.*, p. 201.

⁷ Palabra que en latín significa "comida o alimentos secos". *VOX Diccionario Ilustrado Latino-español-español*, Barcelona, BIBLOGRAF, 1981.

⁸ GAUME, J. Mñor., *op. cit.*, pp. 419-422.

⁹ TREVIÑO, José Guadalupe, *op. cit.*, pp. 100-102.

encierra el sentido de la penitencia. El primer viernes se refiere a la humildad para vivir, siguiente a la obediencia a la voz de Dios, el tercero a la oración, el cuarto a la limosna, quinto a la riqueza del dolor, y el sexto llamado Viernes de Dolores en que se recuerda el dolor de la Virgen María.¹⁰

Durante la Cuaresma, que termina en la Semana Santa, se acostumbra preparar comidas variadas en las que no interviene la carne, ya que se pide hacer abstinencia de ella todos los viernes, además del ayuno, para las personas mayores de 21 años; los días Miércoles Ceniza y Viernes Santo para las personas mayores de 14 años.¹¹

Se abre la Semana Santa con el Domingo de Ramos, que recuerda la entrada de Jesús a Jerusalén y el júbilo de la gente que lo recibió.¹² "Antiguamente se reunían los fieles en una iglesia apartada, se bendecían allí las palmas y las ramas de olivo, se distribuían a los fieles y se organizaba la procesión hacia la iglesia principal".¹³

Los días Jueves, Viernes y Sábado, denominados Santos o *Triduo Pascual*, simbolizan para la religión católica un cambio, la transición del Mundo Viejo al Nuevo. Estos días se celebran liturgias especiales y no se ofrecen misas personales de ningún tipo. Se recuerda la última cena de Jesús, con sus doce discípulos; la traición de Judas, que entregó a Jesús para que fuera sentenciado y condenado a muerte; el Vía Crucis y la Crucifixión.¹⁴

El Vía Crucis etimológicamente proviene del latín *vía* camino y *crucis* de la cruz, que significa el camino de la cruz.¹⁵ Es el recorrido que hace Jesús coronado de espinas cargando el madero donde será clavado, hacia la cima del monte Calvario, que quiere decir calavera¹⁶ y que también se le conoce como Gólgota. En ese recorrido Jesús recibe azotes e insultos de la guardia romana, cae exhausto en tres ocasiones y vive, además, un gran dolor de su madre la Virgen María y de María Magdalena. Durante el recorrido se señalan catorce Estaciones que simbolizan el camino de dolor que lleva a la resurrección del espíritu. El Viernes Santo, a las tres de la tarde se cumple el episodio más triste de la Semana Santa: la muerte de Cristo. El Sábado de Gloria se celebra la vuelta de su espíritu al reino de Dios. En nuestro país, los fieles acostumbren arrojar agua, como símbolo de renovación.

¹⁰ COSTERO, Cecilia, *Celebremos nuestras fiestas*, México, Ed. Árbol, 1988, pp. 34 y 35.

¹¹ *Idem*.

¹² *Idem*.

¹³ TREVIÑO, José Guadalupe, *op. cit.*, p. 111.

¹⁴ COSTERO, Cecilia, *op. cit.*, p. 37.

¹⁵ VOX *Diccionario Ilustrado Latino-español...*, *op. cit.*

¹⁶ Mc. 15, 22.

El Domingo de Resurrección se alcanza el momento de mayor júbilo en este calendario: Jesucristo vuelve desde la muerte. Aparece más tarde en distintas ciudades, ante algunos de sus seguidores, a quienes pide que prosigan con la realización y difusión de su mensaje. Así concluye la Semana Santa.

Esta fiesta simboliza la renovación de la humanidad, como ya se mencionó, está regida por el calendario litúrgico de la Iglesia católica, por lo que sus fechas son móviles, varían en sus inicios, entre finales del mes de marzo y principios del mes de abril, de cada año.¹⁷

En México la celebración de la Cuaresma se ha realizado acompañada de otros eventos que no son propiamente de carácter litúrgico, como lo son la representación escénica o actuada de la *Última Cena*; del *Vía Crucis Viviente*, que se ha convertido en un evento tradicional, como la que se realiza desde hace más de un siglo en Iztapalapa, estado de México; *La procesión del Silencio*, como la que se representa el Viernes Santo en la ciudad de San Luis Potosí, en la que el pueblo sale a la calle a presenciar el desfile de encapuchados, diferentes cofradías de hombres y mujeres y la exposición de grandes imágenes que muestran las etapas del sufrimiento de Jesucristo y la Virgen María, su Crucifixión y muerte.¹⁸

Esta forma de representación plástica de temas religiosos tiene sus antecedentes en el teatro religioso y evangelizador, que fue utilizado como un instrumento de catequización principalmente por los religiosos franciscanos al llegar a tierras del Nuevo Mundo, seguido por los dominicos y los jesuitas.

TEATRO EVANGELIZADOR: ESTRATEGIA Y MANIFESTACIÓN RELIGIOSA

Desde la época medieval este tipo de teatro se practicaba en Europa, tomando gran esplendor en los monasterios. Se representaban en el interior de los templos, muchas veces combinadas con los actos propios del culto y con intervención de los sacerdotes y religiosos; por la afición creciente que despertaron hubo de sacarlas al exterior de las iglesias, a los patios de las mismas y a las calles y plazas de las villas. Los temas que se representaban eran del Antiguo y del Nuevo Testamento y de la vida de los santos, no

¹⁷ COSTERO, Cecilia, *op. cit.*, pp. 37 - 39.

¹⁸ *Ibid.*, p. 39.

obstante, fueron objeto de prohibiciones y censuras eclesiásticas, condición que no impidió su florecimiento.¹⁹

Estas representaciones se convirtieron en acontecimientos que atrajeron y congregaron espectadores por millares, como en los mejores tiempos de la tragedia griega. En España, la evolución del teatro religioso siguió el mismo ritmo que en los otros reinos de Europa; en el siglo XI ya se representaba un *Auto de los Reyes Magos* y las obras se multiplicaron distinguiéndose dos ciclos: el de Navidad y el de la Pascua, además de las vidas de santos y de las leyendas piadosas. En el siglo XV son autores conocidos y de renombre los que contribuyeron con sus obras en las fiestas religiosas; los textos de la época mencionan la representación del *Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo* que se hizo en el Monasterio de Calabazanos y cuyo autor fue Gómez Manrique, así como aquella *Pasión y Muerte del Redentor*, representada en el año de 1494 en la casa de los duques de Alba.²⁰

En cuanto a los escenarios que utilizó el teatro religioso medieval, encontramos una gran diversidad: desde el altar y el coro en el interior de los templos, los pórticos y los atrios de las iglesias, hasta las plazas y lugares abiertos capaces de contener las multitudes que acudían como las mayores ferias de la propia época; pero los más característicos empleados particularmente desde el siglo XIII, fueron los carros y los escenarios simultáneos. Los primeros consistían en sencillos tabladitos montados en grandes carros o carretas cuya parte inferior, cubierta por paños o cortinas, servía para que se vistieran los actores que luego habrían de representar sobre el tablado.²¹

José Rojas Garcidueñas afirma que el teatro religioso en nuestro país no sólo floreció por sus antecedentes en la cultura europea durante el siglo XVI, o por una continuación estricta del teatro religioso español, sino que el factor ineludible que debe sumarse a europeo es el indígena. Y es que en el teatro, como en casi todas las otras manifestaciones culturales y artísticas, su sentido, sus matices más íntimos y característicos sólo podrán entenderse tomando en cuenta su factor autóctono. Porque si es cierto que la cultura cristiana desplazó a la indígena y escasamente pudieron ambas mezclarse por la heterogeneidad de sus propios caracteres, igualmente exacto es el hecho de que la cultura indígena dejó profundas huellas en el alma de los pueblos conquistados.²²

¹⁹ ROJAS, Garcidueñas, José (prólogo y notas), *Autos y coloquios del siglo XVI*, México, UNAM.- Coordinación de Humanidades, Col. Biblioteca del estudiante universitario, 3ª ed., 1989, pp. V y VI.

²⁰ *Ibid.*, p. VI.

²¹ *Ibid.*, pp. VI y VII.

²² *Ibid.*, pp. VII y VIII.

El inmediato acogimiento que las representaciones religiosas encontraron en el entusiasmo popular, lo podemos entender por el gusto que esos pueblos tenían por las representaciones teatrales que ya conocían y practicaban durante la época precortesiana. Por las crónicas de conquistadores y misioneros sabemos que había lugares acondicionados y destinados para tales representaciones, como sucedía en Tlaxcala, Cholula y Tlaltelolco.²³ Ana Rita Valero de García Lascuráin refiere que don Diego Durán en sus crónicas, describió que dentro del templo dedicado a Quetzalcóatl en Cholula, había un espacio edificado especialmente para la representación teatral, y "cuando había función se montaba a todo el derredor una escenografía a base de arcos hechos de rosas y de plumas preciosas entrelazadas con pájaros y con conejos".²⁴ Las representaciones teatrales eran parte de su cotidianidad:

En tiempos de su gentilidad acostumbraban los indios hacer unos festejos enormes, que parecen haber estado muy bien organizados, lo cual seguramente requería de grandes preparativos, de ensayos, prácticas y mucho trabajo. Es posible que en la capital mexicana hubiese un grupo de especialistas dedicados a la actuación; se sabe que había danzantes, músicos y actores representando, no solo frente a las altas esferas, sino también ante todo el pueblo que tomaba parte en los grandes eventos religiosos. Sahagún describe, a este respecto, la presencia de un intenso calendario ceremonial que comprendía un mínimo de treinta y tres fiestas anuales, es decir, más de dos fiestas grandes cada mes, algunas de las cuales duraban varios días seguidos y en las que se incluía una buena dosis de actuación.²⁵

La primera pieza de teatro religioso en Nueva España, fue una representación de *El fin del mundo*, en Santiago Tlaltelolco, en el año de 1533, que poco después se presentó en lengua Náhuatl en la capilla de San José de los Naturales, asistiendo el ilustrísimo señor obispo don Fray Juan de Zumárraga y el señor virrey don Antonio de Mendoza.²⁶

La lista de temas representados en años posteriores a ésta es larga, entre ellas destacan: *La Anunciación de la Natividad de San Juan Bautista*, *La Anunciación de Nuestra Señora*, *La Visitación de la Santísima Virgen a Santa Isabel*, *La Natividad de San Juan Bautista*, *La conquista de Jerusalén*, *La tentación de Cristo*, *La predicación de San Francisco a las*

²³ *Ibid.*, p. IX.

²⁴ VALERO, de García Lascuráin, Ana Rita, "Del teatro prehispánico al teatro evangelizador", en *Jubilosa voz de Guadalupe*, revista mensual, México, Basílica de Guadalupe, Año I, No. 8, agosto de 2000, p. 23.

²⁵ *Idem.*

²⁶ ROJAS, Garcidueñas, José, *op. cit.*, p. X.

aves, *El sacrificio de Abraham, El Desposorio espiritual entre el pastor Pedro y la Iglesia mexicana, El triunfo de los Santos*,²⁷ entre otras más, como *El coloquio de la aparición de la Virgen de Guadalupe*.²⁸

Por la importancia y aceptación que tomaron estas representaciones:

A finales del siglo XVI, y por instancias de Fray Francisco de Gamboa comenzaron a representarse cada viernes, en la capilla de San José de los Naturales, unos *Pasos* en memoria de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y, casi al mismo tiempo, estableció Fray Juan de Torquemada unas representaciones durante el sermón dominical, en la misma capilla, a las cuales se dio el nombre mexicano de *neixcutilli*.²⁹

Estas primeras piezas eran mudas cuya acción mímica servía para remarcar, sin interrumpirlo, el tema del sermón que en ese momento se predicaba. Esto no constituye una innovación del teatro evangelizador de la Nueva España, -asevera José Rojas Garcidueñas-, pues encontramos el antecedente directo a este tipo de representaciones hacia 1448, en Perusa, Italia, donde un fraile de apellido Lecce hacía representar, durante sus sermones, unos "cuadros vivientes", tales como *Cristo llevando la Cruz a cuestas, la Crucifixión*, etcétera.³⁰

En México se usaron con mayor frecuencia los tablados que se levantaban en las plazas -la Mayor y la del Marqués-, por ejemplo, en los claustros de los colegios, en el interior de los templos, especialmente en la vieja catedral. Cabe señalar que existe una distinción entre el teatro religioso y el teatro evangelizador. El teatro religioso era en versos castellanos y latinos, lleno de símbolos y alegorías, producto genuino del Renacimiento, fruto de civilización y buen principio del barroquismo literario.³¹ En tanto, el de evangelización, tocaba temas con mensajes de moral y prescripciones de la religión católica, de manera que tanto el lenguaje como las formas de representación consiguieran que los indígenas recibieran el mensaje.³² Para precisar, diremos que la finalidad de éstas representaciones se transfirió a un "ámbito dual de recurso y tradición":

²⁷ *Ibid.*, pp. X - XXI.

²⁸ VALERO, de García Lascaráin, Ana Rita, *op. cit.*, pp. 27-30.

²⁹ ROJAS, Garcidueñas, José, *op. cit.*, p. XII.

³⁰ *Ibid.*, pp. XVI y XVII.

³¹ *Ibid.*, p. XVII.

³² *Idem.*

...tanto la cultura material como la espiritual vivieron un proceso de adecuación, en los usos y abusos para reinventar las tradiciones... El camino de las representaciones culturales se diversificó... durante el siglo XVI el proceso de evangelización recurrió en un primer momento a las dramatizaciones, que ayudaban a equilibrar por una parte, el problema de las diferencias lingüísticas, y por otra buscaban garantizar el entendimiento de un mensaje de salvación... representado a partir de los grandes temas como la anunciación a María... Robert Ricard se refiere a la eficacia de este tipo de mensaje por el uso de la lengua náhuatl, por la incorporación de los indios como actores, comparsas, cantores y bailarines... El lugar que ocupó la representación teatral, fue uno de los elementos más importantes para las consiguientes celebraciones festivas religiosas.³³

En nuestros días, este tipo de representación de temas religiosos continúa, adaptándose a las condiciones y necesidades que presenta la Iglesia y la sociedad. Al observar este tipo de eventos podemos darnos cuenta que han conservado algunas características de aquellas que tuvo en sus orígenes, como lo podemos observar en el caso de la representación del *Via Crucis Viviente* en Guadalupe.

CELEBRACIÓN DE LA CUARESMA EN GUADALUPE

La celebración de la Cuaresma en Zacatecas, se ha hecho siguiendo el calendario litúrgico de la Iglesia católica, pero también, acompañada de ciertas características que se manifiestan entre la religiosidad y la tradición. En cada municipio toma tintes particulares como sucede en Guadalupe, Zacatecas.

Este municipio está ubicado en la zona conurbada de la capital de Zacatecas. Su fundación se ubica hacia el año de 1650, con motivo de la construcción de una capilla dedicada a la Virgen del Carmen, comenzándose a edificar así los primeros jacalones y cultivándose las primeras huertas por los Españoles. Posteriormente, bajo licencia eclesiástica de 1667 se erigió un santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe, y en 1702 los franciscanos fundaron un hospicio en el mismo lugar donde se encontraba la antigua capilla, llevando el nombre de Nuestra Señora de Guadalupe. Cinco años después, en 1707 se fundó el convento de Guadalupe por los frailes Antonio Margil de Jesús, Pedro Manuel de la Concepción Urriaga y José de Castro. Con la creación de este convento, la Villa

111RAN, Fuentes, Mariana, *De imágenes, damas y tradiciones. Imágenes Guadalupeñas. Fiestas, Danzas y tradiciones de Aguascalientes*, Aguascalientes, Presidencia Municipal de Aguascalientes, 1998, pp. 5-7.

adquirió importancia, por ser el convento una institución para la promoción de la fe apostólica hacia la zona norte de la Nueva España y gran parte del sur del territorio que hoy constituye los Estados Unidos de América. Su desarrollo poblacional y económico es latente en 1797, por el gran número de pobladores, de haciendas de beneficio, ranchos y establecimientos comerciales. En 1821 se le da el título de Villa; y para 1825 se declara municipio libre de Villa de Guadalupe Rodríguez; en 1916 se le nombró municipio, siendo en su mayoría ranchos, llamándose un poco antes también, Jefatura de Partido regida por un jefe político.³⁴

Como en todos los pueblos de nuestro país, en Guadalupe se celebran anualmente varias festividades de carácter religioso y civil. Dentro de las religiosas destacan la fiesta de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre; las Morismas en el mes de agosto; la procesión de la Preladita que visita otros templos de la ciudad de Zacatecas y la celebración de la Cuaresma en la que toma importancia la Semana Santa con su gran número de eventos de carácter tanto religioso como cultural.

Es en este último período en donde interactúan diversos factores que forman parte de la festividad y destaca entre ellos la representación del *Vía Crucis Viviente* que es tema de nuestro trabajo.

ANTECEDENTES Y ORIGEN

Tradicionalmente en el convento se rezaba un *Vía Crucis* dirigido por los frailes en coordinación con la Orden Terciaria y algunas personas que colaboraban cercanamente con ellos, pues los frailes franciscanos tenían especial cuidado en la celebración de la Semana Santa.

Desde el inicio de la Cuaresma se cubrían las imágenes del templo con lienzos de color morado. El Jueves Santo iniciaba con la liturgia y la conmemoración del lavatorio de los pies, la Última Cena o la bendición de los panes y la aprehensión de Jesús, que consistía en hacer una especie de celda, donde colocaban una imagen de bulto de Jesús para representar su aprehensión y flagelación.

A medio día del Viernes Santo, se rezaba el *Vía Crucis* en el interior de la nave del templo de Nuestra Señora de Guadalupe, deteniéndose ante cada una de las imágenes que

representan las Estaciones, colocadas alrededor. A las tres de la tarde, a la hora en que Jesús espiró, con anticipación se había cubierto totalmente el altar mayor del templo con un gran telón-mural, elaboraban un cuadro plástico con la imagen de la Virgen Dolorosa y un gran crucifijo, representando la muerte de Jesús y el dolor de su madre la Virgen María. Luego se terminaba con la celebración de las Siete Palabras que dijo Cristo en la cruz.³⁵

Una vez terminada esta celebración, cambiaban el telón-mural por un gran cortinaje negro como fondo para el presbiterio, representando por el color, el luto para la religión católica y colocaban nuevamente la imagen de la Virgen Dolorosa al lado de una cruz, que en su travesaño lucía un lienzo blanco simbolizando la Sábana Santa. Por la noche, exponían en el templo una imagen en bulto de Cristo, que es el Santo Cristo del Sepulcro. Las personas asistían a dar el pésame a la Virgen y las mujeres portaban un velo negro sobre la cabeza en señal de luto.

Esta tradición, a que hemos hecho referencia de colocar el cortinaje oscuro sobre los altares, tiene sus antecedentes históricos con la imposición de la ceniza como Penitencia Pública hacia los siglos IV ó V y que ya describimos arriba: "Los velos morados, tan característicos del tiempo de Pasión, con los cuales se cubren las cruces y las imágenes, son también un vestigio lejano de la *Expulsión de los penitentes públicos*".³⁶

José Guadalupe Treviño menciona que en Europa a principios del siglo XI y hacia el fin de la Edad Media, el Pontífice expulsaba a los penitentes públicos después de la imposición de la ceniza y del cilicio y de recitados los salmos penitenciales, mostrándoles cómo Adán fue expulsado del Paraíso a causa de su pecado. Por ello era conveniente que los fieles también fueran por un tiempo expulsados de la iglesia. Después los despedía diciéndoles: "*He aquí que hoy eres arrojado de nuestra Madre la Iglesia a causa de tus pecados y de tus culmenes, así como Adán fue expulsado del Paraíso por su culpa*".³⁷ Permanecían de rodillas a la puerta de la iglesia; el Pontífice desde el umbral los exhortaba a multiplicar las oraciones, los ayunos, las peregrinaciones, las limosnas y a volver el Jueves Santo para reconciliarlos y pudieran entrar nuevamente en la iglesia. Cerraban las puertas ante los penitentes y el cortejo entraba para la celebración de la Misa.³⁸

Al pasar el tiempo, la celebración tuvo mayor participación de los fieles y como materialmente ya no se podía expulsar de la iglesia a cada uno, se vino a suplir el rito de la

³⁴ Palmarola con el señor Miguel Juárez, 21 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac.
³⁵ 181 y 180. José Guadalupe, *op. cit.*, p. 102 y 103.
³⁶ *Ibid.*, p. 100.

³⁷ REYES, Cordero, Pablo, *Monografía de Guadalupe, Zacatecas*, Offiset Azteca, 1987, pp. 45 y 46.

expulsión cubriendo el altar con un gran velo durante la Cuaresma, de manera que pudieran ver la celebración de la Santa Misa. Treviño continúa diciendo que:

...tal es el origen del "Velo cuadragesimal", velo de grandes dimensiones que descendía desde unos ocho metros de altura hasta el suelo, abarcando todo el ancho del Presbiterio y ocultando enteramente el Altar. Así toda la iglesia se transformaba en cierto modo en el atrio de los penitentes. Quizá las palabras del Evangelio de ese día: "*Jesús se escondió y salió del templo*", hayan favorecido esa costumbre.³⁹

Tiempo después se redujo el uso del velo en cuanto al lapso de tiempo y en cuanto a dimensiones, limitándose a cubrir sólo las cruces y las imágenes, como se acostumbra. Sin embargo, en algunos lugares todavía se usa el gran velo de Cuaresma; por ejemplo muchos lugares de Europa como Westfalia, en varias iglesias de Sicilia y en algunas catedrales de España.⁴⁰

El telón-mural que utilizaban en Guadalupe, cumplía con ésta función, y según se databa probablemente del siglo XIX como propiedad de los franciscanos. Lo utilizaba hasta que sufrió daños irreparables, al grado que se destruyó casi completamente. Por razón, a petición de los frailes del convento en 1974 el escultor y pintor guadalupense Miguel Juárez, llevó a cabo la tarea de reproducir una copia fiel del mismo, que es el que sigue utilizando hasta la fecha. Dicho mural-telón lo describe el señor Miguel Juárez de la siguiente manera:

Allí en ese fondo, de arriba para abajo, se ve la Gloria abierta, se ve el Padre Celestial, el Espíritu Santo y más abajo se ve un lugar que está preparado para Cristo, donde el sol se cubre de rojo y se va retirando para dejarle el lugar a Cristo. Más abajo se escenifica el Calvario y allá a lo lejos, se ve la ciudad de Jerusalén, se ven soldados romanos, se ven judíos, en el fondo se ven los personajes de la Pasión. Añadido a ese telón... comienza con lo de en la mañana: el Vía Crucis. Ponían en el telón a Cristo cargando la cruz, a la Virgen y a San Juan, y las imágenes de la Pasión y con esto se hacía el Vía Crucis en la mañana y las tres caídas... el Vía Crucis Viviente le quitó cierto encanto a esto. Ver ese cuadro que ocupaba todo el altar mayor, completo, que era una representación de la Pasión, las imágenes que estaban pintadas al fondo, aunadas a las imágenes arriba, era una cosa impresionante, donde se miraba a Cristo cargando la cruz, las imágenes y venía el punto culminante cuando el sacerdote explicaba lo del Vía Crucis en Guadalupe...eso de la Pasión. En cuanto terminaba la celebración

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 104-105.

de las tres caídas, inmediatamente había personajes que desbarataban aquel cuadro e inmediatamente acomodaban el Calvario, no más añadían el Cristo, movían las imágenes, daba un giro completo este cuadro; los mismos soldados pintados en el fondo, los escenarios, las nubes, los ángeles y el sentir de la gente era para vivir a fondo la Semana Santa, era la gran culminación, en la mañana se celebraba el Vía Crucis y en la tarde el Calvario. El pueblo se prestaba para ver a Cristo crucificado junto con los dos ladrones.⁴¹

Según los testimonios y en términos breves y generales, así se llevaba a cabo la solemnidad del Viernes Santo en el convento de Guadalupe.

Dentro de ésta celebración cuaresmal, en 1972 surgió la representación del *Vía Crucis Viviente*. Sus antecedentes los encontramos como parte de un proyecto que desarrollaron un pequeño grupo de fieles que tenían mucha cercanía con los religiosos del convento, con la intención de reanimar la religiosidad de su pueblo. En los años que nos ocupan, la escenificación se limitaba solamente en el jardín Juárez ubicado frente al templo del convento; alrededor se realizaba la procesión y se rezaban las Estaciones para concluir en el interior del templo. Además, el Jueves Santo, el grupo comenzó también a representar en el atrio del mismo templo algunos cuadros plásticos como el de la *Última Cena* y otros pasajes de la *Pasión y Muerte de Jesucristo*.

ORGANIZACIÓN DEL VÍA CRUCIS VIVIENTE

La iniciativa y organización del grupo de laicos que citamos antes, estuvo encabezada por varias personas: el Profesor Antonio Hernández G., los señores Miguel Juárez, J. Refugio González, Margarito Domínguez y Fray Idelfonso Vadillo, quien los apoyó en tal empresa, pues en este tiempo era el guardián del convento.

Fray Idelfonso permaneció durante nueve años cumpliendo esa función, aproximadamente de 1968 hasta 1976. Fue el promotor principal de este evento que pronto tuvo buenos resultados al consolidar poco a poco la representación del Vía Crucis de manera actuada: "La inquietud de sacar al Vía Crucis a las calles fue que hubiera una

⁴¹ Entrevista con el señor Miguel Juárez, 21 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac.

evangelización más cercana al pueblo⁴² y procurar estimular la religiosidad: “renace el sentido religioso, renace la fe”.⁴³

En cuanto a los costos económicos para representar el *Vía Crucis Viviente*, Fray Idelfonso los apoyó promoviendo colectas entre los feligreses al final de las misas y aportando algunas telas para el vestuario, además, muchos de los actores compraban su propia indumentaria y si estaba a su alcance, cooperaban económicamente para los demás.⁴⁴

Las autoridades municipales no tuvieron directamente ninguna participación en ese momento en lo que respecta a la organización del evento. El grupo pidió solamente el apoyo del Departamento de Seguridad Pública y Vialidad del Municipio, para que cerrara las calles al tráfico vehicular, y reubicar los autos que estuvieran estacionados por las calles donde se llevaba a cabo la representación.

La difusión en este tiempo se realizó solamente por medio de la invitación que se les hacía a los fieles que asistían a misa al templo del convento, y no por medio de carteles o volantes como se hizo en años posteriores, pero aún así, tuvo gran asistencia y aceptación.

Cabe señalar, que en estos años el pueblo observó y vivió el evento con devoción y no había tanto comercio ambulante o vendimia, como se le llama, en comparación a como ha sucedido en años recientes. Según los testimonios de las personas que recuerdan esta etapa no era muy común la actividad comercial “ya que era otra la forma de vivir la religiosidad, existía más respeto hacia estas fechas, además de que no se sentía necesidad de hacerlo, tomando en cuenta que no había tantos turistas y de que era una ciudad muy pequeña: antes la gente no tenía necesidad de vender cosas, como hoy, antes la gente tenía más respeto por las cosas religiosas”.⁴⁵

“LOS DEL VÍA CRUCIS”

El grupo de personas que organizaban y actuaban en la representación, no tenía propiamente un carácter “formal”. Carecían de un nombre que los identificara y aún no estaban totalmente organizados, pero al poco tiempo la gente los tenía bien identificados y los denominaron solamente como “los del Vía Crucis” por ser quienes lo realizaban.

⁴² Entrevista con el señor José Luis Gálvez, 20 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

⁴³ Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

⁴⁴ *Idem*.

⁴⁵ Entrevista con el señor Margarito Domínguez, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

Antes de representar el *Vía Crucis Viviente* este grupo ponía en escena varias obras teatrales de carácter religioso en las instalaciones del Salón Margil del convento. Obras como *Marcellino Pan y Vino*, *La vida de San Francisco de Asís*, o *La Virgen que forjó una Patria*, entre otras, fueron los antecedentes de su formación teatral. A ellas asistía la población a quien se les pedía una pequeña cuota para ayuda del mismo grupo, con el objetivo de continuar haciendo su labor. Además, representaban cuadros plásticos de carácter religioso y no solamente del *Vía Crucis Viviente*. Por todo este trabajo, el pequeño grupo pronto comenzó a ser aceptado con agrado por parte del pueblo.

LOS ACTORES

De los actores que conformaron el reparto que representó el *Vía Crucis Viviente* durante este periodo, nos fue posible encontrar a varias personas que nos proporcionaron evidencia documental y su valiosa colaboración de información oral. No obstante faltan otras que no deseamos que queden en el anonimato, pero a quienes también se les reconoce en este trabajo pues forman parte de la historia de esta tradición.

Desde 1972 hasta casi finales de la década de los setenta Cristo fue representado por el señor Héctor Mora de Lira; la Virgen María por Gloria Díaz; Poncio Pilato por el señor Jesús Nájjar; Francisco Dueñas Reyes representó a Barrabás; el señor J. Refugio González a Anás; Enrique Torres a Herodes; Edmundo Manuel Nájjar Chávez personificó a Caifás; Miguel Nájjar a Dimas; Alberto Rodríguez Alemán a Simón Cirineo y Feliciano Rodríguez a San Juan.⁴⁶

En este grupo de personas podemos vislumbrar que varios integrantes de la familia Nájjar han sido iniciadores y continuadores de esta representación del *Vía Crucis* como se verá a lo largo del trabajo.

La historia de este grupo no sólo nos lleva a verlo como el iniciador o promotor de la representación del *Vía Crucis Viviente*, sino que va más allá al funcionar también como un punto de integración social, lo podemos ver como un grupo de personas que viven, piensan y sienten como cualquier otra. Prueba de esto lo vemos al descubrir que gracias a esta actividad que han realizado y a la convivencia que entre ellos ha habido, se han reconocido y encontrado como seres humanos, creándose lazos afectivos y familiares, ya que durante este periodo y los

Entrevista con los señores Jesús Nájjar y Miguel Ángel Saucedo, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

años siguientes se consolidaron parejas que se unieron en matrimonio. De los actores y actrices que participaron en este período encontramos que se realizaron varios matrimonios entre el señor Ramiro Rángel y Juanita Picasso; Miguel Nájjar y Lucía Díaz; Edmundo Nájjar y Teresita López; Javier de Lira Alonso y Ana María García Omelas; Margarito Domínguez y Rosa Gallegos; Jesús Nájjar Morales y Margarita García Omelas y, Manuel García Omelas y Letitia Hernández. Casi todos estos matrimonios se realizaron entre los años setenta y principios los ochenta.

LA PREPARACIÓN TEATRAL Y ESPIRITUAL

El Profesor Antonio Hernández, comenzó con la organización general del evento y una de sus preocupaciones fue el aspecto teatral y espiritual de quienes intervenían. Junto con el señor Miguel Juárez, (quien se encargó del aspecto técnico como maquillaje y efectos especiales), consiguieron llevar a cabo por varios años una representación con buena imagen en cuanto a la calidad teatral. De esta manera los espectadores tuvieron la oportunidad de observar un acto con ciertas características de realismo y sobre todo trataron que fuera apegado lo mejor posible a la historia de la Pasión y Muerte de Jesucristo. A pesar de las limitantes que tuvieron, como ocurre cuando se inicia un proyecto, las fueron superando al adquirir más experiencia y recursos materiales.

Los parlamentos o diálogos que utilizaron fueron adaptados por el Profesor Antonio Hernández que se basó en la obra de "El Mártir del Gólgota",⁴⁷ y en el Evangelio según San Lucas.

La preparación espiritual que recibían era sobre todo la práctica de los sacramentos además de los sacrificios personales propios de la Cuaresma, es decir: "...confesarlos, darles la comunión, para que estuvieran en paz con Dios y pudieran realizar su propia empresa".⁴⁸

Los actores por lo general, fueron jóvenes que motivados por su devoción participando dando vida a los personajes que les eran asignados o ellos mismos elegían, debían estar "convencidos" de lo que estaban realizando.

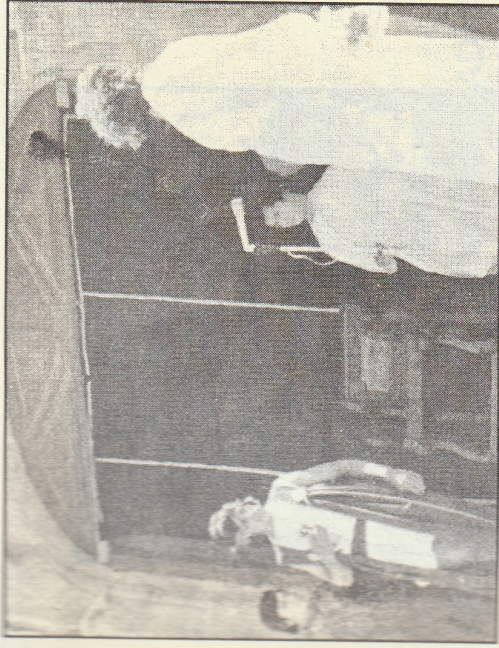
LA RUPTURA

Así pasaron los primeros años de 1972 hasta 1976. Fray Idelfonso Vadillo fue transferido a otro convento y con este cambio llegó otro guardián. Esto ocasionó que la representación del *Vía Crucis Viviente* experimentara un cambio. El nuevo guardián no participó con el grupo, condicionante para que en 1977 "los del Vía Crucis" no llevaran a cabo su labor. Su argumento fue que de cierta manera el evento se estaba concentrando solamente entre ellos y que lo mejor sería dar la oportunidad a otras personas, así que por iniciativa suya invitó a algunos feligreses para representar el *Vía Crucis Viviente*.⁴⁹ Durante dos años fue así, en 1977 y 1978. La representación continuó pero no tuvo la misma asistencia que en años anteriores. La consecuencia fue clara: en 1979 se suspendió totalmente.

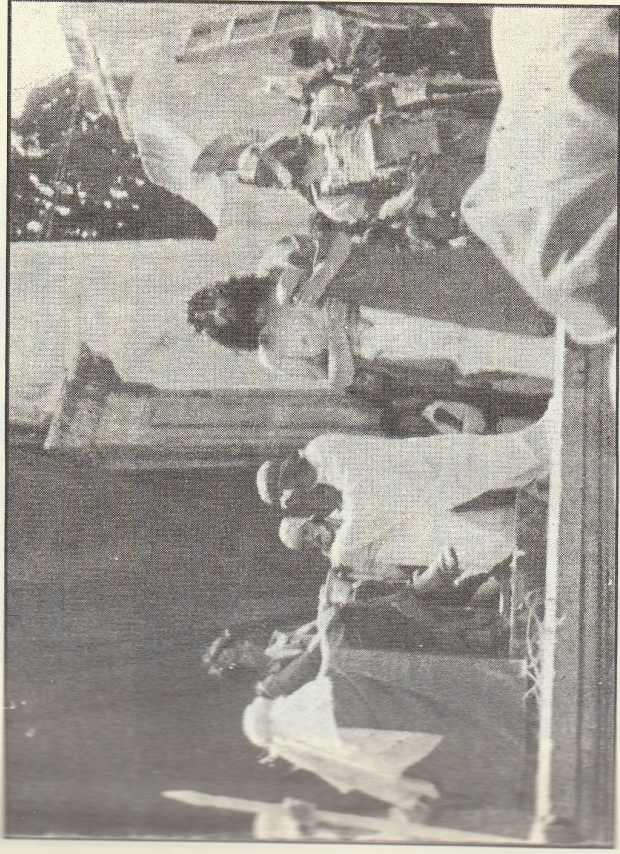
⁴⁷ PÉREZ, Enrique, *El Mártir del Gólgota*, México, Ed. Porrúa, 1971.

⁴⁸ Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

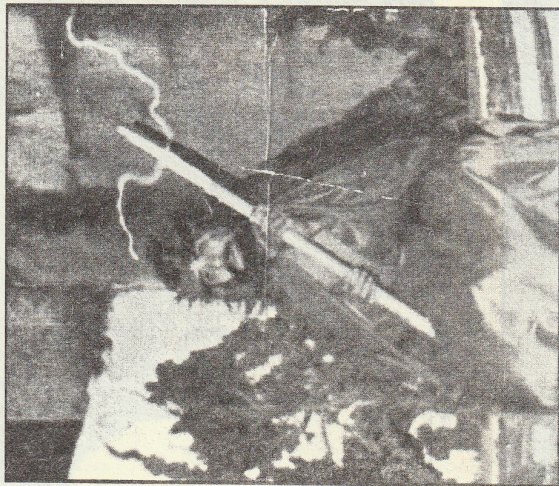
⁴⁹ Entrevista con los señores Jesús Nájjar y Miguel Ángel Saucedo, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.



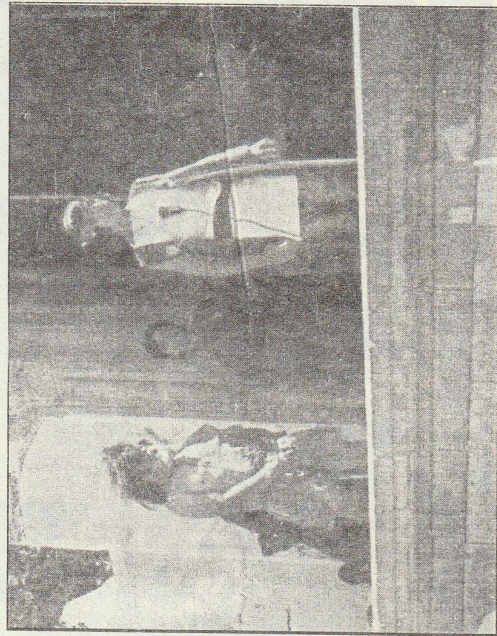
En el juicio de Jesús (Héctor Mora de Lira)
ante Poncio Pilato (Jesús Nájjar) 1975



Poncio Pilato (Jesús Nájjar) lavándose las manos
después de haber condenado a Jesús (Héctor Mora de Lira) 1976.



Cuadro plástico en el atrio del convento de Guadalupe.
Representando a Jesús coronado de espinas (Jesús Nájjar) 1975



Poncio Pilato (Jesús Nájjar)
y Barrabás (Francisco Dueñas Reyes) 1975

CAPITULO II

CONSOLIDACIÓN DE UNA TRADICIÓN
DÉCADA DE LOS OCHENTA



CONSOLIDACIÓN DE UNA TRADICIÓN DÉCADA DE LOS OCHENTA

Leticia Briano Zapata

*La tradición es la respuesta del
hombre al reto del tiempo.
A primera vista, la tradición parece
sólo preocupada por el pasado.
Pero en realidad su profundo sentido
es ser el puente hacia el futuro.*

Carlos Herrejón Peredo

El sociólogo E. Adamson Hoebel señala que "los seres humanos son únicos entre todas las formas del reino animal por su capacidad para crear y sustentar cultura",¹ en consecuencia, cada sociedad posee una propia, de tal modo, que sus miembros se comportan de modos diferentes en algunos aspectos que los diferencian de las demás. Por medio de la conducta, vista como una función social, el hombre construye y posee nexos especiales de identidad dentro de su comunidad, manifestándose luego al exterior, es decir, hacia los otros grupos sociales. En este contexto, el mismo autor, se a la cultura como "la suma total integrada de rasgos de conducta aprendida que son heredados y compartidos por los miembros de una sociedad".² Afirma entonces, que "la cultura es, por tanto, un resultado total de la invención social, y debe considerarse como herencia, ya que se trasmite por precepto a cada nueva generación".³

¹Hoebel, E. Adamson, "La naturaleza de la cultura" en SHAPIRO, Harry L., *Hombre, cultura y sociedad*, edición de Mayo Antonio Sánchez, México, FCE, 1975, p. 231.

Los hábitos y las costumbres entran en estos procesos culturales. Si entendemos primeros funcionan socialmente como formadores de rasgos personales en los individuos corresponden paralelamente a la formación de las costumbres.⁴ Estas últimas, que están implicadas con la moral, que en términos generales se traducen en "populares de obrar o hábitos colectivos establecidos".⁵

Etimológicamente, tradición, de *traditio*, significa "la acción y el efecto de *tradere*", o transmitir.⁶ En base a esta definición el comportamiento colectivo cultura guadalupense, es transmitida de generación en generación, lo que por desarrollo de una tradición.

Sin embargo, debido a la actual movilidad y la mezcla de tradiciones, el individuo dispone ahora de una enorme variedad de modelos de comportamiento, hacia los que ejercitar su ingenio personal al escoger y reacomodar sus elementos. En pocas palabras, si así lo quiere, adaptar las costumbres a sus nuevas condiciones.⁷

Como se señaló en el primer capítulo, la religión es otro componente social marcado pautas importantes en la vida de los pueblos. Es aquí entonces, donde tradición y religión se entrelazan para conformar un sistema de manifestaciones que simboliza la propia naturaleza humana.

El estudio de las tradiciones resulta de gran interés para quienes están involucrados en este aspecto social y para quienes participan en su conservación y difusión protagonistas.

En este capítulo trataremos sobre la representación del *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe, Zacatecas, como una manifestación religiosa y cultural, esencialmente el proceso en el que se consolidó como una tradición durante los años ochenta.

DE LA RUPTURA A LA CONSOLIDACIÓN

A partir de 1972, cuando se comenzó la escenificación de la Pasión y Muerte de Jesucristo por parte del grupo de "los del Vía Crucis", el pueblo de Guadalupe abrigó este evento que poco a poco ha formado parte de su vida religiosa y cultural.

Sin embargo, en aquellos años la gente se encontró ante una disyuntiva. Elegir entre el *Vía Crucis* rezado, que tenía ya mucho peso y tradición en el templo del convento o asistir "al nuevo", que les podría resultar más "atractivo", ya que se realizaba en la calle mediante una actuación, algo que podían ver, oír o incluso, casi vivir y sentir; el inconveniente era que los dos actos comenzaban a la misma hora, pero, aún así, la participación de la gente se manifestó en ambos.

Retomando la ruptura que se dio en 1977 por aquella diferencia que hubo entre el guardián del convento franciscano y el grupo de actores, recordemos que se suspendió su trabajo para ser suplido por el de esta orden y otros miembros de la comunidad en la Cuaresma de 1977 y 1978. Como sabemos, esa otra representación no tuvo tanta asistencia, el resultado, entonces, fue la suspensión de la misma y que durante los siguientes tres años no hubiera ningún tipo de evento relacionado con la Pasión y Muerte de Cristo de manera actuada, pues también se suspendieron los cuadros plásticos que se montaban en el atrio del templo del convento. Este periodo de ruptura abarca de 1979 a 1981, aunque el *Vía Crucis* rezado continuó.

La festividad de la Cuaresma siguió su desarrollo en estos años, sin embargo, la feligresía demandó la representación actuada que otrora conmoviera su religiosidad. Así, personas cercanas a los integrantes del grupo "los del *Vía Crucis*" les propusieron que volvieran a realizar la escenificación.

Esto alentó al señor Jesús Nájjar para acercarse a Fray Fernando García quien había llegado a Guadalupe en 1980 como guardián del convento. Le comentó la actividad que habían realizado en años pasados durante la Semana Santa y pidió su apoyo para retomarla. Fray Fernando con agrado aceptó y de esta manera resurgió el grupo y el *Vía Crucis Viviente*.

Al ver el entusiasmo y el trabajo de los integrantes, Fray Fernando planteó la idea de ponerle un nombre al grupo y sugirió el de "Redención", que aludía a la Pasión y Muerte

⁴ "Los hábitos como funciones sociales" en DEWEY, John, *Naturaleza humana y conducta. Introducción a la psicología social*, Traducción de Rafael Castillo Dibildox, México, FCE, 1964, pp. 25-33.

⁵ "La costumbre y la moralidad" en *Ibid.*, p. 78.

⁶ HERREJÓN, Peredo, Carlos, "Tradición. Esbozo de algunos conceptos" en *Relaciones. Estudios de sociología*, Brigitte Boehm de Lameiras, Dir., Michoacán, COLMICH, revista trimestral, Verano de 1991, Vol. XV, p. 135.

⁷ Además, el hábito, la percepción y las ideas juegan un rol imprescindible en estas adaptaciones a la costumbre y la moralidad" en DEWEY, John, *op. cit.*, pp. 78.

de Jesucristo, es decir, a la Redención que trajo para la humanidad castigada por sus pecados. Ya con un nombre y con el apoyo del guardián el grupo tomó más formalidad.

Con ayuda de algunos conocimientos previos sobre el tema, con vestuarios y unos cuantos materiales se logró realizar a pesar de que "para este tiempo todavía era incipiente ya que apenas comenzaban a recabar materiales que en ocasiones eran los que podían y no los que debían de tener".⁸

La gente que asistió se impactó por el realismo de la representación, cuando los escenarios montados afuera del convento y el trayecto trazado por las calles empedradas, configuraron el "Camino Santo" que los condujo al Monte de los Moros, que habría de simular el Calvario, según narra el señor Jesús Nájjar.

Un ejemplo lo tenemos en 1985, cuando la gente se impresionó tanto por una descalabrada accidental que sufrió el actor que personificaba a Jesús y que lo hizo sangrar. Este incidente provocó un efecto de realismo haciendo que los asistentes se conmovieran al ver el sufrimiento de Jesús rumbo al Calvario. Además, en las caídas se lastimaba de verdad dejando en las piedras parte de su piel y sangre, como lo reseña un diario local de la época:

...continúa su penar y sufrimiento ya Jesús con excoriaciones en rodillas y piernas, en la espalda en verdad brotaba la sangre por el agresivo e insistente látigo que rasgaba las carnes y las dejaba al rojo vivo. Y la mano que hostigaba el látigo cada vez con mayor dureza, obligaba al redentor a seguir el camino. Ya en el Calvario, Jesús completamente agotado, sangrante (en verdad de cabeza, espalda, rodillas y manos) fue despojado de sus vestiduras y sorteadas en un juego de azar por los soldados romanos, le dieron a beber vinagre y con la lanza le pincharon en un costado, expirando en esa mañana gris, fría que millares de guadalupanos vivieron y sintieron.⁹

Conducidas por su devoción, algunas personas mayores llegaron a exaltarse, agredieron física y verbalmente a los actores (judíos) y a los soldados que humillaron a Jesucristo. Otros, motivaban a sus hijos a ver con atención y reflexión, para que les quedara alguna enseñanza de ello. Incluso hubo quienes se persignaban ante el personaje de Cristo.¹⁰

El coordinador actual del grupo Jesús Nájjar, ha dicho que están conscientes de la delicadeza del evento por el tema y porque los espectadores son un pueblo con profundas

⁸ Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 24 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

⁹ *MOMENTO de Zacatecas*, Gerardo Santoyo, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., sábado 6 de abril de 1985, p. 2-A.

¹⁰ Entrevista con el señor José Luis Gálvez, 24 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

creencias religiosas, por lo que desde un principio pidieron a los actores que las cosas se hicieran con prudencia, cuidando no alterar los diálogos y las escenas.

Durante los años que nos ocupan, hubo ciertas condiciones sociales que influyeron en el desarrollo del evento. Guadalupe experimentó un crecimiento poblacional, el cual, aunado a la difusión que se le dio como un atractivo turístico, transformaron las condiciones socio-culturales. Aunque aquí no es de nuestra competencia explicar estos procesos sociales, consideramos que el aumento de población y el flujo de turistas que en estas fechas visitó Guadalupe, provocaron que el acontecimiento tuviera mayor realce y al mismo tiempo se incrementara el comercio ambulante o vendimia. De esto también dan cuenta los diarios impresos que reseñaron la escenificación del *Vía Crucis* apuntando:

En el jardín principal se aparecía un gran número de personas que confundían con las vendimias instaladas desde muy temprano, melcochales, caramelos, trompadas, hielo raspado, globos, algodones y otras cosas más que expenden, se puede ver impaciencia por ver a los actores, que pondrán ante nuestros ojos los padecimientos de Cristo para salvar a la humanidad.¹¹

Al igual que esta etapa fue marcada por un fervor religioso que se fue transformando paulatinamente por diferentes factores, viviéndose diferentes condiciones y necesidades, a las que la religiosidad popular se adaptó y se renovó para que una tradición siguiera adelante. Sobre todo cuando observamos que "la religión popular muestra rasgos de autonomía, creatividad, adaptación, resistencia e impugnación, además de representar uno de los contenidos básicos en los procesos de identidad".¹²

¹¹ *MOMENTO de Zacatecas*, Gerardo Santoyo, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., sábado 6 de abril de 1985, p. 2-A.

¹² BARRERA, Briones, José de Jesús, *Jerez y su gente. Región de vírgenes, nomadismo y resistencia cultural*, México: Ed. Plaza y Valdés - INAH, 1996, p. 129.

ORGANIZACIÓN DEL VÍA CRUCIS VIVIENTE

La organización del *Vía Crucis Viviente* como manifestación de religiosidad implicó un coordinación, una unidad entre sus integrantes que compartían un fin común, cualquier que fuera su participación, ya como organizador o como actor; incluso en un momento determinado implicó la integración de los mismos espectadores. Todos se constituyeron en un solo mecanismo de acción e interacción puesto que la celebración de este evento es de comunidad y para ella, lo que implica un trabajo y respeto hacia los demás.

En la organización intervinieron varias personas, organismos e instituciones que desempeñaron diferentes funciones. Entre ellas están el grupo "Redención", el convento, el Parroquia, el Gobierno Municipal y la Secretaría de Turismo, de los cuales hablaremos adelante.

En 1982 se planeó la trayectoria que seguiría el *Vía Crucis*. Visualizaron las calles cercanas al convento y decidieron partir del jardín Juárez, iniciando el recorrido por la calle Luis Moya, tradicionalmente conocida como calle del "Palo Verde", siguiendo por el Montalvo, la Santa María, el Callejón de los Moros y finalmente terminar con la Crucifixión en el Campo de los Moros.

Las calles empedradas por donde pasó el *Vía Crucis* las barrían y regaban, y en algunas casas instalaban pequeños altares con un crucifijo o una imagen de la Virgen de los Dolores y floreros con azucenas rojas. Sólo se recuerda que "en algún año de ésta década se puso un poco de alfalfa en parte del camino, pero fue el único año que se hizo esto".¹³ Estos elementos ayudaron a crear un ambiente propicio para que la gente apreciara las escenas lo mejor posible.

En cuanto a los escenarios que se instalaron afuera del convento, según se puede apreciar en algunas fotografías y en un video filmado en 1986, fueron cuidadosamente arreglados. El uso de utilería, cortinajes y unas columnas pintadas de dorado aludían a época de Poncio Pilato, logrando llamar la atención e integrar más a los espectadores.

Analizando los testimonios, documentos, fotografías y video, podemos apreciar una notoria evolución en la indumentaria que utilizaron en estos años. Por ejemplo, Pilato igual que los soldados usaron diferentes vestuarios, donde se observa una transformación que buscó una adecuación en cuanto a colores, telas, diseños y calzado. Así se logró que

¹³ Entrevista con el señor José Luis Gálvez, 24 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

los espectadores observaran escenas llenas de colorido, asociadas a los sonidos de voces y diálogos mientras se deleitaban con algún producto comprado en la vendimia.

El hecho de que la gente se fuera involucrando en este *Vía Crucis Viviente*, trae como resultado que se consolidara como una tradición, donde el pueblo por el hecho de asistir y de participar fortalece su identidad como comunidad. En esta celebración se da una transformación en el comportamiento de las personas, que antecedida por una preparación religiosa, buscaban la reflexión y vivir intensamente el evento, escapando por unos instantes a su cotidianidad expresándolo abiertamente:

Con rostro ceñudo, los espectadores no pudieron sustraerse al drama de la pasión viviente y así, cuando este moderno Cristo expiró y una salva de pólvora simuló la hecatombe bíblica que se afirma hubo por su muerte, remanaron la respiración que sin darse cuenta tenían contenida y al fin volvieron a la realidad.¹⁴

Para sufragar los gastos que implicaron el vestuario, escenarios y de más, el grupo económicamente tuvo que recurrir a los frailes del convento, quienes casi siempre, los apoyaban extendiendo una carta que les autorizaba pedir "limosna" a los habitantes de Guadalupe, a algunos comerciantes que patrocinaron los carteles de difusión y al Gobierno del Municipio, que en algunas ocasiones también contribuyó. Con la ayuda que recibían solventaban algunos gastos pero otra parte de ellos provenía de sus propios bolsillos.

Los patrocinadores que consiguieron fueron sobre todo para la publicación de los carteles de difusión. Durante los años ochenta fueron los siguientes:

Patrocinador	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
PEPE		X						
Presidencia Municipal			X					
Roberto "Ayo"				X				
Franco "Ramiro"				X				
Zepateca Fabra				X				
Asociación Alameda				X				
Oficina del Estado-Dirección General de Turismo					X			
Roberto "Ayo"							X	X
Franco "Bojás"								X

¹⁴ EL HERALDO de Zacatecas: *Gran Diario del Centro de México*, Rodrigo Villasana López, Dir. General, Zacatecas, Zac., sábado 6 de abril de 1985.

Esta tabla nos muestra que algunos comerciantes de la comunidad, han contribuido para la continuación de esta tradición.

GRUPO "REDECCIÓN"

Mencionamos que este grupo se constituyó formalmente en 1982. Su intención fue ofrecer no un espectáculo, sino una forma de catequización, donde los adultos, jóvenes y niños pudieran alentar su religiosidad "para que la gente se dé cuenta de cómo fue la muerte de Jesús"¹⁵ y al mismo tiempo pudieran "contrarrestar el peso de la cultura tecnológica".¹⁶

Como grupo, desde sus primeros años se identificaron y unieron descubriendo cada vez buenos motivos para continuar su labor. Las cosas fueron difíciles al inicio, pero se fueron fortaleciendo y organizando, consiguiendo material paulatinamente conforme a sus posibilidades y al apoyo económico externo que recibieron.

Su labor de organización fue básica para que la representación tomara importancia dentro de la región. El director general fue el Profesor Antonio Hernández y el director técnico el señor Miguel Juárez, quienes lo habían hecho también durante los años setenta. Junto con ellos el señor Jesús Nájjar participó activamente en la organización, sobre todo en la cuestión técnica.

En estos años procuraron cuidar en lo posible la caracterización, por lo que sus coordinadores se dedicaron a buscar información, a estudiar algunos libros y películas sobre el tema de la Pasión y Muerte de Jesucristo, en los que pudieran encontrar elementos para mejorar la representación. Su compromiso fue más fuerte y así lo comprendieron. Año con año trataron de mejorar el vestuario de los actores y la construcción de los escenarios. Además, organizaron el "almacén" con todos los objetos que iban incorporando como patrimonio del grupo, cuya finalidad era no depender de los préstamos que les hacían otros grupos o el mismo convento y que a la larga les pudieran causar algunos inconvenientes.

El grupo fue creciendo, se integraron más personas que tenían la disponibilidad de hacer las cosas, la tarea de coordinación se fue complicando, por lo que se hicieron comisiones para desarrollar el trabajo. En general tuvieron una organización que buscó solucionar los

¹⁵ Entrevista con el señor José Luis Gálvez, 24 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

¹⁶ Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

como a corto y a largo plazo; la experiencia y la devoción para hacer las cosas en el seno del grupo, del Vía Crucis y de la comunidad, pronto se vio reflejado.

LOS ACTORES

Personas que actuaron lo hicieron principalmente por el gusto de hacerlo, o por un motivo personal, aunado, en éste caso a su religiosidad o a ese fervor que les nació al representar un episodio tan importante en la religión cristiana, que implicó disciplina, fe y ganas de cumplir con esta labor que ellos mismos se propusieron. Su intención, como actores, fue transmitir un mensaje que conmoviera a la comunidad católica; la preparación de un hecho tan significativo como es la Pasión y Muerte de Jesucristo, por lo que quisieron hacer sentir al pueblo lo que padeció el Hijo de Dios, lo que convirtió su labor en algo más profundo.

La preparación de los actores tiene sus antecedentes en la anterior década, cuando se quisieron representar obras teatrales que tuvieran que ver con los pasajes de la vida de algunos santos y valores cristianos. Durante estos años lo continuaron haciendo según los carteles que anunciaban las obras y que nos fue posible recopilar: *La Pasión y San Francisco de Asís* (1980) y la última también en 1981, con motivo de la conmemoración del VIII centenario del nacimiento del Serafín de Asís, junto con la obra *Marcelino Pan y Vino, El falso amigo, Fray Antonio Margil de Jesús, Los milagros de Roma* (1983); *Valor Cristiano* (1984); *La vida prodigiosa de Margil de Jesús el gran predicador* (1986) y otras más, como *La Virgen que forjó una Patria*.

En lo llevaron a cabo con el apoyo del señor Miguel Juárez, quien por sus conocimientos sobre teatro, fungió como director teatral, además, se encargó no sólo de preparar a sus pupilos, sino que propició un ambiente de amistad que trascendería más tarde a un llamado grupo "Redención".

Este grupo de actuación se conocía como: "Cuadro artístico del Rosario de la Pasión de San Juan Bautista". Como muestra de agradecimiento se le organizó un festejo en 1983 por su labor durante veinticinco años:

Estimado público, con la gran alegría que producen estas convivencias teatrales, nos encontramos aquí reunidos un grupo de amigos que nos gusta reconocer y homenajear fechas tan importantes de nuestra vida, con gran

simpatía, cordialidad y mucho respeto a través de estas palabras tengo el honor de ser el portavoz del pensamiento de cada uno de los jóvenes, que con su alarde de juventud desbordante, han querido rendir en esta noche un merecido reconocimiento al señor Don Miguel Juárez López, por la hermosa labor que ha desarrollado tan desinteresadamente durante 25 años como director teatral. Llegando a la emoción de las grandes alegrías que nos proporciona el momento, deseamos sinceramente hacer notar al Sr. Juárez que su esfuerzo ha dado frutos y se ha sabido apreciar su arte, que no dudamos en el público se ha desarrollado una muestra de simpatía, de aceptación, de admiración por sus grandes obras... con las que ha terminado con mucha aceptación y ha sabido despertar en él, la preciosa idea de la amistad; un sentimiento que en estos días no se menciona y en veces no se olvida... que Dios lo ayude a seguir entregando a ustedes una parte de él mismo.¹⁷

Con lo anterior se manifiesta el fraternalismo que se adquiere en este tipo organizacionales.

El siguiente cuadro nos ilustra acerca de la participación continua de los actores durante varios años, además, no solo se limitaron a representar a un solo personaje en todos los años que participaron, sino que también tomaron otros papeles en el escenario. Asimismo la constancia de algunos integrantes a lo largo de esta década es notoria. Hombres y mujeres de una misma familia se ven integrados a este tipo de representaciones transmitiendo y consolidando la festividad por generaciones.

Nombre	Personaje	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
José Luis Gálvez Márquez	Cristo	X	X	X	X	X	X	X
Ma. del Carmen Robles T.	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X
Carlos Antonio Murrillo R.	San Juan	X	X	X	X	X	X	X
Pepillo Huerta	Herodes	X	X	X	X	X	X	X
El "Güero" Saucedo	Caifás	X	X	X	X	X	X	X
El "Conejo" Díaz	Anás	X	X	X	X	X	X	X
J. Jesús Nájjar Morales	Pilatos	X	X	X	X	X	X	X
Margarito	Dimas	X	X	X	X	X	X	X
Raúl Rocha	Gestas	X	X	X	X	X	X	X
Roberto Benítez Carrillo	Simón Cirineo, Barrabás	X (SC)	X	X (B)	X (B)	X (B)	X (B)	X
Salvador Rivera Rodríguez	Barrabás, Gestas	X (B)	X	X (G)	X (P)	X (P)	X	X
Sergio Tenorio Hernández	Pedro, Juan de Arimatea	X	X	X (P)	X	X	X	X
Juan Antonio Valenciano R.	Santiago	X	X	X	X	X	X	X
Javier del Lira Alonso	Caifás	X	X	X	X	X	X	X
Enrique Carréon López	Judas	X	X	X	X	X	X	X
Gilberto Díaz García	Anás, Gestas	X	X	X (A)	X	X (G)	X	X

¹⁷ Palabras para el homenaje al Señor Miguel Juárez López, Texto mecanografiado, pronunciadas el 21 de 1983, en el estreno de la obra Marcelino Pan y Vino, en el salón Margil del convento, Guadalupe, Zac.

Nombre	Personaje	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Roberto Juárez Rodríguez	Herodes	X	X	X	X	X	X	X
Vicente Manuel Vergara G.	Dimas	X	X	X	X	X	X	X
Ana María Rodríguez R.	Verónica	X	X	X	X	X	X	X
Francisco Javier Guipo Adams	Cirineo	X	X	X	X	X	X	X
Juan Trujillo	Santiago	X	X	X	X	X	X	X
José Manuel Hernández	Judas	X	X	X	X	X	X	X
Juan López Ponce	Anás	X	X	X	X	X	X	X
Miguel Ángel Saucedo C.	Herodes, Caifás	X	X	X	X	X	X	X
Javier Aparicio Valdez	Gestas	X	X	X	X	X	X	X
Alba Lourdes Rodríguez S.	Verónica	X	X	X	X	X	X	X
Vicente Nájjar Nájjar	Caifás	X	X	X	X	X	X	X
Manuel Hernández	Simón el Cirineo	X	X	X	X	X	X	X
Miguel Juárez	Juan de Arimatea	X	X	X	X	X	X	X
Carlos Meza López	Cristo	X	X	X	X	X	X	X
Laura Vargas D'Alba	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X
Marino Castillo	San Juan	X	X	X	X	X	X	X
Marino Nájjar Nájjar	Pilatos	X	X	X	X	X	X	X
Edmundo Rodríguez	Herodes	X	X	X	X	X	X	X
J. Beroglio Huerta	Gestas	X	X	X	X	X	X	X
J. Antonio López	Nicodemus	X	X	X	X	X	X	X
María Guadalupe Ortiz	Verónica	X	X	X	X	X	X	X
Antonio Montalvo	Simón el Cirineo	X	X	X	X	X	X	X
Hilda Esther Castañeda	María Magdalena	X	X	X	X	X	X	X
Silvia Guardado	María Cleofás	X	X	X	X	X	X	X

El reparto que representó el *Vía Crucis Viviente* durante los años ochenta se reconstruyó basándose en los carteles de difusión correspondientes.¹⁸

PREPARACIÓN TEATRAL

En lo que respecta a la preparación teatral fueron asesorados por el señor Miguel Juárez. Los ensayos los hacían en el salón Margil del convento, que era facilitado por los frailes. Cada tercer día, durante un mes o un mes y medio antes se practicaban los ensayos; se repartían los personajes o si era el caso se buscaban e invitaban a personas que tuvieran las características para un papel determinado; se trataba de encontrar un "prototipo", pero, además, se consideraban ciertos criterios, para el caso de los personajes principales como el de Cristo o la Virgen María.

Se buscó adecuar el vestuario, maquillaje, escenografía e incluso también la actuación. La disciplina en los ensayos y el interés por mejorar las cosas lograron, en conjunto, que al

¹⁸ La mayoría de los actores de los años de 1987 y 1988 aparecen en blanco por la ausencia de los respectivos carteles. Ver Apéndice.

finalizar la década de los ochenta la representación se consolidara y ofreciera lo mejor de sí para los espectadores oriundos y fuefieños.

Otro rasgo de la preparación necesaria para algunos actores fue la física. En un camino difícil, cuesta arriba y el paso lento de la procesión, el cansancio pronto llega, en especial para quien representa a Jesús llevando la cruz a cuestas. Esta preparación física a nadie se le exige, pero la tomaban aquellos que la creían necesaria.

PARTICIPACIÓN DEL CONVENTO Y PREPARACIÓN ESPIRITUAL

El convento como institución religiosa que tanto renombre tiene en Guadalupe, fue el principal apoyo para el grupo "Redención". En la cuestión espiritual los frailes siguieron con su interés doctrinario y ofrecían "charlas" a los actores sobre la Pasión y Muerte de Jesucristo. Mientras que a los feligreses, se les iba involucrando o preparando para vivir la Cuaresma y la Semana Santa a través del mismo discurso de la Iglesia que se sigue en estas fechas.

Durante la Cuaresma el convento realizaba "tandas de ejercicios espirituales", a donde asistían los integrantes del grupo. Ahí se les invitaba a la reflexión y a la preparación espiritual para vivir esta festividad litúrgica.

La confesión y la comunión también formaban parte de esta preparación; una de sus normas era que el Jueves Santo cada integrante se reconcilie con Dios mediante la confesión y recibiera la comunión, en especial aquellos que caracterizaban los personajes principales, pues consideraban que de esta manera el Viernes Santo, les ayudaban a recrear con fervor y convencimiento la Pasión y Muerte de Jesucristo.

Sin embargo, dependió de los organizadores e integrantes, involucrarse y preocuparse por conocer más sobre el tema a través de libros y películas con el afán de mejorar el evento. Es así como se volvieron a revisar los diálogos que se habían adaptado desde los años setenta.

El apoyo de los franciscanos no se limitaba a lo espiritual o lo moral, se extendía también al aspecto económico. Los frailes encargados de estar al tanto de la organización del *Vía Crucis Viviente*, como ya se mencionó, extendían una carta donde se les autorizaba pedir "limosna" con el fin de comprar lo necesario para el evento. Principalmente lo que

compraban eran telas para hacer los vestuarios, ya que varios actores no podían costearlos por sí mismos. También proporcionaron un espacio para que pudieran realizar los ensayos y préstamos de los materiales para la escenografía como cortinas, sillas, bancos, etcétera.

Los frailes reconocían el esfuerzo del grupo, por lo que les llegaron a decir a los organizadores que "utilizaran un poco del dinero para que se pudieran comprar aunque sea un refresco", como decía el padre Vadillo: "quien atiende el templo, que viva del templo, según San Pablo".¹⁹

En estos años estuvo en manos de varios religiosos brindar la colaboración. Por ejemplo, recordemos a Fray Ildefonso Vadillo quien inició y promovió este evento. Luego de la ruptura de tres años Fray Fernando García reanudó esta actividad (1982 - 1988) ayudando con un poco de dinero, extendiendo la carta para pedir la "limosna" al pueblo, prestando materiales para la escenificación y, desde luego, en lo espiritual. Este fraile tenía clara su intención, pues según se sabe, en éstos años alguien sugirió el posible apoyo de la empresa comercial *Corona*, para que patrocinara los carteles y los volantes de promoción. Él no dudó en rechazar la propuesta para evitar que el evento fuera malinterpretado y se llegase a confundir con un espectáculo donde se vendiera este tipo de bebidas.

El siguiente guardián fue el fraile Moy (1989-1991), que continuó con el apoyo económico y religioso, no así con los préstamos de materiales, arguyendo que habían sido maltratados y deteriorados, esto implicó que el grupo tuviera que buscarlos de otras personas o hasta de su pertenencia.

A finales de los años ochenta esta paulatina disminución del apoyo económico y material por parte del convento marcó una diferencia: significó mayor autonomía del grupo. Entonces comprendieron que su labor implicaba sacrificios y compromisos. Al hablar de las instituciones religiosas consideramos que es conveniente decir que la Parroquia de los Sagrados Corazones de Jesús y María, como lo hemos mencionado, no tenía participación directa con la representación del *Vía Crucis Viviente*, solamente organizaba en conjunto, la celebración de la Bendición de los Ramos el Domingo, abriendo con ello la festividad de la Semana Santa.

¹⁹ Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 20 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

PARTICIPACIÓN DEL GOBIERNO MUNICIPAL Y SECRETARÍA DE TURISMO

La participación de esta institución civil fue algo limitada. El apoyo que dio fue sobre todo para la seguridad y para mantener el orden durante la celebración, que en estos años estuvo un tanto descontrolada, pues los actores no tenían un espacio delimitado para poder llevar cabo su personificación ya que la gente estaba alrededor de ellos, como se puede observar en las fotos de la época. Esta situación provocó algunos accidentes, por lo que también era necesaria la presencia de los servicios médicos.

La Delegación de Tránsito del Estado intervino cerrando la circulación en las calles aledañas a los escenarios y clausurando el tránsito vehicular hasta el fin de la representación. En el video filmado en 1986, se puede apreciar junto al convento un letrero con la leyenda: "No estacionarse en ninguna de las dos aceras", por lo cual, se infiere que se buscaba brindar mayor seguridad para los actores y los espectadores.

Económicamente en 1984 la Presidencia Municipal de Guadalupe colaboró con el patrocinador de los carteles de difusión y en 1986 lo hizo el Gobierno del Estado y la Dirección General de Turismo.²⁰

LA DIFUSIÓN

La importancia que ha tenido la difusión del evento se fortaleció gracias a la publicación y distribución de carteles en estos años. Cuando se reanudó el evento en 1982 se publicó el primer cartel y de ahí hasta la fecha ha sido el medio para invitar a los feligreses a que participen. Desde luego no faltaba la presencia de los turistas que, como ya se mencionó en esta década cuando comenzó a manifestarse notablemente su presencia.

La gente sabía y esperaba con ansia el *Vía Crucis Viviente*, integrándose con entusiasmo al evento del cual conocían a algunos actores, sabían a qué hora y en qué lugar se llevaría cabo rompiendo con su rutina cotidiana:

La tranquilidad que reina en el terruño de Guadalupe, Zac., se interrumpe para dar paso a una multitud de personas que desean presenciar las ceremonias religiosas del Viernes Santo desde muy temprano, familias enteras se concentran para participar en el juicio que se hace de Jesús, el *Vía Crucis* y la Crucifixión. Se trata de una pequeña ciudad, donde los deberes religiosos permanecen muy marcados y donde las costumbres y tradiciones continúan vigentes, principalmente en estas fechas tan importantes para todo católico; la Pasión de Cristo se escenifica de una manera tan real que vienen visitantes de todo el Estado, ya que se trata de una de las más importantes a nivel estatal.²¹

Los frailes del convento también difundían el evento invitando a los fieles al terminar la celebración de las misas. Quienes seguían principalmente este *Vía Crucis Viviente*, iban a presenciar y ser partícipes de la Pasión y Muerte de Jesucristo.

La Iglesia durante la Cuaresma coadyuvaba para que los feligreses reflexionaran la esencia de la festividad. El templo lucía ornamentos de color morado, simbolizando duelo, sacrificio, penitencia y un ambiente propicio para estar bien con Dios y con los demás.

Durante estos años se pedía a la gente que llevaran ropa de algunos colores específicos como el rojo y el blanco, para tratar de homologar de alguna forma su participación con la de los actores. Las personas mayores vestían colores más serios y de recogimiento, como el negro, en señal de luto y las mujeres se cubrían la cabeza.²² Sin embargo, esta costumbre fue desapareciendo poco a poco.

El observador era partícipe de la escena, integrándose en el discurso que lo hacía sentirse en el lugar y momento en que Jesús era juzgado y condenado. Estas actitudes las manifestaban abiertamente:

Quando los actores salieron a escena, todas las expresiones eran de curiosidad y más adelante, cuando se pecataron que los golpes eran reales -por el enrojecimiento de la espalda del Cristo- niñas y ancianas comenzaron a protestar: ya párale, que lo vas a matar de verdad, -decían las ancianas-, mientras que los niños que presenciaron el acto, exclamaban: ¡zazi!, ¡hijole!, qué aguante.²³

²¹ *EL SOL de Zacatecas: Periodismo independiente*, Mario Vásquez Raña, Dir. General, Diario, sábado 29 de marzo de 1986, p.5-D.

²² Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 20 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

²³ *EL HERALDO de Zacatecas: Gran Diario del Centro de México*, Rodrigo Villasana López, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., sábado 6 de abril de 1985, s/p.

²⁰ Ver los carteles de promoción correspondientes a estos años. Apéndice.

Estas eran las actitudes del espectador, del creyente, que según algunas entrevistas con Jesús Gálvez y Carlos Meza (quien representó a Cristo a finales de esta década) observaron casi siempre, de forma especial en los niños y en las personas adultas:

Largo, dramático, cruento fue el recorrido desde el convento de Guadalupe hasta el cerro del Calvario. Rostros conternados ante la cruenta visión del Divino Taumaturgo del Calvario, ancianos temblando ante la cercanía de la muerte, hombres y mujeres estupefactos y niños llorando al paso del vía crucis zacatecano fue lo que más impresionó al reportero.²⁴

El tipo de participación general fue familiar y se extendió al colectivo, donde todos se reconocían en el acontecimiento religioso-cultural, que tenía que ver con dos elementos integradores para todos: una Cruz y un Hombre, el hijo de Dios.

Con la celebración se transforma la sociedad por algunos momentos. Pero esa transformación es procurada por todos los que en ella participan. La fiesta rompe con la rutina de la comunidad y ha sido una catalizadora de las presiones a las que se enfrenta el hombre diariamente:

...alguna de las características básicas de la cultura popular estriba en la presencia del rito, la ceremonia y el drama, es relevante mencionar las funciones catárticas de los mismos, ya que el ritual —y el mito en su caso— como formas dramáticas constituyen medios vitales para enfrentarse a las tensiones emocionales universales.²⁵

En estas celebraciones se manifiestan los comportamientos, la gente externa una serie de prácticas y actitudes colectivas a través del grito, el canto e incluso las lágrimas.²⁶ Entonces, diremos que las actitudes abrigadas en la celebración de la Semana Santa, propiamente en la representación del *Vía Crucis Viviente*, influyen para que este evento se logre convertir en una tradición.

Carlos Herrejón Peredo, señala que son cinco los elementos que en realidad se dan en el fenómeno histórico y sociocultural que es la tradición: 1) el sujeto que transmite o entrega;

²⁴ EL HERALDO de Zacatecas: *Gran Diario del Centro de México*, Rodrigo Villasana López, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., sábado 2 de abril de 1988, p. 3-A.

²⁵ MONTOYA, Briones, José de Jesús, *op. cit.*, pp. 130 y 131.

²⁶ Sceff sostiene que el mollo de la teoría de la catarsis se encuentra en el proceso de la descarga emocional (grito, risa, llanto, etc.) que produce el alivio a la tensión emocional", en *Idem*.

2) la acción de transmitir o entregar; 3) el contenido de la transmisión: lo que se transmite; 4) el sujeto que recibe; 5) la acción de recibir.²⁷

No obstante, advierte que puede haber el gesto de entrega, sin la correspondiente recepción y que esto llega a ser un problema en la conformación de la tradición; mas la tradición que en verdad vive es aquella que tiene correspondencia, de tal manera que pueda darse de nuevo, en infinidad de veces, en una larga serie, la *traditio*, y la *receptio* recurrentes. Este es el ciclo de la tradición.²⁸

Así, con estos sustentos teóricos, observamos que en la representación del *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe se da, sobre todo en la década que nos ocupa, una adecuada transmisión y recepción de lo transmitido. El grupo "Redención", es quien, mediante su actuación, es decir, mediante la acción, transmite o entrega un mensaje religioso sobre la Pasión y Muerte de Jesucristo, el cual dirigen o entregan al pueblo, que es el receptor y quien acoge el contenido y lo hace suyo.

En este sentido, también apunta Herrejón, que:

Junto a la recepción se inicia un proceso de *asimilación*: la tradición como contenido pasa a formar parte del destinatario y al mismo tiempo éste amolda y recrea en sí mismo la tradición. La asimilación implica la actualización de la misma tradición... Implica, pues, adaptación... un proceso por el cual pasa a formar parte viva del destinatario. Una vez asimilada... se fija y entra en una fase de *posesión* estable, lo cual no significa inmovilidad, la posesión continúa en cierta forma la asimilación, dando lugar a una participación del destinatario, que tiende a conservar lo recibido como patrimonio, como un legado, pues de otra forma no habría identidad... Junto con la posesión, fortaleciéndola y proyectándola, vuelve otra vez la *transmisión*, la acción primera, con lo cual se cierra el ciclo.²⁹

De esta manera, con lo anterior, podemos decir que en 1982, cuando a petición de algunos delegados se volvió a realizar la representación del *Vía Crucis*, asimilaron de mejor manera el hecho y lo fueron haciendo parte de su vida religiosa y socio-cultural; por lo que en efecto, se puede afirmar que hubo una buena recepción de lo transmitido, correspondida reciprocamente al observarse la numerosa asistencia o participación durante las representaciones a lo largo de los años siguientes, es decir, abarcando ya varias generaciones tanto de actores como de espectadores. Pero, además, es importante advertir

HERREJÓN, Peredo, Carlos, *op. cit.*, p. 135.

²⁷ *Idem*.

²⁸ *Ibid.*, p. 136.

que esto también se debió a que el contenido religioso transmitido, fue mejor asimilado por las creencias religiosas y manifestaciones de piedad que este pueblo ha tenido, cumpliéndose con mayor efectividad el ciclo de transmisión y recepción de la tradición, que por supuesto también fortaleció su identidad como comunidad.

Otro aspecto que se puede analizar con relación a la conformación de la tradición, es el tiempo pues:

La tradición como acción ocurre en el tiempo... es sucesión en el tiempo. Las entregas se van dando... es un proceso temporal... Ocurre en el tiempo y es registrada en las medidas del tiempo. Ella misma es medida del tiempo, mejor, medidora del tiempo. Lo marca. Y ella misma es marcada por el tiempo. Parte del tiempo y es partida por él. La acción misma de transmitir, aunque recurrente, también se va haciendo distinta, porque el tiempo, o mejor dicho, otros procesos temporales la van marcando. O todavía mejor, porque la historia —conjunto de procesos temporales— la marca.³⁰

Por consiguiente, en los años ochenta, la representación del Vía Crucis se consolidó en una tradición que mostró algunas características un tanto diferentes a las que tendría en la década que le siguió. Por ejemplo, desde la misma organización, aquellas actitudes que los espectadores tenían hacia los actores y hacia el mismo evento en general, que con el paso del tiempo se fueron modificando por el crecimiento poblacional y por la diversificación cultural que observó Guadalupe en estos años, ocasionada por la migración de habitantes de otros estados, o también, por el aumento del turismo, como lo dijimos en párrafos anteriores. Entonces, los procesos temporales (históricos) influyen para la adecuación de la tradición, pero en esencia sigue siendo la misma a pesar del paso del tiempo.

En este mismo sentido, continúa señalando Herrejón que la tradición si permanece en el tiempo es porque avanza a través de él; como proceso temporal es cambio: todo el cambio necesario para proseguir como tal tradición; entendiendo progreso, no en el sentido que le ha dado la Ilustración, sino en el de un proceso de cambio necesario para sobrevivir y reproducirse sin perder una identidad fundamental.³¹

La acción de entregar, de transmitir, implica un agente: el hombre; el que va transmitiendo y el que va recibiendo. Es el hombre individuo y el hombre sociedad; el hombre persona y el hombre comunidad. Es el que hace que tal transmisión sea tradición,

³⁰ *Ibid.*, p. 137.

³¹ *Idem.*

en cuanto acto, pues no cualquier transmisión, así sea recurrente y temporal, es tradición; y es que como acto humano implica un cierto grado de conciencia y de volición (acto de voluntad). Se trata pues, en último caso, "de un grado de conciencia y querer colectivos, es decir, es la suma de las conciencias y voliciones individuales respecto a esa acción; es la interrelación de ellas dentro de sus grupos particulares y del conjunto total. No sólo es la suma, sino la integración".³² Así, la consolidación del *Vía Crucis Viviente* como tradición, es el resultado de la suma de la conciencia y de las voluntades de los habitantes del pueblo de Guadalupe, que se interrelacionan, primero, en los grupos familiares y luego pasa al de comunidad, obteniendo esta tradición un sentido socio-cultural.

Hablábamos al principio de este capítulo que la cultura debe considerarse como una herencia, ya que se transmite por precepto a cada nueva generación, en consecuencia, para los grupos sociales, la tradición en general, busca perpetuar la vida. El sentido de la tradición está en la dimensión temporal de la cultura. La cultura no existe fuera del tiempo y por eso mismo la cultura no existe sin la tradición.³³

Al hablar del sentido de la tradición, Herrejón dice que "la tradición es cosa de todos los días y de cualquier lugar. La cultura se está transmitiendo y recibiendo cada día con su doble carga de conservación y progreso".³⁴

Finalmente señala que "El sentido profundo de la tradición no es sólo la perpetuidad de la vida sin más, el mero vencimiento del tiempo, sino la prolongación indefinida de un grupo social a través del tiempo... más allá de la muerte de los individuos que la integran".³⁵ He aquí, entonces, el verdadero sentido que debe tener la tradición del *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe.

³² *Idem.*

³³ *Ibid.*, p. 140.

³⁴ *Ibid.*, p. 141.

³⁵ *Idem.*

Impresionante Acto fue el Viacrucis, en Guadalupe

Tradición Suspenso durante Tres Años



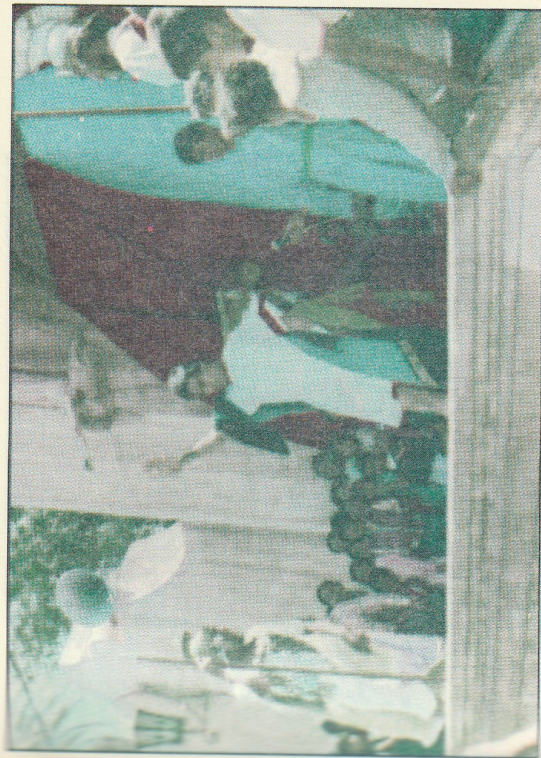
La prensa da a conocer la representación del Vía Crucis después de una interrupción de tres años.
El Sol de Zacatecas. 1982



Los pecados del mundo son representados con la cruz que carga Jesús (José Luis Gálvez)
El Sol de Zacatecas. 1986



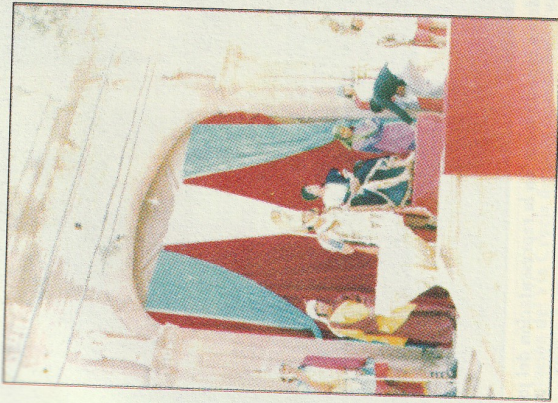
Cae por tercera vez Jesús (José Luis Gálvez)
El Heraldo de San Luis Potosí. 1988



La presencia de los espectadores en la representación del Juicio a Jesús. 1984



Plato (Jesús Nájjar) cuando se dirige al pueblo de Israel para condenar a Jesús (José Luis Gálvez)
1984



Poncio Pilato (Jesús Nájjar) y la condenación de Jesús (José Luis Gálvez), 1982



REALISMO IMPRESIONANTE.— Este Viernes Santo, se escenificó en Guadalupe, luego de un paréntesis de tres años, la pasión y muerte de Cristo, en un vía-crucis aliter de gran realismo.

Rostro de Jesús crucificado. (José Luis Gálvez) *El Sol de Zacatecas*, 1982



La pesada cruz es una muestra del realismo en la representación. (José Luis Gálvez) 1984



El realismo se hace presente en el camino al Calvario. (José Luis Gálvez) 1985



Poncio Pilato (Jesús Nájjar) lee ante el pueblo las leyes con las que será juzgado Jesús. 1988



Poncio Pilato (Jesús Nájjar) en el juicio a Jesús (José Luis Gálvez) 1988



Encuentro de Jesús (José Luis Gálvez) y María (Ma. del Carmen Robles) durante la Vía Dolorosa. El Heraldo de San Luis Potosí. 1988

Encuentro de Jesús (José Luis Gálvez) y María (Ma. del Carmen Robles) durante la Vía Dolorosa. El Heraldo de San Luis Potosí. 1988

TRADICIÓN Y CONTRAFUERTE

1980-2002

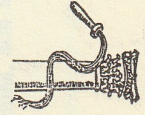


La consolidación de esta tradición se vivió con una gran asistencia de fieles. El Heraldo de San Luis Potosí. 1988

TRADICIÓN Y CONTRAFUERTE
1990-2002

CAPÍTULO III

TRADICIÓN Y CONTRAFUERTE 1990-2002



Small text at the bottom of the page, likely a page number or footer, which is mostly illegible due to fading.

TRADICIÓN Y CONTRAFUERTE

1990-2002

Irma Faviola Castillo Ruiz.

*Vivir la fiesta es encontrar un mundo de símbolos que
comprimen múltiples hechos y tradiciones...*

*La fiesta es la unión de pequeñas unidades simbólicas con
las que la comunidad y el grupo construyen un texto multidimensional,
que es además flexible y dinámico, ya que tiene la capacidad
de incorporar nuevos elementos y reinventarse.*

Marta Turok

En el desarrollo de los dos capítulos anteriores se ha presentado el proceso de formación y consolidación de una de las tradiciones religiosas más difundidas en Guadalupe, Zacatecas: la representación del *Vía Crucis Viviente*.

En este tercer capítulo se exponen los resultados de la investigación documental y de campo sobre la organización y representación viviente de la Pasión y Muerte de Jesucristo en este lugar, específicamente durante el lustro de los años noventa hasta el año 2002, tiempo en el que se cumplen tres décadas de su realización.

Con interés nos enfocamos a la búsqueda de información que nos permitiera reencontrarnos con la idea y la imagen de este evento dentro de la festividad de la Cuaresma; redescubrir el sentido social, religioso y cultural que le han otorgado y con el que se identifican los habitantes de este pueblo.

En México, la celebración de la fiesta constituye una forma de vivir los acontecimientos, los tiempos y los espacios, con un sentido de extraordinarios simbolismos sociales, culturales, religiosos y espirituales, que, además, son acompañados de colores, comida,

música, danzas, olores, sabores y un sinfín de sensaciones que involucran a todos los sentidos.

Nuestras fiestas representan un atractivo para propios y extranjeros. Tanto las que provienen de nuestras tradiciones religiosas y populares, como las que nos recuerdan importantes acontecimientos de carácter histórico-social, conformando un rico mosaico de expresiones populares que muestran las costumbres básicas de dos pueblos: conjuntando por una parte, las fiestas heredadas de la Conquista española y por otra, las de los pueblos indígenas, "que dan como resultado una explosión de colorido con diversidad de formas en consecuencia, la unidad mexicana".¹

José N. Iturriaga, refiere que "una de las costumbres que con mayor fidelidad no retratan y que más facetas muestran, son las fiestas mexicanas",² y lo remarca diciendo:

Poliedros son nuestras celebraciones populares con caras alegres y con caras trascendentes o espirituales, con pragmáticas caras comerciales y con otras más, incluso, de exceso y de drama.

Fenómeno eminentemente social de antiquísimas raíces, las fiestas mexicanas reflejan y representan el mestizaje, pues los indígenas y los españoles no sólo mezclaron sus genes, sus comidas y sus lenguas, sino sus religiones, y de la mano de ellas están las fiestas... De esta forma, casi todas nuestras fiestas agregan a su advocación católica, una reminiscencia precolombina... así nuestras fiestas de cronología y dogma católicos, tienen una liturgia impregnada de ingenio "paganismo" proveniente de tiempos anteriores al siglo XVI.³

Marta Turok, por su parte, define a la fiesta mexicana como "el espacio donde se muestra en todo su esplendor y con todas sus contradicciones, el proceso de las múltiples conquistas y el de resistencia".⁴ Escribe que en la mayoría de las fiestas con reminiscencias prehispánicas y católicas, "lo terrenal y lo espiritual están íntimamente ligados, son una unidad indisoluble. En muchos casos cambiaron las formas, mas no la esencia, porque en el fondo la fiesta es una de las manifestaciones más visibles de los sistemas simbólicos en los que se realirman principios y normas compartidas colectivamente".⁵

¹ TUROK, Marta. *Fiestas Mexicanas*, México, Ed. Jilguero, 1992, p. 9.

² *Ibid.*, p. 11.

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*, p. 38.

⁵ *Ibid.*, p. 26.

La misma autora, distingue cuatro tipos de fiestas según su origen y función: las primeras son las que ligán al antiguo calendario ritual agrícola y que se tradujeron en determinados ciclos festivos y santorales católicos; las segundas son las patronales, cuyo santo o virgen protege a un pueblo, barrio, gremio u oficio; después los santuarios procesionales, producto también de las dos tradiciones religiosas; y las últimas, son las familiares, abocadas a ciertos rituales del ciclo de vida: bautismo, comunión, matrimonio y muerte.⁶

Pero, ¿qué pasa con el otro tipo de festividades? Además de esta clasificación, nos parece importante considerar, por ejemplo, las festividades litúrgicas de la Iglesia Católica, como el día de Muertos, en el que el culto a la muerte se manifiesta impregnado de creencias prehispánicas y ritos católicos; la festividad de la Cuaresma, en donde se plasma el carácter litúrgico con elementos culturales, como pueden ser las prácticas teatrales, entre otras. Así, tenemos que en México hay toda una serie de motivos y fechas para conmemorar o celebrar.

A lo largo y ancho de nuestro país se desarrollan festividades con múltiples matices culturales. La investigadora Imelda León en conjunto con la Dirección General de Culturas Populares, realizó un trabajo sobre las fiestas en México y aunque no se determinó con precisión, detectaron alrededor de 10, 000 fiestas anuales, que compiló en el Calendario de fiestas populares registrando cinco mil ochenta y tres, considerando aquellas que han conservado mejor su carácter festivo-religioso. Dentro de las más destacadas por el elevado número de comunidades que las celebran presenta 24 fiestas, que en orden de importancia son:

Virgen de Guadalupe (350), Semana Santa (300), Camavales (225), Santa Cruz (160), San Miguel (150), Natividad de la Virgen y Santiago Apóstol (145), Navidad (140), La Candelaria y Asunción de María (135), Todos Santos, San Juan Bautista y Concepción de María (130), San Francisco de Asís (120), San José (110), Cuaresma (100), San Isidro Labrador (90), San Pedro (80), Reyes Magos (70), Corpus Christi y San Antonio (60), Virgen del Rosario y San Sebastián (50) y Virgen del Carmen (40).⁷

En todas estas fiestas y en medio de su aparente complejidad —dice Marta Turok— resulta fascinante observar que se convierten en mundos paralelos todos los componentes que

⁶ *Ibid.*, p. 25.

⁷ *Ibid.*, pp. 19 y 20.

conforman la fiesta mexicana, pues "expresan los elementos que forman a un pueblo o a una cultura: mito, rituales, arte efímero, estética, dramatización de la historia y teatro ritual; es, a fin de cuentas, la reafirmación misma de la identidad, y muestra de la capacidad de movilización colectiva de un pueblo o de un grupo social".⁸

Como reminiscencia del sincretismo religioso y cultural, muchas de estas fiestas, corresponden a una calendarización regida por ciclos temporales, basados en la observación de los astros y las estaciones del año. En esta forma de medir el tiempo, existe una relación entre mitología y astronomía, estableciéndose cronologías y calendarios basados en cálculos matemáticos.

El calendario que usamos en la actualidad "es el de los romanos, quienes habían adoptado el sistema egipcio con un año solar determinado por la aparición de la estrella Sirio".⁹ En él se instituyó el inicio del año con el mes en honor al dios Janus y la fecha del primero de enero; y dentro de él se insertó el calendario cristiano, que cubre todo el ciclo ligado a Jesús, con base en el calendario lunar de los judíos.¹⁰ Así, el calendario litúrgico que rige la celebración de las festividades católicas, marca la fiesta con su continuidad histórico-simbólica.¹¹

Dentro de este calendario, como se señaló en el primer capítulo, se inserta la celebración de la Cuaresma, de la que se han anotado también algunas características generales. El *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe, que se realiza el Viernes Santo, corresponde a esta organización temporal y festiva. Como celebración y como tradición muestra características que le han hecho permanecer, ser parte de la vida religiosa y cultural de este pueblo.

Pero si bien este evento se ha convertido en una tradición, conviene subrayar que mucho se debe a una enorme carga de creencias cristianas que tienen en su haber los habitantes de Guadalupe, pues recordemos que para el pueblo católico el Viernes Santo simboliza el día de la muerte del Mesías hace más de dos mil años: el sacrificio de Cristo a través de su muerte en la cruz para redimir al género humano. Es por ello, que se habla del Cordero de Dios, quien dio a su hijo como objeto de sacrificio para que muriera y con ello diera lugar a la vida de los demás.¹² Entonces su muerte bajo ésta perspectiva, "no se presenta como un

⁸ *Ibid.*, p. 19.

⁹ SPIER, Leslie, "La medición del tiempo y el calendario" en SHAPIRO, L., Harry, *Hombre, Cultura y Sociedad*, Traducción de Mayo Antonio Sánchez, México, FCE, 1975, p. 344.

¹⁰ TUROK, Marta, *op.cit.*, p. 83.

¹¹ *Ibid.*, p. 86.

¹² AGUILAR, Juan Gerardo, "Viernes Santo: la figura de Cristo bajo distintas perspectivas" en *MOMENTO de Zacatecas*, Andrés de Jesús Rosillo Rodríguez, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., sábado 3 de abril de 1999.

proceso fisiológico de culminación, sino como una acción de consecuencias trascendentales cuya significación es abrazada por un pueblo que ve su propia salvación en la figura de Cristo".¹³

No obstante, en las diferentes regiones de nuestro país, este día arrastra diversas maneras de vivirlo, se conjugan gastronomía, ritos, elementos culturales y religiosos. Muestra de ello son los *Vía Crucis Vivientes* que se inscriben en los actos tradicionales religiosos populares. En ellos la gente representa la Pasión y Muerte de Jesucristo; por lo general parten del centro del pueblo, recorren calles específicas para llegar al lugar apartado, adecuado, en donde escenifican la Crucifixión:

Durante todo el trayecto, los habitantes de la ciudad acompañan a la gente ataviada con túnicas y uniformes romanos, que siguen a aquél que fue elegido para encarnar al Mesías. En algunos pueblos mexicanos la selección del hombre que personificará a Jesús se prepara cuidadosamente, de tal manera que el elegido cumpla con determinadas características que deberán ser reconocidas por todas las personas.¹⁴

En este tipo de actos hay un solo denominador común: la fe. Es por ello que toman una significación bivalente, en el sentido de que mientras en lo sociocultural toma importancia, en lo religioso el pueblo se convierte en parte elemental del proceso de la renovación de la fe, transmitido de generación en generación. Entonces, se puede decir que la devoción se materializa y consigue con el paso del tiempo consolidarse en una tradición.

En consecuencia, "la tradición cristiana se convierte en símbolo de fe, toda vez que su significación es otorgada por la creencia de un pueblo cuya ideología descansa en las bases del cristianismo y en la figura de un Salvador cuyo sufrimiento se traspola en la salvación de los pecados de toda su grey, arrojando como resultado un peculiar abrazo en el que se mezclan la fe y la tradición".¹⁵

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ *Idem.*

ORGANIZACIÓN DEL VÍA CRUCIS VIVIENTE

Hemos apuntado que la celebración de una fiesta requiere de organización, de tiempo, trabajo y dinero. La organización del *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe durante los años noventa y los primeros años del nuevo siglo, regularmente comenzó casi dos meses antes de su celebración. Sin embargo, algunos años, como en 1996, según una nota publicada en un diario local, los preparativos iniciaron desde el mes de diciembre del año anterior.¹⁶

A la par de las muchas actividades de índole religiosa y cultural, que se realizan durante la Semana Santa en Guadalupe, este evento ha sido objeto de atención para muchos sectores de la sociedad zacatecana, entre ellos, la opinión pública representada en los medios de comunicación, como lo podemos advertir en una nota que titularon "Revivirán la Pasión de Cristo", en otro de los diarios locales:

Como cada año el *vía crucis* toma forma durante la Semana Santa en Guadalupe para reafirmar las tradiciones religiosas de los católicos... serán cuatro las representaciones de la Pasión de Cristo. Una de ellas en el atrio del convento el viernes 13 a las 11:00 horas y el nombrado *Vía crucis viviente*, también a las 11:00 horas que iniciará en el jardín Juárez, pasará por las calles céntricas de la ciudad, para culminar en el campo de los Moros. Estas dos representaciones son las más populares en el municipio. "Ya todo está listo con el último ensayo de hoy", afirmó Jesús Nájjar, coordinador general del *vía crucis viviente* que tiene 29 años ininterrumpidos de llevarse a cabo. Este año participarán más de 100 personas. Jesús Torres será Jesucristo. La buena voluntad fue uno de los principales requisitos para participar de este fervor, además de un poco de buena dicción y gesticulación. "No somos grandes actores pero se hace lo posible", dijo Nájjar.¹⁷

Resulta interesante observar que cuando un evento ha perdurado por varios años, como es este que nos ocupa, se convierte en tema de interés, sobre todo si se ha constituido como parte de la vida de un pueblo, como una tradición que refuerza o reafirma los lazos de identidad entre su gente. Hemos de notar, entonces, que en la cita anterior, se señala que "tiene 29 años ininterrumpidos de llevarse a cabo", señalando, además, que junto con el *Vía Crucis* rezado en el atrio del convento, es una de las representaciones de la Pasión de Cristo

¹⁶ *El SOL DE ZACATECAS: Periodismo independiente*, Mario Vázquez Raña, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., 6 de abril de 1996.

¹⁷ *IMAGEN: El periódico de los zacatecanos*, Francisco Barradas, Dir. General, Diario, Guadalupe, Zac., jueves 12 de abril de 2001, p. 3.

más populares en el municipio. Se invita al lector -consideramos-, a reflexionar sobre la importancia que tiene el hecho de haberse llevado a cabo durante tantos años, lo que podría ser garantía de un buen acontecimiento, digno de ser presenciado y valorado como una tradición, a pesar de la interrupción que sufrió durante los años de 1979-1981.

Entonces, este quehacer de la organización involucra a varios sectores de la sociedad guadalupense, que se han comprometido para que este evento continúe, sobre todo por la importancia que ha tomado en la región.

De los colaboradores en la organización y celebración de la representación, señalaremos al grupo "Redención", el convento y la Parroquia, las familias, comerciantes, Autoridades Municipales e Instituciones Culturales.

GRUPO "REDECCIÓN"

Como se mencionó en el segundo capítulo, este es un grupo de laicos que actualmente está encabezado por el señor J. Jesús Nájjar Morales,¹⁸ y han sido apoyados por los frailes del convento. Su consolidación ha sido paulatina, la mayoría de sus integrantes han permanecido constantes involucrando o integrando a nuevas generaciones, lo que demuestra su compromiso y devoción por conservar esta tradición.

Algunos de ellos, como los señores Jesús Nájjar Morales,¹⁹ Fidel Ortiz Padilla,²⁰ Miguel Ángel Saucedo Candela²¹ y Margarito Domínguez, entre otros, han pertenecido al grupo desde sus inicios y ahora también sus hijos, nietos, sobrinos y otros parientes, participan o han participado como actores. Otros más, han participado desde muy jóvenes como el caso de Teófilo Nájjar Morales,²² quien desde 1991 se involucró cercanamente con este evento, tanto en la organización como en la actuación, motivado por su hermano el señor Jesús Nájjar.

El grupo en general, ha contado con un gran número de integrantes que con alguna preparación teatral y sobre todo con "buena voluntad",²³ dan vida a los personajes que

¹⁸ Ha pertenecido al grupo desde la edad de 14 años. Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Entrevista con el señor Fidel Ortiz Padilla, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

²¹ Entrevista con el señor Miguel Ángel Saucedo, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

²² Entrevista con Teófilo Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

²³ Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

intervienen en la representación, convocando al pueblo católico y enriqueciendo año con año su presencia dentro de la celebración de la Semana Santa.

Sobre los coordinadores del grupo en el periodo que nos ocupa, tenemos al Profesor Antonio Hernández G., quien desde los inicios en los años setenta tuvo la dirección del grupo y luego lo retomó en 1982 cuando se reanuda la representación. Permaneció con ésta función hasta noviembre de 1996 cuando aconteció su muerte.

Ante la ausencia del Profesor Hernández la coordinación del grupo desde 1997 a 1999, estuvo en manos de Jesús Nájara Morales y Miguel Ángel Saucedo Candelas²⁴ quienes trabajaron en conjunto con el Profesor Antonio teniendo la gran responsabilidad de que todo se llevara a cabo. Finalmente en el año 2000 tomó las riendas del grupo Jesús Nájara quien es el actual coordinador. El señor Miguel Juárez, quien también había colaborado desde los años setenta y ochenta, se encargó de 1994 hasta 1997 del aspecto técnico como vestuario, maquillaje, montaje de escenarios y de la dirección escénica, alejándose después por cuestiones de trabajo.²⁵ En 1999 Salvador Rivera fue el responsable del maquillaje.²⁶

LOS ACTORES

El reparto de los actores durante los años que nos ocupan fue extenso, por ejemplo, según testimonio de los diarios impresos, en la representación de 1994 participaron 32 mujeres y 52 hombres;²⁷ en 1997 aproximadamente 90 personas,²⁸ en 1999 colaboraron 110 actores;²⁹ y en el año 2001 el reparto lo conformaron más de 100 personas, entre personajes principales y secundarios,³⁰ misma cantidad que intervino en el 2002.³¹ En el siguiente cuadro se presenta el nombre del actor, el personaje que interpretó y los años en que participó.³²

²⁴ Entrevista con el señor Jesús Nájara y Miguel Ángel Saucedo, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac. Ver carteles correspondientes. Apéndice.

²⁵ Entrevista con el señor Miguel Juárez, 21 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac. Ver también carteles de difusión. Apéndice.

²⁶ Ver cartel correspondiente. Apéndice.

²⁷ *IMAGEN*: Edmundo Llamas Alba, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., 2 de abril de 1994, p. 3.

²⁸ *IMAGEN*: El periódico de los zacatecanos, Gerardo García, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., 28 de marzo de 1997.

²⁹ *MOMENTO de Zacatecas*, Andrés de Jesús Rosillo Rodríguez, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., 3 de abril de 1999.

³⁰ *IMAGEN*: El periódico de los zacatecanos, Francisco Barradas, Dir. General, Diario, Guadalupe, Zac., jueves 12 de abril de 2001.

³¹ Entrevista con el señor Jesús Nájara, marzo de 2002, Guadalupe, Zac.

³² La información presentada fue principalmente obtenida de los carteles de difusión y ora, de entrevistas con actores de los actores.

NOMBRE	PERSONAJE	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Carlos Maza	Crucificado	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Edith Ruiz Pérez	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Hilda Esther Castañeda O.	María Magdalena	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Justina Ramírez F.	María Cleofas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Miguel Ángel Díaz P.	Verónica	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Marta Casalic	San Juan	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Marta Nájara	Blas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Efraim Rodríguez	Cuifas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Asís López P.	Atiles	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
M. Ángel Saucedo C.	Heredes	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Juan de Almatosa	Neotomas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Victorio López	Simón el Cireneo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Antonio Montalvo	Simón el Cireneo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Victor Venegas G.	Dinam	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gerardo Díaz M.	Gerardo Díaz M.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Roberto Benítez	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Jesús Nájara Morales	Pilatos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Victor Nájara Nájara	Atiles	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Luis Soto O.	Felepe	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Valenciano R.	Felepe	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Manuel de Lara A.	Felepe	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Díaz	Felepe	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gerardo Ruicas	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Antonio Reyes	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gerardo Ruicas	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
F. Javier Soto M.	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Edgardo Nájara Nájara	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Teodoro Vaca Miralles	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ricardo Ortiz	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Roberto Reyes S.	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Brenda Zorrey Ildaz	María Cleofas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Norma Ojeda D.	Verónica	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Luis Barral Nájara	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Saucedo	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Antonio Bernabé N.	Apóstol	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Torres R.	Crucificado	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Shirley Lechuga R.	Crucificado	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Francisco Rodríguez	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
San Raza Pérez	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gerardo Nájara	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Martha Elisa Martínez G.	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Victor Hugo Tovar	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Olivera Villa H.	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Isachan Marcell	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
María Magdalena	Virgen María	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Candelario Nájara T.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Luis Morales G.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Errika Robles	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Norma Ortiz F.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
J. Jesús Nájara Galicia	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Camilo González	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Guilherme García R.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Alfonso Estrada	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Patricia de Santiago	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Jaime Nájara Nájara	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Verónica Cordero L.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Verónica Cordero L.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
J. Jesús Escaroto S.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
J. Jesús Membrillo G.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
J. Manuel Martínez R.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Osvaldo López	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gerardo Morales	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José Guadalupe Ruelas R.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
V. Manuel Rodríguez D.	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
José López	Barrabas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

La mayoría de los actores que representaron el Vía Crucis ya tenían experiencia en ello, pues algunos lo habían hecho desde los años setenta y la mayoría desde los años ochenta, aunque también hubo quienes lo hicieron por primera vez. La presencia constante de

algunos de ellos se observa al notar que predominan ciertos apellidos, lo que nos ayuda a interpretar que hay una marcada participación de ciertas familias que se han involucrado en la realización de este evento, manifestando cierta estabilidad en el grupo y su organización.

PERSEVERANCIA Y DEVOCIÓN:

PILARES DE UNA TRADICIÓN

Al realizar el análisis de los carteles de difusión y sistematizar la tabla que hemos presentado, nos pareció interesante descubrir que gran parte de los actores se concentra en varias familias durante este periodo. Primero, por su número de integrantes y luego, porque han representado ciertos personajes un número mayor de ocasiones. Citaremos aquí sólo algunos casos ya que son bastantes. Con ello queremos subrayar que esta tradición cuenta con la participación de varias generaciones familiares.

La familia Nájjar es una de ellas. Ha sido partícipe de esta tradición principalmente desde los años ochenta. "Aquí han estado tíos, hermanos, sobrinos, primos, nietos, casi de toda la familia... pues porque les gusta participar en estas cosas".³³ Suman once los actores que llevan el apellido Nájjar en el reparto teatral de estos años: Martín Nájjar N., Francisco Nájjar M., J. Jesús Nájjar Morales, Víctor Nájjera Nájjar, Felipe Nájjar Nájjera, Teófilo Nájjar Morales, Gabriel Nájjar, Candelario Nájjar T., J. Jesús Nájjar García, Juanita Nájjar Nájjera y Oscar Nájjar L., quienes tomaron varios personajes a lo largo de estos años, o bien, sólo uno durante varias ocasiones. El más perseverante ha sido Jesús Nájjar, quien desde muy joven comenzó a representar a Poncio Pilato en la década de los setenta, al grado que los espectadores se identificaron con él y con ese personaje.³⁴

La familia Ruiz Pérez, es otra de las familias que han tenido una presencia notable en el desarrollo de esta tradición. Saúl Ruiz Pérez, uno de sus hijos, personificó a Cristo en 1995, 1997, 1998 y 1999; la experiencia más bonita que tuvo de su participación fue un mensaje sobre la verdad: "...el compromiso con la gente es muy grande, pues de ti depende lo que le transmites, el sentimiento de dolor y penitencia".³⁵ Su hermana Fabiola, representó a la Virgen María desde 1990 hasta 1994 de manera consecutiva y expresa su experiencia

personal como una vocación: "...es más importante el sentir el llamado que Dios te hace para participar, que el quedar bien sólo por quedar bien con una actuación... el llamado más bien de quien te invita... creo que viene de allá arriba... es vivir y sentir lo que mi Madre María sintió al ver a su hijo martirizado y morir en la cruz".³⁶

Para ambos, haber sido partícipes de esta tradición los llena de emoción y de un sentimiento místico, cuyo único motivo es su devoción. Su historia aquí se entrelaza con la de Jesús Torres, que como recordamos, también representó a Cristo durante varios años. Se integró al grupo en 1993 y tenía amistad con los hermanos Ruiz Pérez. Fabiola en ese tiempo representaba a la Virgen María, pero, además, habían establecido un noviazgo entre ella y Jesús, contrayendo matrimonio al año siguiente. Posteriormente Fabiola ya no quería representar a la Virgen María "porque sentía que el pueblo ya no la iba a aceptar en esa representación por estar casada".³⁷ En 1996 Fabiola ya estaba en cinta, por lo que su temor a representar tan gran personaje la inquietaba. Sin embargo, el señor Jesús Nájjar y el padre Ildefonso Vadillo, quien regresó a Guadalupe como guardián del convento de 1993 a 1995³⁸, la animaron para que continuara, argumentando que el pueblo no tenía por qué no aceptarla en su nueva fase de vida.³⁹

Para Jesús Torres, por su parte, "es un compromiso muy grande y bonito. El hecho de participar es como una llamada a servir a Dios, para evangelizar al mundo, aunque sea de esta manera". La satisfacción más importante que le quedó de ello, es poder transmitir a la gente el dolor que vivió Jesús para salvar al mundo, independientemente de que sea una buena o mala actuación, sin importar el sacrificio y el cansancio físico, pues se hace por Dios.⁴⁰ Fabiola y Jesús ahora desempeñan respectivamente en su hogar, el papel de la esposa y madre amorosa y del padre responsable y comprensible.

Esta serie de relaciones fraternas que crecen y se cristalizan dentro del grupo "Redención" nos muestra que, además, es otra forma de propiciar la convivencia y la fraternidad entre los que lo integran. Se puede decir, que también es un unificador fraternal y social en Guadalupe, pero que no pierde su objetivo primordial.

³⁶ Entrevista con Fabiola Ruiz Pérez, 29 de mayo de 2001, Guadalupe, Zac.

³⁷ *Idem*.

³⁸ El Padre Ildefonso Vadillo, recordemos, fue uno de fundadores y de los principales impulsores de esta tradición en los años setenta, cuando el grupo aún era denominado solamente como "los del Vía Crucis". Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

³⁹ Entrevista con Fabiola Ruiz Pérez, 29 de mayo de 2001, Guadalupe, Zac.

⁴⁰ Entrevista con Jesús Torres R., abril de 2001, Guadalupe, Zac.

³³ Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

³⁴ *Idem*.

³⁵ Entrevista con Saúl Ruiz Pérez, 29 de mayo de 2001, Guadalupe, Zac.

Otra característica peculiar del grupo "Redención", es que su presencia se hace más fuerte sólo cuando se aproxima, se organiza y se lleva a cabo la representación del Vía Crucis. Durante el tiempo del año, cada uno de sus integrantes se dedica a realizar su vida de manera cotidiana. No existen otras actividades religiosas específicas con las que se continúan relacionando en este ámbito, a excepción de la amistad que los une: "...a veces nos juntamos en el barrio "el grupo de la Polilla", -como se autodenominan-, y recordamos anécdotas del grupo "Redención" ... de las personas que han pertenecido a él...".⁴¹ Carlos Meza, quien representó a Jesús desde 1988 hasta 1992 ininterrumpidamente, y luego volvió a hacerlo en el año 2000.

La presencia cíclica anual del grupo en el pueblo de Guadalupe, se traduce en algo que a la vez efímero, permanece entre su pueblo desde hace tres décadas. Desaparece y aparece cuando su tiempo lo requiere. Se sitúa en lo pasivo para trasladarse a lo activo. Sus personajes dejan recuerdos para luego hacerlos vivir nuevamente.

En 1997 celebraron el vigésimo quinto aniversario de la conformación como grupo y de representar el *Vía Crucis Viviente*, y por lo tanto, de conservarlo como una tradición. Para este acontecimiento su organización se tornó especial, de tal manera que se hiciera notar la importancia que éste acontecimiento tenía para el grupo y para el pueblo de Guadalupe. Se elaboraron carteles de difusión del *Vía Crucis Viviente*, haciendo alusión al aniversario. "Se mandaron hacer playeras con el nombre del Grupo "Redención" y la leyenda "25 Aniversario".⁴²

Este año, tomó más realce en el ámbito turístico y cultural ya que, además de la difusión que ellos mismos hicieron, fue promovido por las Autoridades Municipales y las Instituciones Culturales y de Turismo como lo podemos constatar en el cartel de 1997.⁴³ Este hecho los llena de orgullo, pero a la vez "queda el compromiso de seguirlo haciendo mejor cada año hasta que Dios nos lo permita".⁴⁴

⁴¹ Entrevista con Carlos Meza, 29 de mayo del 2001, Zacatecas, Zac.

⁴² Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

⁴³ Ver cartel de 1997 "Guadalupe en la Cultura". Apéndice.

⁴⁴ Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

RECURSOS MATERIALES Y ECONÓMICOS.

El grupo "Redención", por ser parte de un apostolado, no cuenta con un subsidio económico permanente y seguro. Su condición es de sencillez y humildad como buen ejemplo que han recibido de los franciscanos. Económicamente han financiado la representación gracias al apoyo de algunas familias, de algunos comerciantes y de aportaciones hechas por ellos mismos, sobre todo para comprar y confeccionar el vestuario que utilizan en la representación. Hacemos hincapié en esto porque a pesar de las carencias económicas que han tenido, es mayor su voluntad y el interés por participar de esta tradición, igual como sucedió en las décadas pasadas.

Ha habido, en general, una colaboración importante por parte del pueblo. En algunos años de los noventa se hacían colectas económicas permitidas y a la vez solicitadas por la misma orden franciscana para solventar gastos. Por ejemplo, en el cartel de 1994 incluye la leyenda: "Nota: Esperamos contar con su comprensión y su cooperación económica para mantener el grupo y continuar con esta tradición".

Esto nos parece interesante ya que el grupo probablemente, en ese tiempo, debió tener ciertas carencias económicas, solicitando con respeto el apoyo no sólo moral, sino económico del pueblo guadalupense para sufragar los gastos que implicaba la representación del Vía Crucis. Podemos decir que cuando mencionan "esta tradición", evocan un "sentimiento de comunidad", involucrando el sentir del pueblo y lo hacen propietario, coautor de esta tradición y que al verse debilitada o en peligro de desaparecer, sería como si le arrancasen una parte de su vida colectiva, devocional y cultural. Así, los integrantes del grupo tocarían las fibras más sensibles y podrían recibir lo que solicitaban, pero "en la forma de pedir esta el modo de dar". La respuesta seguramente fue positiva, pero aún podemos admirar esta tradición.

Por empresa propia hay personas como el señor Pascual Ruiz,⁴⁵ que ha colaborado portando algunas cosas, camiones para que ensamblen los escenarios frente al jardín; el señor Ángel Medina en conjunto con don Pascual Ruiz han apoyado prestando el equipo de sonido.

⁴⁵ Sobre todo he venido colaborando desde que mis hijos, Saul y Fabiola, participaron en el Vía Crucis, en compañía con el señor Pascual Ruiz, 28 de mayo de 2001, Guadalupe, Zac.

Algunas otras familias aportaron, durante estos años, cooperaciones en dinero o especie, como telas u otras cosas que fueran de utilidad para la representación.⁴⁶ Los mismos integrantes que dejaron de participar, donan su vestuario para que los próximos participantes ya no tengan gastos de esta índole. De esta manera, los recursos con que cuenta el grupo "Redención", sino son abundantes, sí al menos suficientes para satisfacer las necesidades para realizar su trabajo.

Cuando la representación se consolidó como una tradición en los años ochenta, se tuvo una mejor organización de los recursos con los que contaban, cuestión que favoreció a las representaciones de los años noventa. En aquél tiempo, como ya lo revisamos en el capítulo anterior, carecían de un lugar apropiado para su organización, pues el convento por un tiempo les proporcionó un espacio pero luego, al ya no tenerlo, necesitaban otro para guardar sus cosas. Fue entonces, que el señor Jesús Nájjar aceptó "prestar un cuartito" en su casa para guardar su patrimonio material, así ya "no andarían sus cosas rodando".⁴⁷ En el vestuario, escaleras, cortinas, látigos, la pesada cruz de madera, unas coronas de espinas, y algunas otras cosas más, se formaron en general, los recursos materiales.

Los patrocinadores, del mismo modo, han formado una parte muy importante en el apoyo para la representación, conservación y difusión de este evento, pues su aportación económica la han hecho convencidos de que es una buena obra y ahora es parte de esta tradición. Los patrocinadores de la década de los noventa, que aparecen impresos en los diversos carteles recopilados son los siguientes:

PATROCINADOR	AÑO
Dulcería "Any's" y Frutas "Benjas"	1990
Bicipartes "San Martín" y Frutería "Vázquez"	1991
Dulcería "Any's" y Frutas "Benjas"	1992
Frutería "Vázquez"	1993
Frutería "Vázquez"	1994
La Comunidad Franciscana	1995
Valadez. Refacciones, rectificaciones, lubricantes	1996
Ninguno	1997
La Comunidad Franciscana	1998
Varietades "Myrella"	1999
Panadería "El Birote"	2000
José Gabriel Ramírez Reyes. Distribuidor de material eléctrico para alumbrado público	2001
José Gabriel Ramírez Reyes. Distribuidor de material eléctrico para alumbrado público	2002

⁴⁶ Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

⁴⁷ *Ibidem*.

PREPARACIÓN ESPIRITUAL Y TEATRAL

Por tener una función de catequización dentro de la Iglesia, "Redención" no se limita a ser simplemente un grupo de teatro religioso que, por su trayectoria, ahora tiene reconocimiento en un plano cultural y turístico. No puede dejar de lado su carácter religioso que es el que le da su verdadero sentido y esto ha sido un aspecto que no han descuidado sus organizadores. La invitación a participar, por lo general, se hace a personas que de alguna manera "viven y practican lo mejor posible su fe católica"; que no buscan sólo reconocimiento por parte de quienes los van a observar, sino que buscan congruencia entre cómo son y lo que hacen.

La preparación espiritual para los actores ha estado guiada y fortalecida primordialmente por los franciscanos, quienes promueven la experiencia de los sacramentos, al igual que en décadas pasadas. El estado de gracia ante Dios se busca mediante la confesión y la penitencia, que es indispensable para todo católico, y en este caso, para quienes participan en el *Via Crucis Viviente*.⁴⁸

De manera colectiva, en la víspera de la representación, la mayoría de los actores acuden al templo del convento, por la mañana o luego del último ensayo por la tarde, para confesarse, comulgar y estar así "bien preparados" para el día esperado, no obstante, hay quienes lo hacen desde el inicio de la Cuaresma.

Otra forma de preparación espiritual es asistir a los *Ejercicios espirituales* que ofrecen durante la Cuaresma tanto en la Parroquia como en el convento. Los sacrificios, la penitencia, la oración, el ayuno, etc., son otras formas de preparación espiritual que practican los actores, para sentirse dignos y capaces de representar, pero sobre todo, de vivir profundamente su personaje y así lograr su cometido: transmitir a la gente el sentido de la Pasión y Muerte de Jesucristo.⁴⁹

El cuidado y preparación de las cualidades histriónicas de las personas es otro factor que interviene en la representación del *Via Crucis Viviente*. En los capítulos anteriores se señaló que, durante los primeros años en que se hizo la representación no se tenía rigurosamente un cuidado técnico y teatral como el que en últimos años se experimentó. La calidad en general, se logró consolidar sobre todo a finales de la década de los ochenta. En los años

⁴⁸ Entrevista con Fray Evencio Herrera (guardián del convento), 21 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac.

⁴⁹ Entrevista con el señor Jesús Nájjar Morales y algunos integrantes del grupo "Redención", 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

noventa se mantuvo, pero, además, se mejoró. Esto se refleja en la importancia que en lo religioso, social y cultural se le ha conferido.

En 1994 y 1995, aunque ya lo venía haciendo desde los años ochenta, el director de efectos técnicos fue el escultor Miguel Juárez.⁵⁰ En 1999 el maquillaje estuvo bajo la responsabilidad de Salvador Rivera.⁵¹ Por lo general, el coordinador vigilaba estos aspectos año tras año, hasta que paulatinamente fueron logrando cierto realismo en las escenas, mejorando el lenguaje, la dicción y dirección de actores.

Actualmente Jesús Nájjar, como coordinador, sigue cuidando estos detalles, aunque ya no es tan necesario puesto que la mayoría de los actores ya tienen cierta experiencia adquirida con los años.

Los ensayos, sirven para preparar la representación y prevenir los errores que pudieran cometerse; éstos se han realizado en el Salón Margil del convento, tres veces a la semana, por las tardes para no dejar fuera a quienes trabajan o estudian por la mañana. Practican dos meses antes del Viernes Santo.⁵²

El guión o parlamento utilizado en la representación sufrió en estos años algunas modificaciones con referencia al Evangelio de San Lucas, cosa que no se había hecho desde que lo adaptó el Profesor Antonio Hernández en la década de los setenta, "pero de ahí en más todo ha permanecido igual".⁵³

El actor que represente al personaje de Jesús, por la intensidad de su representación, debe tener una buena condición física, lo que implica a los actores que tomaron este papel, hacer ejercicio y gozar de una buena salud física, cuidar su alimentación, etc., ya que el desgaste que implica el caminar con la cruz a cuestas, bajo los fuertes rayos solares no es fácil de soportar.⁵⁴

⁵⁰ Esta actividad la dejó de realizar por sus múltiples ocupaciones, sin embargo, siguió colaborando en lo que podía. Entrevista con el señor Miguel Juárez, 21 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac. Ver también carteles de 1994 y 1995. Apéndice.

⁵¹ Ver cartel correspondiente. Apéndice.

⁵² Entrevista con el señor Jesús Nájjar y Teófilo Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

⁵³ *Idem*. Ver también *EL SOL de Zacatecas: Periodismo independiente*, Mario Vázquez Raña, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., 28 de marzo de 1997, p. 7.

⁵⁴ Entrevista con Carlos Meza, 29 de mayo de 2001, Zacatecas, Zac. y entrevista con Saúl Ruiz Pérez, 29 de mayo de 2001, Guadalupe, Zac.

PARTICIPACIÓN DEL CONVENTO Y LA PARROQUIA

La Iglesia católica como institución divina y humana tiene una misión precisa sobre la salvación del mundo. Por su función, a lo largo de la historia ha ejercido un dinamismo como parte de su cometido, que la involucra con las manifestaciones religiosas y pastorales. Por consecuencia debe tener una participación directa involucrando a los laicos, de tal forma que se muestre realmente como un vínculo entre Dios y el hombre, adecuando sus acciones conforme lo demandan las necesidades y los cambios sociales a través del tiempo, como se anota en los Documentos del Concilio Ecuménico Vaticano II.⁵⁵

...La Iglesia en cuanto que está presente en este mundo y con él vive y obra... formada por la reunión de hombres... por los miembros de la ciudad terrena, que son llamados para formar en la historia del género humano la familia de los hijos de Dios... está aunada a la causa de los bienes celestiales y enriquecida con ellos, ha sido <<ordenada y constituida como sociedad en este mundo>> por Cristo y equipada <<con los oportunos medios de una unión visible y social>>. Como resultado, la Iglesia, a un mismo tiempo <<agrupación visible y comunidad espiritual>>, avanza al mismo ritmo que toda la humanidad y pasa por los mismos avatares terrenos que el mundo; viene a ser como el fermento y como el alma de la ciudad humana, que en Cristo se ha de renovar y transformar en la familia de Dios. Esta compenetración de la ciudad terrestre y de la ciudad celeste no es perceptible sino por la fe: más aún, es un misterio permanente para la historia humana, que hasta el día de la plena revelación de la claridad de los hijos de Dios seguirá perpetuada por el pecado. La Iglesia, persiguiendo su finalidad salvífica, no solo otorga al hombre la participación en la vida divina, sino que refleja en cierto modo su luz sobre el mundo universo, precisamente porque sana y eleva la dignidad de la persona humana, afianza la consistencia de la sociedad e impregna la actividad cotidiana del hombre de un sentido y significado más profundo. Así, la Iglesia por cada uno de sus miembros y por toda la comunidad, cree poder contribuir mucho a la humanización de la familia humana y de su historia.⁵⁶

⁵⁵ En 1962 el Papa Juan XXIII convocó para la realización del Concilio Vaticano Segundo, considerado como uno de los grandes acontecimientos de nuestra Era moderna en el ámbito de la Iglesia. "Como expresó el mismo pontífice debía ser a manera de un "aggiornamento", es decir, una puesta al día de la Iglesia, un diálogo abierto con el mundo moderno, un nuevo lenguaje conciliatorio frente a problemáticas actuales y antiguas. Hubo cambios muy beneficiosos para el pueblo cristiano y se abrieron canales de comunicación con otras filitaciones religiosas con el intuito reconocimiento de los valores humanos". PERSERA, Calderón, Jaime. *Historia de la Iglesia. Temas de reflexión*, México, Litográfica México, S.A., 1988, p. 11.

⁵⁶ *Documentos del Concilio Ecuménico Vaticano II. Texto Oficial de la Secretaría General del Concilio*, XVII edición, Ed. San Pablo, México, 1968, pp. 207 y 208.

De esta manera, el convento franciscano de Guadalupe y la Parroquia de los Sagrados Corazones de Jesús y María, como instituciones eclesiológicas ejercen su función activa de evangelización, conforme con la organización de la Iglesia universal. Cumplen con su tarea de ser promotores y partícipes de la celebración de la liturgia y sus festividades establecidas, integrando a la feligresía.

Durante la Cuaresma, que es el periodo que nos ocupa, promueven su celebración pero, además, junto a esta festividad se cimientan otras actividades del pueblo, como lo es la representación del *Vía Crucis Viviente*. En este tipo de celebraciones se manifiesta la religiosidad, pero llevan consigo otros distintivos sociales y culturales propios de los pueblos. Esta cuestión ha sido de gran importancia para la Iglesia, por lo que se les ha reconocido, en términos de Rosa María Sánchez Lara, como "expresiones populares de la religiosidad":

Esta cuestión de la piedad del pueblo, concepto difícil de definir... y de las expresiones populares de la religiosidad... en décadas recientes ha atraído el interés de los antropólogos y sociólogos; y en años todavía más cercanos, el de los *pastoralistas*, especialmente a partir del Concilio Vaticano II celebrado en Roma... entre 1962 y 1965. Posteriormente, el Papa Paulo VI, en su Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* "Del anuncio del Evangelio" (8 de diciembre de 1975, núm. 48), después de reconocer la existencia, significado e importancia de esta realidad, y de abundar y precisar las cuestiones implícitas, dice: "teniendo en cuenta estos aspectos, la llamamos gustosamente piedad popular, es decir, religión del pueblo, más bien que religiosidad".⁵⁷

No obstante se continúa utilizando el término de *religiosidad popular* para referirse a las actitudes de los creyentes.

Así, el convento franciscano, pertenece diocesanalmente a la Parroquia de los Sagrados Corazones de Jesús y María, de Guadalupe, pero es quien principalmente ha promovido la representación del *Vía Crucis* como ya se expuso en los capítulos anteriores. Durante los años que nos ocupan el apoyo ha sido similar a como ocurrió en las décadas pasadas. Proporcionó las instalaciones del Salón Margil para los ensayos y en lo que respecta al inmobiliario como sillas, mesas, bancos, etc., para el montaje de los escenarios en donde se representa el juicio ante Poncio Pilato, Anas, Caifás y Herodes. Otra forma de apoyar es haciendo difusión al evento al terminar la celebración de las misas, sobre todo para que la

⁵⁷ SÁNCHEZ, Lara, Rosa María, *Los retablos populares. Exvotos pintados*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1990, p. 12.

genie participe, "nosotros les damos el apoyo, pero ellos son los que realmente hacen todo".⁵⁸ Su presencia más notable es en la conducción del rezo del *Vía Crucis* en el recorrido y en la Crucifixión en el Campo de los Moros.

El pueblo ha identificado ineludiblemente al *Vía Crucis Viviente* con el convento, situación importante, pues no es extraño ya que la religiosidad de los guadalupenses, de antaño ha sido guiada por esta orden mendicante. El poder de convocatoria que tienen es tan grande que siguen aceptando el llamado año tras año y se hace más evidente, en este caso, cuando observamos que no sólo realizan un *Vía Crucis*, sino dos: el del atrio, organizado solamente por los frailes franciscanos y la otra representación en la vía pública.

Los diferentes guardianes que van llegando al convento han brindado su apoyo para que se siga realizando el *Vía Crucis Viviente*. Fray Junipero Mata estuvo de 1991 a 1993; en 1993 regresó Fray Ildefonso Vadillo hasta 1995; luego, de 1996 hasta 1998 estuvo nuevamente Fray Junipero Mata; de 1998 al 2002 Fray Evencio Herrera fue quien cumplió con la encomienda, y a finales del año 2002 llegó Fray Javier Benítez, actual responsable del convento.

Todos ellos los han apoyado espiritualmente, han extendido la carta que autoriza a los actores del grupo "Redención" para pedir las limosnas, como se hizo en los años ochenta, y desde luego, no faltaron algunas recomendaciones para la escenificación.

La Parroquia por su parte, en algunos años de la década de los noventa en coordinación con los franciscanos, sólo promovió colectas económicas entre los feligreses para apoyar la representación.⁵⁹ En los últimos años ha tenido solo una pequeña participación, aunque no propiamente en el *Vía Crucis*, sino en la celebración del Domingo de Ramos como apertura de la Semana Santa. La procesión comienza en el atrio del templo del convento, los feligreses avanzan en procesión desde jardín Juárez por la calle Independencia y la calle Constitución hasta llegar al templo; llevan ramos de laurel, palmas y otras plantas medicinales y de olor mientras cantan avanzando para celebrar finalmente la bendición de los ramos en la Parroquia. La procesión es encabezada por un grupo de frailes que no participan directamente en la liturgia de la misa. Aquí hace su primera aparición el personaje de Jesús acompañado de los doce apóstoles, representando la "Entrada triunfal de

⁵⁸ Entrevista con Fray Evencio Herrera (guardián del convento), 21 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac.
⁵⁹ *Ibidem*.

Jesús a Jerusalén". -"En realidad la Parroquia no tiene mucho qué ver con el *Vía Crucis Viviente*... es otra cosa aparte-", dijo el Presbítero Pedro Robles del Hoyo.⁶⁰

No obstante, existen feligreses que sin pertenecer al grupo "Redención", deciden participar en la representación motivados por su buena voluntad, tal es el caso de los grupos juveniles de la Parroquia, como el Movimiento de Jornadas de Vida Cristiana (M.J.V.C.), que tienen presencia en el *Vía Crucis Viviente*, pues algunos de sus integrantes por varios años han intervenido en él. Otro grupo es el de la Corporación de San Juan o "morismeros" que pertenece al mismo convento y también han participado en el evento. Además, estas agrupaciones prestan algunos materiales como cortinas y si es el caso, algo de vestuario. Esto nos da muestra de que existe cierta hermandad entre ellos para el cumplimiento de la misión pastoral de la Iglesia.

Así, se da la participación de la grey de Guadalupe. En donde es común que a pesar de la lamentable problemática social que implica la desintegración familiar, se observe la presencia de familias completas, que unidas asisten a presenciar el *Vía Crucis*. No importa el calor ni lo pesado que sea la caminata; pero sí el manifestar su piedad: cantar y orar durante el *Vía Crucis*; buscan también, que sus hijos desde pequeños encuentren el sentido "de vivir y sufrir con Dios el pesado *Vía Crucis* de la vida".

PARTICIPACIÓN DE LAS AUTORIDADES MUNICIPALES Y LA SECRETARÍA DE TURISMO

Reiteradamente hemos apuntado que el pueblo de Guadalupe se caracteriza por practicar y manifestar, de antaño, la religión católica. En consecuencia la representación del *Vía Crucis* cuenta con una nutrida asistencia puesto que es un acto del pueblo y para el pueblo.

Ante esta situación las autoridades municipales saben de la importancia que tiene el acontecimiento y es por ello que brindan el apoyo para su realización. A diferencia de que en 1984, como lo vimos en el capítulo anterior, en que la Presidencia Municipal patrocinó los carteles de difusión, en la década de los noventa, según la información obtenida, sólo en 1998 recibieron el apoyo económico por parte del regidor Refugio Medina.

⁶⁰ Entrevista con el Pbro. Pedro Robles del Hoyo, (Parroquia), 25 de marzo de 2001, Guadalupe, Zac.

No obstante, su participación ha sido en otros aspectos. El más importante es la cantidad de la vía pública. La Dirección de Seguridad Pública y Vialidad, envía (aunque haya solicitud por parte de los organizadores), unidades y elementos para que guarden el orden y cierren la circulación de autos en el jardín Juárez y las calles en las que se lleva acabo el recorrido. Otro apoyo que brinda es el servicio de la Policía preventiva para resguardar el orden. Por ejemplo, durante la representación en los años de 1994 y 1997 se suscitaron casos de desmayos por insolación entre los espectadores, a los que se les prestó atención por parte de Protección civil.⁶¹

La Secretaría de Turismo, como organismo gubernamental, participó realizando parte de la difusión del evento. La publicación de los programas oficiales de los eventos culturales de Semana Santa incluyó como una de sus tradiciones, esta representación del *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe, como un atractivo más para el turismo que visita la región en estos días, y desde luego, para la misma gente de la comunidad, dándole un carácter no sólo religioso, sino cultural.

CARTELES DE DIFUSIÓN:

TESTIGOS CON VOZ DE RECUERDO

Una de las formas primordiales de difusión del *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe ha sido por medio de carteles impresos. Año con año constituyen un medio de comunicación que alcanza a un gran número de receptores.

Durante la Cuaresma y al acercarse la Semana Santa se colocan en los comercios, restaurantes, tiendas, calles, casas, farmacias, zapaterías, etc., a través de los integrantes del grupo "Redención" que salen a la vía pública a distribuirlos y regalarlos.

Al igual que en la década de los ochenta, en estos se hicieron y distribuyeron carteles para anunciar e invitar al pueblo a asistir a la representación del *Vía Crucis Viviente* y a ver los cuadros plásticos en el atrio del convento el Jueves Santo. Con esto, lo hacen de la opinión pública, participan al pueblo el acontecimiento, por consiguiente, ya son parte de la

⁶¹ IMAGEN, Edmundo Llamas Alba, Dir. General, Zacatecas, Zac., 2 de abril de 1994, p. 3 y *EL SOL de Zacatecas: Periodismo independiente*, Mario Vásquez Raña, Dir. General, Zacatecas, Zac., 29 de marzo de 1997, p. 7.

misma tradición. El costo de estos carteles, como ya lo dijimos, ha sido patrocinado por algunos comerciantes, cuyo nombre aparece impreso en ellos. (Ver patrocinadores)

Estas pequeñas publicaciones en nuestra investigación constituyen un recuerdo material para quienes formaron parte del reparto, pero además, se convirtieron en un testimonio histórico. Para nuestros fines constituyeron una importante fuente documental, junto con la hemerográfica.

El carácter que ha tomado el *Vía Crucis Viviente*, se inscribe en un plano religioso, sin embargo, lo ha hecho también en el cultural y turístico. Esto lo vemos implícito en los carteles que podemos identificar en dos tipos: los carteles de carácter religioso - social y los de carácter turístico - cultural.

A) CARTELES DE CARÁCTER RELIGIOSO - SOCIAL

En este tipo de carteles aparece como remitente el grupo "Redención" que invita al público en general a los actos que realiza: el Jueves Santo a las 8:00 p.m., a observar los cuadros plásticos en el atrio del convento; el Viernes Santo a las 11:00 hrs., a asistir al *Vía Crucis Viviente* en el jardín Juárez y calles de la ciudad para terminar en el Campo de los Moros. Igual que en los años ochenta, en los carteles de esta etapa aparecen los mismos eventos, el mismo día (no fecha), la misma hora y en los mismos lugares.

Un elemento importante es que aparecen los cuadros plásticos ininterrumpidamente, como formando parte de la tradición del *Vía Crucis Viviente*, quizás porque los mismos actores intervienen en ambos eventos, o porque se pueden considerar como la "vispera" del evento del Viernes Santo.

Prosiguen presentando el reparto; todos comienzan con el personaje principal: Cristo y continúan con María. Los otros personajes son: María Magdalena, María Cleofás, Verónica, Juan, Pilatos, Caifás, Anás, Herodes, Nicodemos, Dimas, Gestas, Barrabás, Simón el Cirineo, Juan de Arimatea y Malco; como una excepción en 1991 y 1992 aparecen los actores que representan a los apóstoles y a los testigos.

Otra constante es la frase: "Esperamos contar con su presencia y buena voluntad para conservar el orden", el lugar y la fecha: "Guadalupe, Zac., Cuaresma de... o mes de..." Finalmente aparecen los patrocinadores o "cortesías" de los carteles.

En 1997 se publicó un cartel especial, haciendo referencia al XXV aniversario del grupo "Redención", evento que ya reseñamos arriba, tomando el año de 1972 como partida y considerando, además, los tres años en que hubo la interrupción. Este cartel incluso es de mayor dimensión que los otros, mide aproximadamente 60 cm. X 50 cm. y subraya: "En el 25 Aniversario de su Fundación".

Las imágenes que de manera general ilustran los carteles son sencillas: una pequeña cruz con una corona de espinas, o en otros una imagen fotográfica de Jesús crucificado y la Virgen María al pie de la Cruz.

Esta serie de carteles propagandísticos nos dan muestra del carácter social que adquiere la representación del *Vía Crucis Viviente* en el que se involucra al pueblo y se consolida la relación existente entre actor-espectador en signos y significaciones religiosos, sociales y culturales.

B) CARTELES DE CARÁCTER TURÍSTICO-CULTURAL

A la par de los carteles, se suscriben otro tipo: los de carácter turístico-cultural. El *Vía Crucis Viviente* entonces, se inscribe como elemento tradicional cultural. En torno a la Semana Mayor en Guadalupe, se han venido realizando otra serie de actividades culturales. Cada año la presidencia Municipal en coordinación con la Secretaría de Turismo, la Casa de la Cultura, el Museo del convento y otras instituciones coordinan en la planeación de las actividades culturales que se realizan en este periodo.

Ejemplo de ello es el cartel cultural que se publicó en 1997, mismo año del XXV aniversario del grupo "Redención", en el que aparece el *Vía Crucis Viviente* como parte de los eventos culturales de tradición regional.⁶²

Este cartel mide aproximadamente 55 cm. x 70 cm., en un plano color azul rey y el texto en tinta dorada se anuncia la quinta Semana cultural de Guadalupe. Aparece la imagen de una custodia de madera tallada del siglo XVII, perteneciente al Fondo reservado del convento franciscano de Guadalupe, Zacatecas, según cita al pie de foto, con la leyenda: "*Guadalupe en la Cultura*". Presenta entre otras cosas: "Exposiciones pictóricas, música de concierto en la Capilla de Nápoles, poesía, música de cámara, conferencias, artesanías,

⁶² Ver cartel cultural de 1997. Apéndice.

inicio del nuevo siglo, por lo que se ha adecuado a las nuevas condiciones sociales, culturales y hasta de la misma religiosidad.

Los testimonios y relatos que podemos estimar en torno a esto, son parte de la experiencia o de los recuerdos que conservan de su vida con relación a este evento. "El antes era más bonito... o el ahora no es como antes", son frases que en palabras de las personas mayores tienen un gran contenido de nostalgia.

Con esa transformación, por momentos llegamos a pensar que las tradiciones van desapareciendo, sobre todo cuando hablamos de la Semana Santa:

Las tradiciones se están perdiendo cada día, es lo que dicen muchas personas mayores, señalan además que los tiempos ya no son como antes, en décadas pasadas, la Semana Santa era un tiempo de recogimiento, no salían ni a las fiestas, no se escuchaba música, sólo era tiempo de reflexión y recogimiento... pero tal vez por el embate de la modernidad ya no se hace con tanto fervor... señalan que en ese tiempo toda la gente se recogía a sus hogares a reflexionar, participaban en las celebraciones litúrgicas, pero ahora todos los jóvenes se divierten sin importarles los días santos, ya no asisten a la iglesia ni hacen reverencia a éstos días... recuerda y señala con tristeza como la rebelión de los jóvenes está cada día más grave, ya no hay respeto por los eventos religiosos como la Cuaresma, ahora la Semana Santa la toman como una semana de vacaciones...⁶³

En este contexto, cuando hablamos de las tradiciones surgen diversos puntos de vista, en este sentido Mariana Terán señala que hay quienes las ven como "la necesidad de volcarse a tiempos pasados que siempre fueron mejores que estos o los que tendremos..."⁶⁴

Uno de estos testimonios es el de Carlos Meza. Cuando recibió la invitación por parte del señor Jesús Nájjar para representar el personaje de Cristo en el *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe, "no quería participar porque sentía que no cumplía con las características físicas de la imagen de Cristo, pero lo hizo por ayudar a que se siguiera conservando esta tradición".⁶⁵ Gracias a la aceptación de la gente, lo continuó haciendo y la experiencia que le dejó esto "es algo único... es algo muy grande... bonito... es que el dolor realmente se vive... uno lo vive... porque muchas veces los golpes y latigazos son de verdad y las lágrimas no son actuación, son porque realmente a uno le duele. Lo que uno haga es lo que

⁶³ MOMENTO: *El periódico de Zacatecas*, Ramón Pedroza Langarica, Dir. General, Diario, Zacatecas, Zac., sábado 6 de abril de 1996, p. 1.

⁶⁴ TERÁN, Fuentes, Mariana, *De imágenes, dramas y tradiciones. Imágenes Guadalupeanas. Fiestas, Danzas y tradiciones de Aguascalientes*, Aguascalientes, Presidencia Municipal de Aguascalientes, 1998, p. 3.

⁶⁵ Entrevista con Carlos Meza, 29 de mayo de 2001, Zacatecas, Zac.

dulces regionales, tradición, historia, Vía Crucis Viviente, procesión del silencio y recorridos turísticos". Aparece el logotipo del Ayuntamiento de Guadalupe 95-98 y el logotipo de Consejo Municipal para la Cultura y las Artes. Los promotores son: "Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Museo Virreinal, INAH, Sindicato de Músicos de Guadalupe, Club de Golf Bernárdez, Asociación de Amigos del Museo y Convento de Guadalupe y Asociaciones de Amigos de Fray Margil de Jesús".

Este tipo de cartel, nos alude el carácter cultural y turístico que se le ha dado al Vía Crucis Viviente en Guadalupe, en donde se inscribe a la par de muchos otros eventos culturales de la región, ofrecidos a los habitantes y a los turistas.

Existe otro tipo de propaganda en el que se inscribe también el *Vía Crucis Viviente*. Uno de ellos es la agenda de la Semana Cultural de Zacatecas, en el que este evento de religiosidad popular toma carácter cultural con presencia a nivel nacional e internacional, como una opción más para los turistas y para los coterráneos que deseen disfrutar de lo que la cultura regional ofrece.

Otro, es el programa cultural que publica el municipio de Guadalupe; en él aparece también la representación del *Vía Crucis Viviente* dentro de ámbito cultural. La mezcla entre lo social, lo tradicional y cultural marcan las nuevas perspectivas con que se perfila esta tradición.

LA SOCIEDAD SE TRANSFORMA, LA TRADICIÓN SE ADECUA

Las actividades humanas, las actitudes cotidianas, el comportamiento social colectivo, las ideas, los espacios, la cultura, el mundo mismo, se transforman con el paso del tiempo.

La sociedad históricamente ha cambiado, reorganizado su estructura social y con ella, la propia Iglesia se innova y se adecua a las exigencias de los tiempos "modernos" como lo hemos anotado según los documentos del Concilio Vaticano II, pero sin perder su esencia evangelizadora y su misión salvífica.

Las tradiciones, inmersas en la cultura, también han experimentado una transformación. Tal es el caso del *Vía Crucis Viviente*, que en los años setenta y ochenta experimentó una manifestación piadosa, si se nos permite decir, más intensa que en los años noventa y en el

la gente ve y siente, hasta algunas señoras mayores lo sentían tanto que les gritaban a los actores que representan a los soldados diciéndoles: ¡Ya no le pegues judío, ya déjalo soldado!; o hasta les llegaban a golpear con sus bolsas o con lo que trajeran, por el sentimiento de coraje que despertaban en ellos".⁶⁶

Esta actitud de los feligreses para con los actores todavía ocurría a finales de los años ochenta y primeros de los noventa. Tal vez porque el fervor con el que lo vivían era una tanto diferente a como es hoy, lo manifestaban de manera más intensa. En los años más recientes ya no suceden este tipo de cosas tan "fuertes", aunque sí hay una manifestación de devoción entre las nuevas generaciones que son hoy los espectadores.⁶⁷

De esta manera, tenemos que las representaciones de los últimos años, como el caso del *Vía Crucis Viviente* del año 2001 que describiremos en el último capítulo, contiene algo de este fenómeno de transformación social, en donde elementos "externos" como la música, la vendimia, etc., se integran, más no la modifican, para dar una misma significación: la piedad de un pueblo.

Más aún, otros elementos como los lenguajes y la mezcla de colores de los vestuarios, nos indican una transformación de los grupos partícipes del *Vía Crucis*: actores y espectadores que se armonizan para conformar la representación; los primeros utilizan un "vestuario" colorido que es parte de la escenificación, mientras los segundos muestran una indumentaria "moderna" y también policroma, que no es precisamente la de luto que hace más de treinta años era costumbre usar el Viernes Santo, cuando también había que tomar una actitud de recogimiento y reflexión.

El espacio público se transforma en escenario teatral, punto de convergencia entre tiempos pasados (en tiempos de Poncio Pilatos) y presentes (el nuestro), pero unidos por un mismo sentido. La calle se convierte entonces en el "Camino Santo", pero al mismo tiempo es tianguis y espacio de una fiesta.

Remitiéndonos al segundo capítulo y al revisar las reseñas periodísticas de los últimos años, confirmamos que en realidad el *Vía Crucis Viviente* tiene algo de devoción y de feria. Si antes el *Vía Crucis* se identificaba con el sentir de dolor del pueblo católico por la muerte de su Redentor, ahora éste se ha adecuado a los tiempos "modernos". Además, mueve las actitudes y esto se expresa cuando vemos a las señoras que "no van estrictamente a sufrir con su Cristo en el *Vía Crucis*", sino que llevan su dotación de agua, fruta, o

lonches "para el camino" o "por si nos da sed"; y si no llevan, "no se preocupen, ahí pueden adquirir cualquier tipo de antojitos", sobre todo para comer al llegar al Campo de los Moros, para compensar así, el ayuno que se ha hecho desde la mañana.

Otra situación particular, también, es el hecho de que se realicen dos *Vía Crucis* en Guadalupe a la misma hora y divididos, prácticamente, solo por una barda. Mientras uno convoca al pueblo en la vía pública, acude a él el grueso de los espectadores; en tanto que el rezado en el atrio del convento, asiste en proporción, sólo una parte de los feligreses, que lo prefieren porque sienten que ahí existen las condiciones para el recogimiento espiritual que buscan en estos días, la reflexión y la tranquilidad.

La piedad se manifiesta como una actitud en el *Vía Crucis Viviente*. Se materializa con personajes, colores, lenguajes, sonidos, etc., que llevan intrínsecos un significado; actores y espectadores se identifican, se integran en un mismo espacio, tiempo y sentido religioso.

Entonces comprenderemos a "la religión como parte de un sistema cultural", según propone Clifford Geertz.⁶⁸ Este sistema cultural a su vez lo podemos reconocer como "ese lapso de surgimiento, permanencia y evolución en la vida terrenal que confiere al hombre el sentido humano a su vida".⁶⁹ Así, en términos universales, para el hombre la vida religiosa consiste básicamente en dos conjuntos de fenómenos: *creencias y rituales*, que sirven para reafirmar las creencias y símbolos comunes.⁷⁰ Es aquí cuando se mezcla lo social y lo religioso de un pueblo y podemos ver que

...la religión no sólo es sobrecogedora, también es divertida. Los grandes rituales religiosos de participación masiva son típicamente ocasiones para diversiones muy mundanas. En la mayoría de las sociedades... los festivales religiosos son la fuente principal de la alegría colectiva. Las mayores congregaciones de gente ocurren en los festivales religiosos o sitios de peregrinaje y donde las personas se congregan, no solamente se dedican a la oración sino que comercian, intercambian opiniones y chismes, fraternizan, se divierten, comen, beben... Una gran parte de la música y el teatro tienen su origen en los ritos religiosos... El mercado y la feria comercial también suelen ir de la mano con las grandes fiestas religiosas.⁷¹

⁶⁸ Citado en JUÁREZ CAO, Romero, Alexis, *Catolicismo popular y fiesta. Sistema festivo y vida religiosa de un pueblo indígena del estado de Puebla*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Dirección General de Fomento Editorial, 1999, p. 33.

⁶⁹ GÓMEZ, García, Pedro, *Globalización cultural, identidad y sentido*, Universidad de Granada, www.org.es/pv-lac/G16_02 Pedro Gómez García. Html.

⁷⁰ VAN DEN BERGHE, Pierre L., *El hombre en sociedad. Un enfoque biosocial*, Traducción de Mayo Antonio Sánchez García, México, FCE, 1984, p. 237.

⁷¹ *Ibid.*, pp. 241 y 242.

Para ampliar más este sentido de la fiesta en cuanto fenómeno social y religioso, Eric Wolf la define como

...el conjunto de prácticas religiosas que posee también funciones estéticas. La fiesta con sus procesiones, sus multitudes, su colorido, no es sólo un simple mecanismo de prestigio y de justicia económica, sino también una obra de arte, la creación de un momento mágico-mitológico, cuando hombres y mujeres, trascendiendo las realidades de la vida cotidiana, avanzan en procesión y entran en el recinto sagrado de la iglesia, de bóvedas invadidas por el incienso, y dejan que sus almas se eleven en la fulgurante trayectoria de un cohete, anegando las penas de la vida en la embriaguez de un día festivo.⁷²

Quizá lo más relevante, -añade Wolf- es que la fiesta es suma de voluntades convencidas de que el bienestar del individuo se finca en el de la comunidad. Ambos se corresponden. De ahí que lo importante sea participar. Para ello se puede (y debe) contribuir a lo largo de la vida que es siempre comunitaria: desde simple espectador, cuya asistencia es una forma de consentimiento, pasando por la procesión, hasta formar parte de las danzas o bien asumir la máxima responsabilidad: patrocinar la fiesta.⁷³

Por tanto, la fiesta que se convierte en tradición, es por naturaleza una manifestación social. Aquí el hombre expresa su cultura, su religión, sus costumbres, sus penas o alegrías, en fin... expresa lo que es, piensa y hace, de tal manera que la fiesta se convierte en parte de su propia vida.

La fiesta religiosa no escapa como lo hemos señalado, a ser acompañada de ciertos "relajamientos sociales", y esto no es propio de nuestros días. No es extraño el encontrar en tiempos pasados ciertos elementos que observamos en las festividades de hoy, claro que no, esto ha sucedido a lo largo de la historia.

Como un ejemplo cercano lo tenemos en la festividad de la Semana Santa en la ciudad de Zacatecas en los últimos años del siglo XVIII, periodo de inestabilidad social y económica, siendo la fiesta una forma de escape espiritual:

...La vida cotidiana del pueblo barroco zacatecano estaba inmerso en una permanente crisis económica, política, social; la fiesta, hacía olvidar temporalmente las dificultades de la vida cotidiana. Podrá faltar la comida,

pero la fiesta nunca, puesto que era el alimento del alma. Las fiestas religiosas no escaparon del relajamiento, fue la más perjudicada y reglamentada por las autoridades. En el periodo de semana Santa, la gente se agolpaba; era muy común que los Jueves y Viernes santos, algunas personas se tapaban la cara por ser días de luto, sin embargo, este tipo de prácticas, provocaron toda una serie de desmanes, a tal grado que las autoridades osaron en prohibir bajo la pena de tres meses de cárcel o cincuenta pesos a toda esa gente que trajera la cara cubierta, ya sea en las calles o en las procesiones. Además se daban bandos que reglamentaban que durante las fechas de Pascua y Semana Santa "se guardara el debido orden", evitar que estuvieran en la fiesta "hombres facinerosos y exconvictos". El capitán de Infantería Española prohibió terminantemente en 1779, que no hubiera vendedores de pasteles, melcochas y otros dulces, en días de procesiones, ya que se agolpaban en ellas y distraían a los fieles que compraban sus mercancías, además, eran días en que se prohibía andar a caballo, se cerraban vinaterías y todo tipo de comercio... Por los excesos que se cometían en las fiestas, se prohibió que hubiera vendimias, refrescos, meriendas, bajo la pena de 200 pesos a españoles o 200 azotes a los de color quebrado, así mismo las reuniones de hombres y mujeres se prohibían durante la celebración...⁷⁴

El tiempo ha transcurrido y en estos "tiempos de modernidad" vemos que muchas de aquellas cosas que se vivían aún las experimentamos en nuestros días.

La relación entre religiosidad, cultura y sociedad, por tanto, nos lleva a interpretar la relación como el punto de entrecruce de diversos elementos que se integran con un solo sentido: continuar y conservar un hecho. Un acontecimiento que por derecho compartido en un tiempo y espacio, se manifiesta ya no solo como un simple evento, sino como forma de identidad comunitaria que, además, va cambiando.

Apuntamos al inicio de este apartado que la sociedad históricamente se ha transformado. La compleja estructura social, política, económica, cultural, etc., ha sufrido modificaciones; y va "modernizando". Uno de esos cambios, en nuestros tiempos, es la llamada "globalización" que se está experimentando en todos sus ámbitos; en consecuencia la sociedad se reorganiza, y los efectos irremediablemente se van manifestando en la conducta en la vida de los hombres. Este tema constituye algo muy extenso y para muchos hasta polémico; sin embargo, por razones sólo de contexto, aquí recurrimos a él para intentar aplicar de alguna manera, el acontecimiento que nos ocupa.

Si metafóricamente equiparamos a la sociedad por su estructura, con una enorme y compleja obra arquitectónica, tenemos que para su edificación, el hombre cual alarife, debe

⁷² TUROK, Marta, *op.cit.*, p. 20.

⁷³ *Idem.*

⁷⁴ MEDINA, Lozano, Lidia, *Las diversiones en Nuestra Señora de los Zacatecas. 1785-1796*. Tesis de Maestría en Cultura, Zacatecas, Zac., Facultad de Humanidades. Área de Historia, 1998, pp. 82 y 83.

y tiene que utilizar, o hasta "inventar" elementos "necesarios" que la fortifiquen y mantengan con su sentido más humano.

Consideramos que uno de los elementos que aún funciona como soporte en la sociedad guadalupense, son las tradiciones. Digamos que funcionan como un *contrafuerte* ante los cambios irremediables a los que se enfrentan las culturas.

El *contrafuerte* según un diccionario de términos de arte, "es una obra maciza de albañilería, a modo de pilastra, adosada al muro y que sirve para reforzarlo en los puntos que éste soporta mayores empujes".⁷⁵ Entonces, si se nos permite, podremos explicar que la tradición constituye una de tantas fuerzas o una *contra-fuerza* que coadyuva para que la comunidad, en medio de los cambios que sufre, se sostenga. Puede ser hasta un recurso para quienes, al verse inmersos en una "modernidad creciente", ven en riesgo a sus valores y principios humanos más elementales.

Entonces, la tradición, y en este caso la representación del *Vía Crucis Viviente* de Guadalupe, funciona como una especie de *contrafuerte*, una *obra maciza* que ayuda a reforzar los puntos más sensibles de la *gran obra arquitectónica* que es su sociedad y que lucha por conservar su historia, su cultura, pero más, su propia identidad.

Concluiremos diciendo que esta tradición con raíces religiosas, al igual que muchas más se renueva, se reinventa en el tiempo y se adecua a la "modernidad" de la sociedad. Pero lo mejor es que en medio de los constantes cambios, nos damos cuenta que el mundo puede transformarse, pero la naturaleza, la mentalidad humana no:

Podrán cambiar las circunstancias pero la naturaleza humana permanece igual a través de las edades. La herencia es más fuerte que el medio ambiente y la herencia humana no ha sido tocada por el intento del hombre. Todo esfuerzo para lograr un cambio serio de las instituciones humanas es utópico. Las cosas serán como han sido; cuanto más cambian, más iguales permanecen.⁷⁶

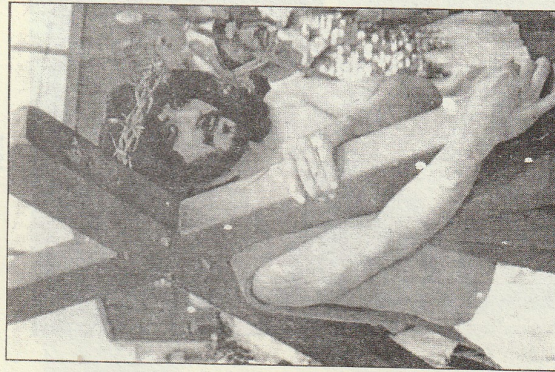
Lo más importante de todo esto, en relación con la tradición del *Vía Crucis Viviente* de Guadalupe, es que hay una correspondencia entre concepciones religiosas, culturales y sociales, que le da vida (y ojalá que por mucho tiempo más) a una historia que vale la pena vivirla, contarla y analizarla.

⁷⁵ FATÁS, Guillermo y Gonzalo M. Borrás, *Diccionario de términos de arte*, Madrid, Ediciones del Prado, 1993.

⁷⁶ DEWEY, John, *Naturaleza humana y conducta. Introducción a la psicología social*. Traducción de Rafael Castillo Dibidox, México, FCE, Col. Breviarios, 1964, p. 106.



Para las calles de Guadalupe se escenificó, el *Vía Crucis* aullando la horda. Carlos Meza, Carlos Meza.
Jesús (Carlos Meza) con la cruz a cuestas.
Momento de Zacatecas. 1990



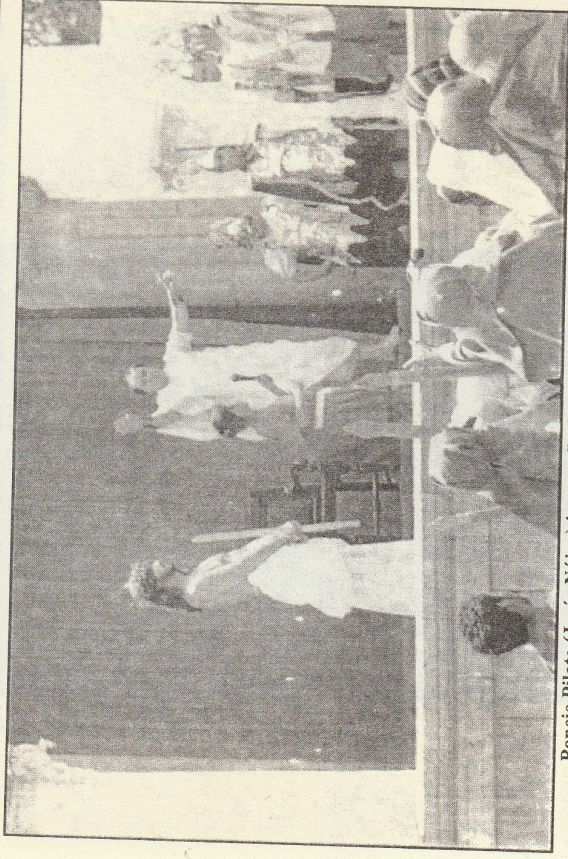
Saúl Ruiz Pérez personificando a Jesús rumbo al Calvario. 1995



Jesús Torres cargando la pesada cruz en el camino al Campo de los Moros.
2001



La Virgen María (Fabiola Ruiz Pérez) llora al pie de la cruz de la muerte de Jesús. 1992

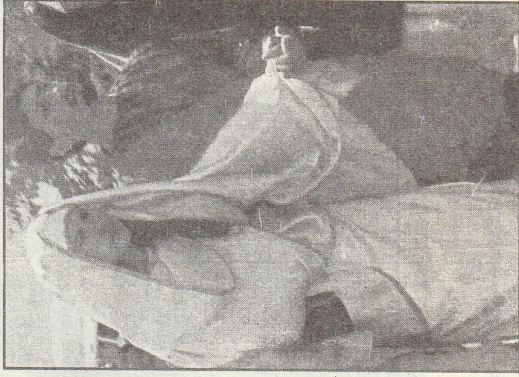


Poncio Pilato (Jesús Nájjar) juzga a Jesús (Carlos Meza) ante el pueblo. 1991



Jesús (Carlos Meza) es interrogado por Poncio Pilato (Jesús Nájjar) durante el juicio. 1992

La Virgen María (Fabiola Ruiz Pérez) acompañada por San Juan (Martín Castillo), durante el trayecto al campo de los Moros. 1991

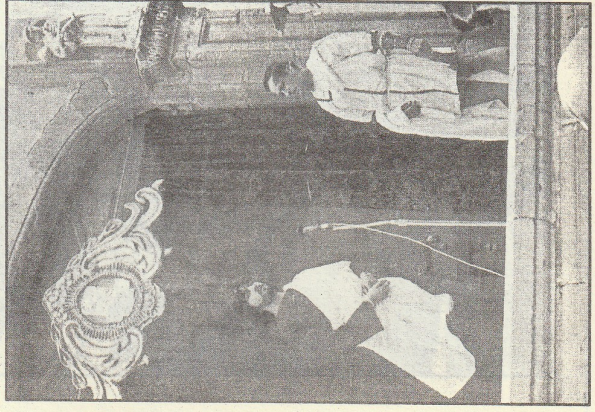


El cuerpo sin vida de Jesús (Jesús Torres) es puesto en los brazos de María (Fabiola Ruiz) y su fiel discípulo San Juan (Teófilo Nájjar) 1993



Entre la procesión que acompaña a Jesús (Jesús Torres) en el Campo de los Moros, no falta la vendimia. 2001

Jesús (Jesús Torres) y Poncio Pilato (Jesús Nájjar) durante el juicio. 1996



Jesús (Jesús Torres) cae exhausto sobre el áspero suelo durante su camino al Calvario. 1996



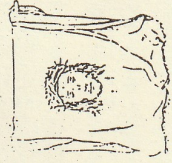
Jesús (Saúl Ruiz Pérez) es crucificado en el Campo de los Moros. 1999



DE LA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA
A LA VIVENCIA COMPARTIDA

CAPÍTULO IV

DE LA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA
A LA VIVENCIA COMPARTIDA



DE LA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA A LA VIVENCIA COMPARTIDA

Irma Faviola Castillo Ruiz

Así fue como llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota.

Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y en el medio a Jesús. Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo sobre la cruz. Estaba escrito: <<Jesús el Nazareno. Rey de los judíos>>.

Jn. 19, 17-19

La historia en su interés por interpretar los procesos sociales se ha volcado en la interdisciplinariedad, apoyándose en aquellas disciplinas que le sean de utilidad para sus fines. Una de ellas es la antropología cultural, de la que ha retomado herramientas metodológicas e interpretativas, como es la participación directa en las vivencias de los grupos humanos con los que trabaja, con la finalidad de comprender y explicar los procesos dentro de la llamada "historia reciente o contemporánea". Es así como en este trabajo, la observación y la descripción han constituido un instrumento necesario para la recreación del hecho. De esta manera, la siguiente descripción intenta involucrar al lector en el desarrollo de la celebración de la Semana Santa en Guadalupe, específicamente, mediante la recreación del *Via Crucis Viviente*.

CON LA CRUZ A CUESTAS: DESCRIPCIÓN DEL VÍA CRUCIS

El sol caía a plomo sobre las calles y las altas casonas de Guadalupe, Zacatecas. Viernes Santo. Viernes trece de abril del año dos mil uno. Cuánta historia y tradición se atesora entre su gente, sus calles, plazas y pétreos edificios de antiquísimo valuarte. El plácido jardín Juárez, flanqueado por las calles de cuadrícula agrisada, secuela del constante tráfico de los coches, parecía dialogar, en silencio, con el eternamente místico paisaje resguardado religiosamente, por las torres del templo mayor del convento franciscano de Guadalupe. El bizarro conjunto, regalaba al oriundo, al turista y hasta al vecino que sólo por curiosidad suspende su paso para verlo por un instante, un escaparate de nostalgia y encantamiento para su alma.

El tiempo transcurría lento y soleado. La celebración litúrgica de la Semana Santa en Guadalupe una vez más tomaba cuerpo y alma. El Viernes Santo se manifestaba con devoción al mismo tiempo que con expectación y atractivo.

Las manecillas del reloj, empostrado en la torre izquierda del templo marcaban las 9:30 de la mañana. En el jardín jugaban dispersamente algunos niños vigilados por sus padres; algunos comerciantes se esforzaban por colocar azules manteados alrededor de la plancha del jardín para que les protegiera a ellos y a sus mercancías de los ardientes rayos solares. La vendimia principal eran antojitos y golosinas: cueritos preparados con ensalada, cueritos de puerco cortidos en vinagre y condimentados con salsa casera y limón; raspados con jarabes multicolores; rompopes congelados; elotes aderezados con crema o mayonesa, chile en polvo, queso rayado y limón; vasos con fruta picada con chile piquín y limón. En fin, hasta se hizo presente -y es que no podía faltar- el puesto de las tradicionales melcochas de caramelo de sabores, con su coco de aceite para adornar, cuyo precio era tan solo de \$3.00 y \$5.00 pesos. ¿Pero, es posible que en un día como este, en el que la Iglesia litúrgicamente prescribe abstinencia y sacrificio haga su aparición este tipo de vendimia?

Un poco más tarde, se instaló también, el ya tradicional puesto de los "Judas", cuyos propietarios, durante más de diez años han elaborado artesanalmente y vendido estas pequeñas figuras diseñadas en *papel de china* de diversos colores. La cabeza de estas figuras está hecha de una pequeña pieza de barro cocido y pintadas de color rojo o rosa; de ésta sale un pequeño hilo o cuerda que sirve para colgarse o sostenerse por la parte superior

de la figura. Los ojos, la boca y la nariz están pintadas con tinta negra; brazos y piernas, son rollitos hechos de papel periódico; el cuerpo está formado por un trozo del mismo pero revestido con papel de china, que simula la túnica o vestimenta larga. De la parte inferior del vestido pende una "mecha" de una palomita de pólvora, la que al contacto con el fuego, hará estallar el mecanismo y así se quemará el Judas. Esto es una alegoría a Judas Iscariote, que fue discípulo de Jesús y quien por unas monedas lo entregó al Sanedrín y luego de la muerte de Jesucristo, se ahorcó. Esta "quema de Judas" en muchos lugares de México se hace de manera tradicional el Sábado de Gloria, como en el municipio de Jerez, Zacatecas. Ahí se queman grandes figuras elaboradas con tela, papel y pegamento (como si fueran piñatas) y que representan personajes públicos que han sido elegidos para ser quemados en

medio de un ambiente "de relajó". La quema se realiza a través de un mecanismo a base de pólvora, que se enciende y hace que estalle. Esta "quema" se hace en la plaza y calles principales, para simbolizar el descontento público ante los personajes que equiparan con Judas, "el traidor".

Otro de los puestos instalados fue el de los librerros, que ofrecían a la venta varias obras, entre ellas la Biblia y otros libros de temas religiosos.

Mientras tanto, en las bancas del jardín, a la sombra de los frondosos árboles, platicaban con recato algunos señores mayores. Cerca del Kiosco, trabajadores del Departamento de Limpieza municipal recolectaban una enorme cantidad de basura, quizás como parte de la preparación del espacio en donde iniciaría la representación del *Vía Crucis Viviente*.

La puerta de madera del pórtico que conduce hacia el atrio del templo de Nuestra Señora de Guadalupe se hallaba cerrada. Un largo cortinaje azul y rojo la cubría desde lo alto y un gran sillón al centro de la escalinata representaba el trono del emperador; este sería el escenario en donde se representaría el juicio de Jesús ante Poncio Pilato. Aunque inconcluso, parecía intercomunicarse con otros tres escenarios semejantes, pero montados sobre tarimas provisionales, en donde se llevaría a cabo la representación del juicio de Jesús ante Anás, Caifás y Herodes. Uno estaba instalado a unos cuantos metros del primero, sobre el inicio de la calle Luis Moya o calle del "Palo Verde" -como tradicionalmente se le

¹ Eugenio del Hoyo nos describe sobre esta parte de la fiesta de Cuaresma en Jerez, Zacatecas: "Amanecía el Sábado de Gloria y el pueblo resucitaba sensual, ruidoso y jocundo, y la desbordada alegría se afinaba en el contraste... Frente a las tiendas, panaderías, mesones y cantinas se levantaban los <<tablados>> adornados con pinul y papel de china en colores <<chillantes>>, sobre el <<tablado>> se colocaba la música, el típico <<lambovazo>> o <<alborotaguey...>>, que tocaba alegres y rítmicos jarabes electrizantes. Y Judas, caricatura grotesca y malévolamente conocida, esperaba, balanceándose, la hora de la <<chamusca>>". HOYO, Eugenio del, *Jerez: el López l'elarde*, Monterrey, México, Ediciones Sierra Madre, 1975, pp. 78 y 79.

conoce-, en donde parecería Jesús ante Caifás. Otro, sobre la misma calle, pero con el frente hacia el antiguo hospicio de Guadalupe, -hoy el Archivo Histórico del Estado de Zacatecas-, en donde se llevaría a cabo la representación de Jesús ante Herodes. Hacia el otro extremo de la misma calle, atravesando el jardín, donde articula con la calle Independencia, estaba el último escenario en el que Jesús sería llevado ante Anás, para volver finalmente con Poncio Pilato, en el primer escenario, quien lo condena a muerte por petición de los judíos.

Cortinajes, alfombras, bancas, macetones con plantas y sin faltar los micrófonos y bocinas, conformaron el complemento de la escenografía.

Lentamente, comenzaban a llegar algunas personas, entre ellas los fotógrafos y periodistas que perseguían la mejor gráfica o presenciar el acto más importante para su reseña.

Desde las seis de la mañana se había comenzado a montar todo; los integrantes del grupo "Redención" con la "camiseta bien puesta"² trabajaron arduamente preparando y "arreglando" el espacio para la representación. El día anterior se había acondicionado el espacio que se utilizaría como el Monte Calvario: una pequeña loma cercana que se conoce como el Monte de los Moros, por ser donde se celebran las Morismas; ahí, una vez más se presenciaría la Crucifixión del hijo de Dios. Ya se encontraba limpio de hierba silvestre, de piedras que obstruyeran el paso de la procesión y delimitado el espacio mediante líneas blancas de cal que señalaban cuál sería el terreno destinado para el trabajo de los actores, y por otra parte, el espacio de los espectadores. La finalidad: el orden y la seguridad del evento.

Retornando al centro de Guadalupe, en el Salón Margil³, ubicado a un costado de la portería del convento franciscano, sobre la calle Independencia, ha sido el punto de reunión para los ensayos y preparativos desde semanas atrás. Este salón es prestado por los frailes, de quienes han recibido el apoyo para esta representación. En estos momentos se convirtió en un gran camerino de actores que se movían entre ropajes, maquillajes, sillas, y todo tipo de utilería teatral. Tras bambalinas, los actores se preparaban. Al pie del escenario, Herodes

Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

Es un pequeño auditorio o teatro que tiene un escenario a desnivel y un amplio espacio para el público, en el que obtienen las sillas cuando lo requieren; en la parte inferior del escenario hay una habitación que funciona como camerino o camerino para los actores. Es utilizado para eventos del mismo convento o de los diferentes grupos religiosos que pertenecen a él; también es usado para reuniones del trabajo pastoral. En años pasados el grupo "Redención" aquí presentaba obras teatrales.

era maquillado para hacer resaltar sus recias facciones; tras el telón Jesús Torres, quien representaría a Jesús de Nazareth, era ayudado por el señor Jesús Nájjar, coordinador del grupo "Redención" y otras personas, mientras se colocaba el diminuto atuendo blanco que portaría durante la Crucifixión; poco a poco le fueron colocando la melena castaña; el maquillaje que requería tiempo por ser más detallado, pues debería ser lo más realista posible, al grado que conmoviera a los espectadores: las heridas en la espalda producidas por los azotes, las llagas de las manos y de los pies hechas por los clavos, las raspaduras de las rodillas ocasionadas por las caídas, la sangre de las heridas descarnadas. En fin, todo el aspecto del Jesús Nazareno, en su Pasión, había que reconstruirlo con lujo de detalle. Poco más de dos horas llevó este proceso.

En un extremo del recinto, Poncio Pilato se ocupaba en colocarse los brazaletes, se ceñía el atuendo estilo romano decorado con motivos dorados y unos de sus compañeros le ponía el maquillaje.

Al mismo tiempo, en una habitación que se encuentra debajo del escenario al que se desciende por una angosta y diminuta escalera, (un lugar con aspecto de sótano) era improvisado como camerino para las actrices, en él se entrecruzaban las voces, los movimientos apresurados, el nerviosismo de las jovencitas, que se esmeran en terminar su arreglo teatral: el vestuario, el peinado, el maquillaje, las sandalias, etc.; para representar a las mujeres que acompañaran a Pilatos, y después llorarán la muerte de Jesús.

La Virgen María, representada por Verónica Caldera,⁴ una jovencita de tan sólo diecisiete años, se encontraba también en proceso de preparación: el vestuario blanquiazul, el manto que cubre su cabeza, las sandalias humildes, enmarcaban sus castaños ojos, mientras su jovial rostro sólo permitía lo mínimo de maquillaje. En general el resto de los actores se encontraba en este proceso de preparación.

Se puede decir que aquél era un ambiente de trabajo, de entrega, de "devoción y buena voluntad" como lo había mencionado el señor Jesús Nájjar, el coordinador.⁵ De pronto, se puede decir que se observaba un ambiente "religioso" que se acentuaba más, cuando se percibía un místico olor a "antiguo", a "catolicismo añejo" y a "devoción nacida en siglos pasados" (si es que alguien ha clasificado este tipo de aromas y los identifica).

Casi una docena de tarbores "muy bien arreglados" esperaban a la entrada del salón para ser unísono el ritmo luctuoso que anunciaría el paso de la procesión por las calles.

Entrevista con Verónica Caldera, 13 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.
Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 13 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

Miembros de la Corporación de San Juan, los mismos que participan en las Morismas ataviados con su indumentaria, serían los responsables de ello.

La preparación inmediata estaba en pleno apogeo. Los detalles se afinaban, el reloj marcaba las 10:45 a.m. En las calles, ya comenzaban a reunirse los espectadores. Algunos miembros del grupo "Redención" cercaban con cuerdas de plástico la línea que marcaba los "límites" entre los escenarios, es decir, la calle y el lugar para los espectadores: el jardín. Detrás de la cuerda de plástico amarillo, el desfile de paraguas multicolores de las señoras, los niños inquietos y las personas de todas las edades esperaban el inicio de la representación.

A medida que pasaban los minutos el número de espectadores aumentaba considerablemente. Todo estaba a punto de comenzar. Las 11:00 a.m. indicaban el momento.

CONVERGENCIA DE DOS ACTOS EN UN TIEMPO Y CASI UN MISMO ESPACIO:

VÍA CRUCIS REZADO EN EL ATRIO

Días antes, inscritos en el programa de la Semana Cultural en Guadalupe, dentro de las actividades tradicionales del Viernes Santo, se anunciaron dos Vía Crucis, ambos a la misma hora: 11:00 a.m. El lugar: uno, el Vía Crucis rezado en el atrio del templo mayor; el otro, el Vía Crucis Viviente, que comienza en el jardín y culmina en el Monte de los Moros. Sin tomar en cuenta otros, que se realizan en las colonias vecinas. Pero, ¿por qué dos eventos con un mismo fin, en un mismo momento y casi un mismo espacio? reflexionamos que el uso de los espacios como el jardín, las calles, y por otro lado, el atrio, sólo se separan por un muro, ¿cuál es la diferencia, entonces, de asistir a uno y a otro Vía Crucis?... Prosigamos...

Uno de los eventos que de manera acostumbrada han promovido los frailes franciscanos junto con la orden de los Terciarios durante la Cuaresma es el de rezar el Vía Crucis en el interior del templo o en el atrio, así, nos ubicaremos primero en este acontecimiento.

De la puerta principal del templo de Nuestra Señora de Guadalupe, salieron en procesión, justo a las once de la mañana con tres minutos, un grupo de frailes. Tres de ellos encabezaban el recorrido. Al centro, uno portaba entre sus manos una cruz de madera

cruz de San Damián, símbolo con el que también se identifica a San Francisco de Asís. A cada costado, los otros dos frailes, portaban un candelabro con una vela, para flanquear la cruz. Atrás de ellos tres, otro grupo de frailes avanzaba formando parte de la procesión, tres o cuatro de ellos llevaban guitarras con las que musicalizarían los cantos en cada Estación; a un costado, un fraile más, cargaba sobre sus hombros un pequeño amplificador de audio conectado al microfono, que a su vez, llevaba otro fraile, cerca de él, y era el encargado de ir rezando el Vía Crucis. Detrás de ellos y a los costados, sin ningún orden de formación, los asistentes seguían a los frailes.

Un grupo de aproximadamente doscientas personas se congregaron en este evento, aunque en un primer momento la concurrencia era menor. De la puerta del templo se encaminaron hacia su izquierda, deteniéndose en el primero de los nichos que se encuentran en la pared de la alta barda perimetral del atrio, entre la puerta del templo y la puerta de herrería que conduce a la capilla de Nápoles. La procesión se colocó frente a la cruz de madera verde olivo que se alberga en el nicho. La gente se distribuyó alrededor de los frailes; algunas cubriéndose de los rayos solares bajo la sombra de los árboles; otras de bajo de las sombrillas que llevaban.

Comenzaron el rezo de la Primera Estación: *Jesús es condenado a muerte*, en tanto, en la calle, por unas enormes bocinas se oía música popular a gran volumen, que interrumpía el ambiente de oración y reflexión que se iniciaba en el atrio, aunque para la gente que se encontraba en la calle era como una forma de ocupar su atención o "ambientar", mientras esperaban el inicio de la representación del Vía Crucis Viviente.

El grupo de gente congregada en el atrio seguía rezando. Podría decirse que se sentía cierta "oposición" entre los eventos, que se contraponían por su simbolismo; por un lado de "relajamiento" en la calle, y por otro, de "solemnidad", en donde la atención evocaba a una profunda reflexión mediante el rezo.

La Segunda Estación: *Jesús con la cruz a cuestas*; igual que en la primera, se rezó y cantó, reflexionando sobre el sufrimiento de Cristo por la humanidad. Los frailes junto con la gente cantaron solemnemente: "Perdona a tu pueblo Señor", mientras siguieron avanzando hacia su lado izquierdo. Antes de llegar al nicho en donde sería la Tercera Estación, repentinamente por la puerta lateral del atrio, apareció un grupo de aproximadamente quince actores de los que participarían en el Vía Crucis Viviente, encabezados por el personaje de Jesús, ataviado con su vestimenta blanca y escoltado por algunos soldados, Pilato y otros actores. Aunque avanzaban de manera discreta, no

podieron evitar llamar la atención de los feligreses que se encontraban rezando. Se instalaron cerca de la puerta principal del atrio, esperando su turno para entrar a "escena". Sí, el atrio en este momento se convirtió en dos cosas: el "tras bambalinas" para los actores y "el espacio sagrado" para quienes participaban del rezo del Vía Crucis dirigido por los frailes.

En el piso del atrio había ramas de pino que habían utilizado los miembros del grupo "Redención" para arreglar los escenarios de la calle; dos barrenderos limpiaban algunas áreas del atrio, como si no les importase el acto religioso que a unos cuantos metros de ellos, se estaba llevando a cabo, aunque también entenderemos que era parte de su trabajo.

Los frailes y la gente prosiguieron con el acto, rezando la Tercera Estación: *Jesús cae por primera vez*. No hubo canto en esta ocasión. La Cuarta Estación: *Jesús encuentra a su Santísima madre*. En ese momento cesó la música de la calle. Por el micrófono se escuchó la voz de Fray Rafael Estrada que daba la bienvenida a la gente que se encontraba allá "afuera", habiéndoles sobre la representación que iba a dar comienzo. Fray Rafael dirigió y rezó el *Vía Crucis Viviente* por las calles de Guadalupe que con diferencia de pocos minutos, (por no decir que con un poco de retraso) estaba por comenzar. El del atrio, ya había comenzado con mayor puntualidad y proseguían rezando la Quinta Estación: *El cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz*; en la calle se escuchó ruido mientras en el atrio, por la puerta lateral, una comitiva de soldados hizo su aparición desde la calle, para representar la "Aprehensión de Jesús" que se encontraba ahí, en compañía de otros actores; Judas le dio el beso, lo sacaron y fue llevado al juicio ante Pilatos. Este acto fue apreciado solamente por las personas que se encontraban en el atrio y no por las que se hallaban "allá afuera". Discretamente las personas que se hallaban en el atrio voltearon ante tal "escándalo", pero tratando de no perder la atención en lo que estaban haciendo: rezando. Entonces "todo prosiguió en paz". El personaje de Barrabás, el ladrón que murió junto con Jesús en la cruz, se quedó recargado a la sombra de un árbol del atrio esperando ser llamado "a escena" y hacer su aparición ante Pilatos cuando éste le pregunta al pueblo a quién dejaría libre, si a Cristo o al ladrón Barrabás.

El rezo prosiguió ya sin aparentes interrupciones... Sexta Estación: *La Verónica limpia el rostro de Jesús*; cantaron "Tuyo soy", al mismo tiempo que volvieron a interferir los gritos de los actores en la calle: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!...

Séptima Estación: *Jesús cae por segunda vez*; ejecutan otro canto religioso acompañado por las notas de las guitarras. Octava Estación: *Jesús consuela a las piadosas mujeres*;

paralelamente al rezo se escucharon más gritos en la calle; entretanto los barrenderos proseguían con su labor de limpieza del atrio, aunque de vez en cuando detenían su labor para observar el rezo o escuchar con atención algunos cantos. Parecía que de alguna forma, no podían escapar a ese momento especial. En esta Estación no hubo canto.

Novena Estación: *Jesús cae por tercera vez*; nuevamente hubo gritos del exterior; prosiguió el rezo y al finalizar cantaron: "Nadie te ama como yo"; el ambiente era propicio para la reflexión, y más aún, con las notas musicales de las guitarras, que incitaban los sentidos. Inesperadamente interrumpió ese ambiente el ruido de un avión que volaba a muy baja altura. Algunas personas volvieron la vista hacia el cielo con la atención arrebatada por un instante, para luego continuar rezando: *Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre...*

Décima Estación: *Jesús es despojado de sus vestiduras*; se suscitaron más ruidos externos; al atrio llegaron algunos turistas de rubia cabellera como tratando de saciar su curiosidad por lo que sucedía. El reloj marcaba las 11:30 a.m. Por un momento se guardó un profundo silencio; se podía observar que las personas se manifestaban conmovidas ante las palabras que describían el sufrimiento de Cristo.

Undécima Estación: *Jesús es clavado en la cruz*. Sobrevino luego, otro momento de reflexión y entonaron, entonces, un canto más. En estos momentos ya no hubo elementos de distracción, pues en la calle cesaron los gritos y las personas encontraron más tranquilidad para continuar su rezo y reflexión.

Duodécima Estación: *Jesús muere en la cruz*; y cantaron: "Padre estoy en tus manos". Al finalizar continuaron con la Decimotercera Estación: *Jesús en los brazos de María Santísima*; se mezclaron nuevamente los gritos que provenían de la calle, mientras cantaron "El buen Pastor".

Decimocuarta Estación: *Jesús es puesto en el sepulcro*; se suscitaron más gritos provenientes de la calle, pero no distrajeran a los feligreses, pues se observaba en ellos la intención de vivir el rezo realmente con devoción, meditando cada palabra y cada nota de los cantos.

A punto de concluir, luego de haber caminado alrededor del atrio, se encontraba la procesión a unos cuantos metros de la puerta del templo; los frailes que iban al frente, se encaminaron hacia el interior y con respeto los feligreses también entraron.

Entre los asistentes se observaban personas de todas las generaciones: ancianos, adultos, jóvenes, adolescentes, niños y hasta bebés en los brazos de sus padres. Feligreses de

acostumbraba poner en los templos y en las casas el Viernes de Dolores, según lo describe Ma. del Consuelo Maquivar:

En la época colonial, como parte de las celebraciones religiosas de Semana Santa, comenzó en México la práctica de levantar altares de Dolores en templos y casas particulares.

El día de Dolores corresponde al sexto viernes de Cuaresma y fue instituido por el Concilio de Colonia desde el año de 1413, en recuerdo de los sufrimientos que padeció la Virgen durante la Pasión de Cristo. Hasta donde se tiene noticia, fue cuando en 1519 Fray Bartolomé de Olmedo erigió en San Juan de Ulúa el primer altar en tierra mexicana; más tarde, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, esta costumbre adquirió mayor popularidad entre la sociedad novohispana.

El altar que hasta hoy día se levanta en México consiste en una plataforma escalonada, adornada con encaje o papel picado de varios colores, sobre el cual se colocan varios objetos como candeleros, platos con dulces y elementos simbólicos que aluden al dolor de la Virgen. Destacan, entre otros, naranjas que representan la amargura, agua que refleja las lágrimas derramadas y flores como alabanza en su honor.

A pesar de ser una práctica cristiana, en los altares mexicanos pueden observarse algunos elementos de tradición prehispánica como el uso de semillas de colores que, probablemente, hacen alusión a la fertilidad de la tierra. No pueden faltar, las macetas de barro con figuras de animales, en las que se siembra con anticipación, cebada y chíca para que germine y forme parte de la ornamentación. Sobre el altar se deposita una imagen de la Virgen de Dolores, representada en algunas ocasiones, con siete puñales o una daga en el pecho, la cual retiene simbólicamente los siete dolores de la madre de Cristo y la profecía de Simeón en el templo, la huida a Egipto, la pérdida del niño a los doce años en Jerusalén, el encuentro con Jesús camino al Calvario, la crucifixión, el descendimiento y el entierro de Cristo.⁸

Por otra parte, se observó que no se habían cubierto con mantos morados las imágenes de los santos que se encuentran alrededor del interior del templo, como tradicionalmente se acostumbra hacerlo.

En medio de este ambiente, continuaron rezando y reflexionando los feligreses conducidos en la oración por el fraile, quien a manera de conclusión comparaba el Vía Crucis de Cristo con los sufrimientos que los católicos viven en su cotidianidad y recalaba que ese sufrimiento encontrará recompensa en la resurrección a la vida eterna diciendo:

diversas generaciones se dieron cita para vivir y participar del rezo del Vía Crucis, algunos por primera vez, otros en compañía de toda la familia como lo han venido haciendo durante muchos años de su vida, ya que para ellos "... la tradición de vivirlo en familia es algo muy importante".⁶

Finalmente entraron al templo todos los asistentes y se fueron distribuyendo entre las bancas, la mayoría se postraron de rodillas, manifestando reflexión, y hasta, se puede decir, expresiones de tristeza en la mayoría de los rostros.

En el altar mayor estaba colocado un gran telón-mural que pendía desde el techo hasta el piso y a todo lo ancho, cubriéndolo totalmente. Este telón es el que tradicionalmente, según sabemos, han usado los franciscanos el Viernes Santo desde antes de la década de los setenta.⁷ La pintura se divide en tres planos o paños. En el plano inferior se observa un terreno escarpado, una colina en cuya cima aparecen las tres cruces del Calvario; avanzan hacia allá algunos soldados romanos, unos montados a caballo y otros a pie. En el segundo plano, entre nubes, se observa a un grupo de ángeles que rodean la escena del Calvario, algunos, incluso, con rostro de aflicción. Este plano, se pronuncia entre lo terrenal y lo celestial, pues se une con el tercer paño, en el cual se simboliza la presencia del Padre celestial con los brazos extendidos acogiendo al conjunto desde lo alto.

Al pie del telón, sobre el piso del presbiterio, se había montado, también, una plataforma recubierta con papel color café, simulando rocas; sobre ésta se observaba una imagen de bulto de Jesús con la cruz a cuestas, y tres imágenes más, también de bulto, una de la Virgen Dolorosa, la otra de María Magdalena y la última de San Juan, que simulaban seguir a Jesús rumbo al Calvario. Esta escena se integraba armoniosamente con la representación pictórica del telón. Sobre el piso del altar, por la parte externa de la barandilla del comulgatorio, se colocaron algunos recipientes con plantas (probablemente), de cebada o chíca; complementaban el arreglo algunas veladoras encendidas, follaje verde, flores de azucenas blancas y el aroma de incienso que propiciaba un "ambiente sacro". Este arreglo especial se relaciona, por algunas de sus características, con el Altar de Dolores, que se

⁶ Entrevista con la señora Daniela Soltero, 13 de abril de 2001; Guadalupe, Zac. Desde hace veintitrés años ha asistido a este Vía Crucis rezado (y no al viviente, al de la calle) con toda su familia, ahora son seis miembros (sus hijos jóvenes) los que también asisten. La razón, como también lo manifestaron otros entrevistados, es porque "aquí se puede concentrar... y rezar con mayor devoción y respeto".

⁷ El actual telón es una réplica de otro que, según se sabe, existió en poder del convento desde el siglo XIX. Fue elaborada por el pintor y escultor guadalupense Miguel Juárez "con la técnica al temple" hace aproximadamente 28 años, a petición de los frailes, pues aquél ya estaba muy deteriorado. Entrevista con el señor Miguel Juárez. 21 de marzo de 2001. Guadalupe, Zac.

⁸ "Altar de Dolores" en MAQUIVAR, Ma. del Consuelo y José Abel Ramos, Coords., *La Fiesta en la Nueva España*, Tepozotlán, Estado de México, CNCA-INAH-Museo Nacional del Virreinato, 1997, s/p.

Señor, hemos llegado al final de este camino doloroso que tú recorriste. No sabemos, Señor, si admirar más tus dolores o el grande amor que has tenido con nosotros los hombres... Tú nos conoces. Sabes cómo somos. Tú conoces el camino que llevamos recorrido. Tú ves nuestros esfuerzos por querer hacer el bien a pesar de nuestras debilidades. Sólo queremos decirte una cosa: En nuestro Vía Crucis necesitamos contar contigo. Queremos ser fieles a la voluntad de Dios sobre cada uno de nosotros. Aceptamos las alegrías y las cruces que nos ofrezcas, pero bien sabes que solos nada podemos. Señor, queremos que tú cuentes con nosotros. Pero sobre todas las cosas queremos contar contigo, Señor. Y queremos recordar las palabras de tu Evangelio: "No busquéis entre los muertos al que está vivo. No busquemos en el pasado lo que debemos construir para el futuro. Te lo pedimos por los dolores de tu Madre la Virgen María. Amén."⁹

Para concluir rezaron: *Oh, mi buen Jesús, dentro de tus llagas escóndeme...*; el fraile dio las gracias a los asistentes y les hizo la invitación a la liturgia de *Las Siete Palabras* a las tres de la tarde, en el mismo templo. El reloj marcaba las 11:45 a.m. Los feligreses, con rostro de reflexión se retiraron poco a poco, algunos siguieron sentados, otros admiraban el templo; hubo quienes, incluso, acercaron a los niños, sus hijos o sus nietos a mirar con devoción, con piedad, a la imagen de Cristo que cargaba la cruz en el altar, como tratando de infundir el respeto y fervor a tal imagen.

UNA CRUZ Y UN CAMINO SANTO:

VÍA CRUCIS VIVIENTE

Al tiempo en que se dio por terminado el Vía Crucis rezado en el atrio, el desarrollo de la representación del *Vía Crucis Viviente* proseguía, allí, en la calle, frente al jardín Juárez. "En poco menos de una hora se había representado el juicio ante Poncio Pilatos, Anás, Caifás y Herodes".¹⁰

Luego de que *Jesús fue condenado a muerte* en la Primera Estación, rezaron y prosiguieron con la Segunda: *Jesús con la cruz a cuestas*. El personaje de Jesús recibió sobre sus hombros la pesada cruz de madera; se trata de la misma que han utilizado desde 1972, cuando inició esta representación; fue elaborada por un carpintero de Guadalupe

⁹ JACOBO, M., Heriberto, *El libro de mis oraciones*, México, Editorial San Pablo, México, 1983, pp. 113 y 114. Utilizado por los frailes para el rezado del Vía Crucis.

¹⁰ IMAGEN: *El periódico de los sac-jecamos*. Francisco Barradas, Dir., Guadalupe, Zac., domingo 15 de abril de 2001, pp. 6 y 7.

llamado Juan Raudry; es de color café;¹¹ mide tres metros con veinte centímetros de alto por un metro cuarenta y cinco centímetros en el poste horizontal y pesa setenta kilogramos.¹²

Partieron entonces, desde el jardín, frente al escenario donde se representó el juicio ante Pilato, avanzando por el puente que permite llegar a la calle Luis Moya o calle del "Palo Verde"; la muchedumbre se encaminó en una imponente procesión que tendría como final el Campo de los Moros. El reloj marcaba las 12:10 del mediodía, la Segunda Estación se continuó rezando.

El ritmo pausado y luctuoso del eco de los tambores marcaban la jornada de la procesión, dirigida por algunos integrantes de la Corporación de San Juan; fue notorio que los feligreses se preocupaban por caminar sin tropezar o "chocar" con los demás, por no empujar a los que caminaban a su lado, delante o detrás; por cuidar de sus bolsas en la que llevaban alguna botella con agua, fruta, o algo para comer durante el trayecto del Vía Crucis, o quizás, al llegar al Campo de los Moros mientras presenciaban la escenificación de la Crucifixión, o simplemente, "por si les diera hambre".¹³ Otros se fueron deteniendo a los costados del camino para comprar una nieve, agua fresca o un cuerito preparado, o algún otro "antojito" de los que se ofrecían en la vendimia que se había "efimeramente" instalado.

Poco a poco las torres del convento se fueron quedando atrás como fieles vigilantes de aquellos caminantes que se alejaban para acompañar a Jesús mientras cargaba su pesada cruz. Con metafórica disociación, la solitaria torre de la Parroquia de los Sagrados Corazones de Jesús y María, también vigilaba desde lo lejos, aquella multitud que se encamina sin formación alguna. A las 12:15 p.m., unos cuantos metros después, se

¹¹ Se sabe que la cruz de Cristo estaba hecha con madera de cuatro árboles de diferente especie, a saber: con madera de palmera, con madera de cedro, con madera de ciprés y con madera de olivo... "Dentro de la tipología de la cruz como símbolo del cristianismo, se inscribe la cruz latina que "es el símbolo de la redención de la humanidad, realizada a través de la muerte de Cristo... entonces es el gran símbolo cristiano y está lleno de significaciones místicas... esta es la más común, tiene dos elementos perpendiculares, uno más largo (el vertical) que el otro (el horizontal) El color de la cruz también es importante y significativo, pues la cruz del *Caballero* (una cruz que está sobre tres gradas) debe ser café, aunque en ocasiones puede ser verde. El color café es el color natural del madero y de la tierra; el verde significa la *regeneración*, la vuelta a la vida que Cristo llevará a cabo después de su sacrificio; la cruz puede ser roja, dorada, plateada, negra o blanca tomando un significado correspondiente, pero el color más usual es el café, el de la cruz de *la Pasión*, (cruz latina normal de sección cuadrada o rectangular, como una viga normal de madera). CABRAL, Ramírez, Ignacio, *Los Símbolos Cristianos*, México, Ed. Trillas, 1995, pp. 72 y 76.

¹² Entrevista con el señor Jesús Nájjar, 12 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

¹³ Entrevista con la señora Lurita Hernández, (asistente al *Vía Crucis Viviente*), 13 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

representó *La Primera caída de Jesús* correspondiente a la Tercera Estación; sobre la misma calle, algunos tres minutos más tarde, *Jesús se encuentra con su Madre la Virgen María* en la Cuarta Estación. A las 12:20 p.m. en la esquina con la calle Montalvo, *Simón el Cirineo ayuda a Jesús con la pesada cruz*, para cumplirse la Quinta Estación. Al terminar esta calle y doblar hacia la calle Santa María, *Verónica limpia el rostro sudoroso de Jesús*; es la Sexta Estación. Entonces, la imagen del rostro de Jesús se plasmó en el manto blanco, y el personaje de Verónica, gritó fervorosamente: ¡Milagro! ¡Milagro! ¡Este es un milagro!-, ante algunas miradas asombradas de los espectadores; el reloj marcaba las 12:25 p.m. Cuatro minutos después, *Jesús cae por segunda vez*: Séptima Estación. La escena se realizó frente al templo de la Virgen de Loreto, ubicado sobre esa misma calle.

Las voces discretas y los murmullos entre las personas dejaban escapar a los oídos de los demás, expresiones como: - ya casi llegamos-, ¡qué calor hace!-, pobrecitos, con tanto calor-, etc., refiriéndose a los actores. Continuó la procesión y a las 12:30 hrs., *Las mujeres piadosas salen al encuentro de Jesús*, llorando por su sufrimiento, a las que el personaje de Jesús se dirigió diciendo:

Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque vendrán días en que dirán: bienaventuradas las estériles y las entrañas que no engendraron y los pechos que no amamantarón, entonces comenzarán a decir a las montañas: caed sobre nosotras y a los collados ocultadnos, porque si esto hacen con el leño verde, con el seco qué no harán.¹⁴

Luego de esto, una joven de ese grupo de actrices, con una olla de barro, dio de beber agua a Jesús, para luego proseguir su marcha. A las 12:35 p.m. doblaron hacia la izquierda para tomar el Callejón de los Moros. El personaje de Jesús, agotado, proseguía su camino escoltado por los soldados, unos a pie, otros a caballo y, desde luego, flanqueado por Dimas y Gestas que caminaban con los brazos extendidos, atados a un travesaño puesto sobre sus espaldas, para morir, finalmente junto con él, en el Calvario; detrás de ellos, la Virgen María con llanto en los ojos, era acompañada en su doloroso camino por María Cleofías, María Magdalena y San Juan.

¹⁴ Fragmento del guión adaptado para el *Via Crucis Viviente*. Texto mecanografiado, proporcionado por Carlos Meza, Zacatecas, Zac. 29 de mayo de 2001. Ver también Lc. 23, 27-31.

Las personas aún se seguían integrando al grupo de espectadores, aumentando cada vez más el contingente como venía sucediendo desde su inicio en el jardín Juárez.

En medio de aquella aparente complejidad de colores, ruidos, personajes, vendimias y una temperatura que se aproximaba a los treinta y cinco grados centígrados, resultaba difícil detenerse o pretender avanzar con paso libre entre tanta gente que caminaba bajo los fuertes rayos solares; de pronto incluso, se podía percibir que hubo quienes perdieron el vínculo con lo que estaba aconteciendo "allá adelante" de la procesión; ya ni siquiera se daban cuenta de qué Estación se rezaba o qué acción ejecutaban los actores, pues por un momento se observó en algunos de ellos una distracción muy evidente. No obstante, los que lograban mantenerse a un costado o muy cerca de la cuerda que rodeaba y protegía al cuadro de los actores, sí presenciaron la actuación de los personajes. La estrecha vía se convirtió repentinamente en un pesado tránsito humano que se abalanzaba con paso lento y difícil hacia el Campo de los Moros.

El control entre la gente se logró mantener por al apoyo brindado, desde temprano, por parte del grupo de Protección Civil del Municipio; mujeres y hombres que se distinguían entre los civiles por sus uniformes, resguardaban el orden; algunos de ellos se integraron al grupo de actores para ayudar a rodear con cuerdas de plástico amarillo el espacio destinado para los personajes principales; otros, avanzaban entre los feligreses vigilando que no sobrevinieran actos de desorden, robos, etc., y en el Campo de los Moros, durante la Crucifixión, ocuparon también lugares estratégicos de vigilancia.

Al ir avanzando sobre el callejón de los Moros, que lucía cuesta arriba, a lo lejos y a lo alto se mostraba ante los ojos de los asistentes, un anacrónico paisaje de vestuarios y colores que incorporan dos épocas distintas: por una parte los coloridos vestuarios de los personajes del Via Crucis, y por otra, el de la gente que sólo eran espectadores, vestidos con ropa "común" de nuestra época.

Multicolores paraguas o sombrillas revistieron prácticamente la callejuela; adelante, casi encabezando la procesión, llamaba la atención un asta que media entre dos y medio, o tres metros de altura, tapizado con bicolores algodones de azúcar, tan populares en las ferias y quermeses de nuestros pueblos; el color rosa y azul de estas golosinas parecían en manos de su vendedor, anunciar por dónde era el camino a seguir, ese "Camino Santo" que casi llegaba a su fin.

Otros espectadores, y no sólo en este callejón, sino desde la calle Luis Moya, optaron por subir a los balcones o a las azoteas de sus casas para poder ver, muchos con sombrilla

en mano, desde otro ángulo la procesión que sólo duró uno o dos minutos en pasar frente a ellas. Los carros, camiones o camionetas que no fueron retirados de las calles, también sirvieron como "palcos" para quienes que no quisieron perder detalle del acontecimiento.

Por otra parte, se observaban personas que mientras avanzaban, charlaban de algún tema que no tenía nada que ver con el motivo que las había llevado ahí, o al menos, se suponía debía ser el propósito de su presencia. Por momentos se podía percibir que el evento era, además, ocasión de convivencia con los vecinos o los amigos... un evento para reunirse socialmente.

El tiempo seguía su curso: a las 12:40 p.m. la procesión arribó finalmente al Campo de los Moros. Se continuó con la Novena Estación: *Jesús cae por tercera vez*, aunque este Vía Crucis se caracterizó por una cuarta caída accidental, provocada por el cansancio del personaje de Jesús antes de llegar a este lugar.

Mientras tanto, las personas se preocupaban por abrirse paso y llegar a ocupar un "buen lugar" para presenciar la Crucifixión, en medio de un ambiente de desorden y bullicio. Se escuchaba la voz por el micrófono, un tanto dispersa, de Fray Rafael que continuaba conduciendo el rezo del Vía Crucis. Al llegar la procesión, ya estaba congregada otra multitud, que esperaba sólo presenciar la culminación de la representación.

La Décima Estación se rezó a las 12:45 p.m.: *Jesús es despojado de sus vestiduras*; tres minutos después, se llevó a cabo la Undécima Estación: *Jesús es clavado en la cruz*: *Maria queda profundamente dolida. Cuando escuchó el primer golpe del martillo su corazón se dolió profundamente*, fueron las palabras que Fray Rafael pronunció para luego cantar con acento reflexivo y doliente: *Pueblo mío, que te he hecho, en qué te he ofendido. Respóndeme. Yo te llevé a tu tierra, por ti vencí a los reyes de los pueblos cananeos. Yo hice una cruz para tu salvador...*, al mismo tiempo que el cuerpo de Jesús era colocado sobre la cruz que había cargado durante el camino. Lentamente la cruz con el cuerpo fue levantada verticalmente por los soldados que se apoyaron con cuerdas para sujetarla por la parte de atrás y evitar que se precipitara al piso. A las 12:55 p.m. el cuerpo de Jesús había sido colocado en medio de las dos cruces, de menor tamaño, en donde también crucificaron a los dos ladrones: Dimas y Gestas. A un costado de esta escena, los soldados se jugaron a la suerte la túnica de Jesús, para consumir así, lo que se dice en las Sagradas Escrituras:

Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: No la rompamos, echémosla más bien a suertes, a ver a quién le toca.¹⁵

Entre la muchedumbre camaban los técnicos de audio, vigilando que las grandes bocinas funcionaran bien y lograr así, que todo se escuchara claramente; algunas personas comían despreocupadamente sus antojitos que compraron en la vendimia que ya también estaba instalada en ese lugar, como para compensar el cansancio que les provocó la caminata.

El reloj marcaba las 12:58 p.m., cuando Jesús crucificado pronunció la primera de las *Siete palabras*:¹⁶ *Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen*. Intervino entonces uno de los soldados con voz fuerte y tono retador: *¡Si tu eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo!*. Poco después, Gestas, uno de los ladrones, exclamó: *¡No eres tú el Cristo?, ¡sálvate tú y sálvanos a nosotros!*. Provocando que Dimas, su compañero de crucifixión repusiera: *¡Ni siquiera reniegues a Dios, tú que estás en el mismo suplicio, nosotros pagamos por nuestras culpas, pero éste ¿qué mal ha hecho?* ¡Señor, Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino!-. Jesús, volviendo hacia él, le respondió con la segunda palabra en la cruz: *En verdad, en verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso*.

El cronómetro marcaba justo la 1:00 de la tarde. Muy cerca de la cruz de Jesús, la Virgen María lloraba el sufrimiento de su hijo, acompañada por María de Cleofás, María Magdalena y San Juan, el discípulo que más quería Jesús; ante tal escena pronunció la tercera palabra: *Mujer he aquí a tu hijo. Juan, ahí tienes a tu Madre*. Un instante después, con voz desconsolada y elevando los ojos al cielo dijo: *¿Padre, por qué me has abandonado?*, consumando así la cuarta palabra. Transcurrió menos de un minuto cuando pronunció la quinta expresión: *Tengo sed*; luego un soldado se acercó y con una esponja empapada en vinagre sobre la punta de una lanza, enjugó los labios de Jesús. En el lapso de un minuto más, Jesús exclamó: *Todo está consumado*.

Repentinamente el clima caluroso y soleado se fue sofocando. El sol fue opacándose entre las nubes como si se entristeciera con tal acontecimiento. Casualidad o suceso prodigioso... la verdad es *—dicen—*, que "esto ha ocurrido casi siempre cuando se representa

¹⁵ Jn. 19, 23-24.

¹⁶ Tomadas del guión adaptado para la representación del Vía Crucis, *doc. cit.* Ver también Evangelistas: Mt. 27, 27-50; Mc. 15, 33-41; Lc. 23, 26-56; Jn. 19, 25-30.

la Crucifixión en Guadalupe y por lo que se sabe, también en otros lugares",¹⁷ cumpliéndose así la escritura de los evangelistas:

Era ya casi la hora sexta o el medio día, y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora nona (tres de la tarde) El sol se oscureció; y el velo del templo se rasgó por medio.¹⁸

1:03 p.m.; Jesús, extenuado, levantó la vista al cielo y con resignada voz pronunció la última palabra: *Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu*. Expiró y su rostro se inclinó sin vida, fue la Decimosegunda Estación... todo estaba consumado. Sobre su cabeza la inscripción *INRI* recordaban aquélla leyenda que Pilato mandó hacer según lo describen las Sagradas Escrituras:

"Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo sobre la cruz. Estaba escrito: *Jesús el Nazareno, Rey de los judíos*... Además estaba escrito en hebreo, latín y griego.¹⁹

-Te adoramos, oh, Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén. Señor pequé, ten misericordia de mí. Pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste. Amén.-, rezaban con reflexión alguna de los presentes.

Parte de la muchedumbre casi ajena a la situación platicaban con el amigo o con el compañero que estaba a su lado, otras comían o tomaban agua, otras más cuidaban a pequeños hijos que enfadados renegaban del cansancio, otros cargaban sobre sus hombros sus pequeños hijos para que logran ver la escena.

1:05 p.m., Jesús fue descendido de la Cruz, reiterando la Decimotercera Estación. "Yo y Nicodemos pidieron permiso a Poncio Pilatos para bajar el cuerpo de Cristo de la Cruz. Ya va a ser día de Pascua, no dejes que ese hombre siga en ese madero-, rezó Fray Rafael siguiendo el guión de su libro de oraciones, en tanto que el cuerpo inerte de Cristo fue puesto en manos de la Virgen María, que aún permanecía en compañía de María Magdalena, María de Cleofás y San Juan.

¹⁷ Entrevista con el señor Manuel Rodríguez (asistente al Vía Crucis Viviente), 13 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.

¹⁸ Lc. 23, 44-45; Mt. 27, 45; Mc. 15, 33.

¹⁹ Jn. 19, 19-21.

1:10 p.m.: se consumó la Decimocuarta Estación: *El cuerpo de Jesús es sepulta*. Envuelto en una sábana blanca el cuerpo inerte fue llevado por el costado derecho escenario perdiéndose entre la gente y los vehículos que estaban ahí estacionad simulando que sería llevado al Santo Sepulcro.

La Decimoquinta Estación: *La resurrección de Jesús, quedó pendiente*, pues en liturgia del Sábado de Gloria, durante la misa nocturna, es cuando culmina con el rito de "Apertura de la Gloria" y la bendición del Fuego Nuevo, conmemorando la Resurrección de Jesucristo, como tradicionalmente se hace según lo describe José Guadalupe Treviño:

Es de noche. La iglesia está desierta y envuelta en tinieblas; los fieles silenciosamente se reúnen en el pórtico, en medio del silencio y de la oscuridad; desciénde del Santuario hasta las Puertas del templo el cortejo de los sagrados ministros; van con ornamentos morados, recordando todavía de la Pasión de Cristo, y proceden a la bendición del fuego nuevo que en esos momentos se hace brotar al choque del hierro sobre el pedernal. He allí el primer símbolo de la Resurrección: en medio de las tinieblas brota una nueva luz, "Lumen Christi". Viene después la bendición de las fuertes bautismales, seguida del Bautismo de los adultos, que sólo en esta vigilia en la de Pentecostés se bautizaban. De esta manera, como decíamos al principio, la Iglesia no sólo celebra la Resurrección de Cristo, sino que en cierta manera la realiza en los que de la muerte del pecado escuchan a la vida de la gracia. Vuelve la procesión de las fuentes bautismales al Santuario y empieza la misa nocturna de Pascua. Los ministros llevan ornamentos blancos y con una solemnidad inusitada se canta el "Gloria in excelsis"; las campanas se echan a vuelo, mientras el órgano desgrana sus más jubilosas armonías que hacen palpitar de júbilo todos los corazones. Los velos los horadados que ocultan a las imágenes se descorren y el altar adornado con flores y luces aparece en todo su esplendor. De esta manera, sin ninguna brusca transición, pasa la Iglesia del duelo de la Pasión dolorosa al triunfo de la jubilosa Resurrección.²⁰

A la 1:12 p.m. los actores que estaban todavía ahí, poco a poco se alejaron hasta confundirse entre los concurrentes. En ese momento finalizó la representación... -Bendito seas y alabado sea para siempre tan gran Señor por la agonía en el Infierno del Señor-, continuó rezando Fray Rafael: *Perdón por los desprecios, por los azotes y dolores que le hicimos sufrir. Por la vergüenza después de ser azotado, por las lágrimas y la sangre. Por la cruz que por nuestras faltas cargó el Señor. La oración final Padre Omnipotente todas nuestras oraciones y alabanzas...*

²⁰ TREVIÑO, José Guadalupe, *Perfumes Litúrgicos*, México, Ed. A. LDINA, 1945, p. 122-126.

Fray Rafael agradeció a todas las personas: la asistencia de los espectadores y la participación de los actores del Grupo "Redención"; la colaboración de la gente para trasladar los materiales necesarios para la representación; al señor Ángel Medina por haber prestado el equipo de sonido, entre otras más. Todas estas personas, -dijo-, "participan con mucha voluntad, con el apoyo del convento, pero sobre todo son actos movidos por la fe".²¹

La muchedumbre se comenzó a dispersar paulatinamente. Algunas personas se detuvieron para comprar alguna golosina, nieve o paletas de hielo en los puestos que se ubicaron cerca; otros buscaron alguna "sombra" sobre las banquetas para sentarse a descansar, y la mayoría, simplemente, regresaron a sus casas.

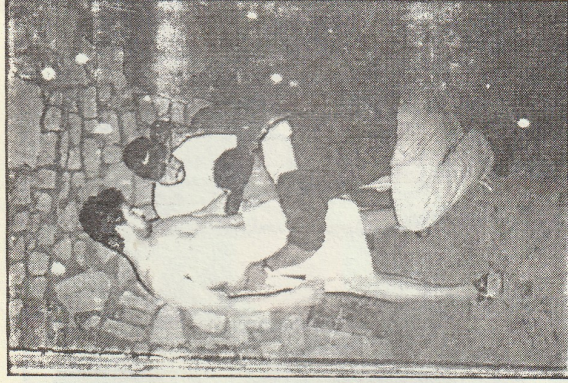
Atrás dejaban una historia más, vivida o *revivida* como cada año desde hace casi tres décadas. El acontecimiento tan esperado había terminado. Una cruz vacía... taciturna, vigilaba desde ahí al pueblo, enmarcada en aquel escenario que ahora lucía cubierto con basura multicolor. Las calles que se convirtieron por instantes en el *Camino Santo*, ese que recorrió Jesús con la cruz a cuestas, ahora volverían a ser sólo vías de tránsito civil y público... retomarían, sencillamente, su cotidianidad. La *Cruc* y el *Camino*, se convirtieron en aquellos momentos en dos símbolos que convocaron una vez más al pueblo de Guadalupe hasta llegar al apartado Campo de los Moros.

Imágenes, sonidos, acciones, colores, vivencia y tradición se fusionaron para *reconstruir* una historia renovada cíclicamente año con año; una historia que no pierde eficacia entre su gente, la misma que esperará un año más para ser vivida o *revivida* nuevamente: la historia de un *Via Crucis Viviente* en Guadalupe.

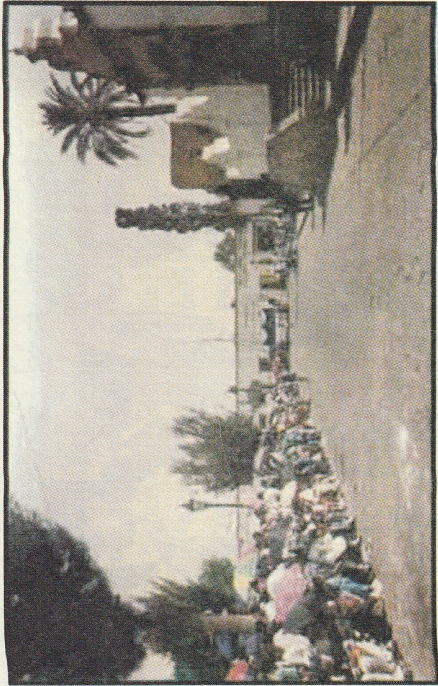
²¹ Entrevista con Fray Rafael Estrada. 13 de abril de 2001, Guadalupe, Zac.



reparación de las actrices en el salón Margil antes de dar comienzo a la representación. 2001



Visitando al personaje de Jesús (Jesús Torres) 2001



Calles acondicionadas para la representación del Vía Crucis Viviente. 2001



Durante la travesía de Jesús (Jesús Torres) con la cruz, y la presencia de la seguridad pública. 2001



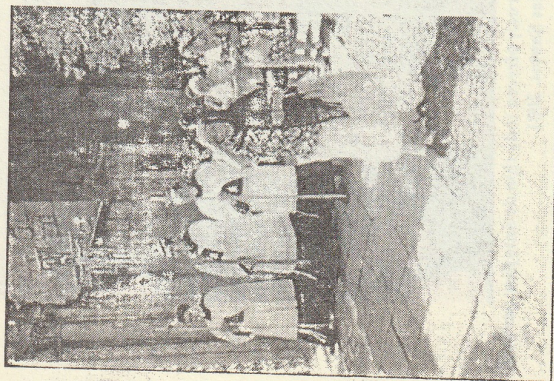
Jesús (J. Manuel Martínez) muerto en los brazos de María (Verónica Calderón). Foto: Carlos Rodríguez. 2002



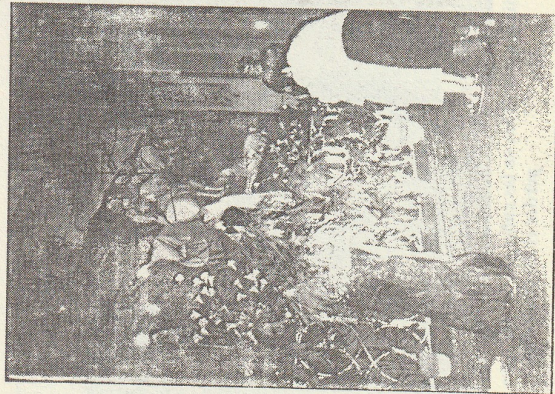
Las vendimias instaladas en las calles por donde pasa el Vía Crucis ofrecen todo tipo de antojitos pero sin perder el sentido religioso de los días Santos. 2001



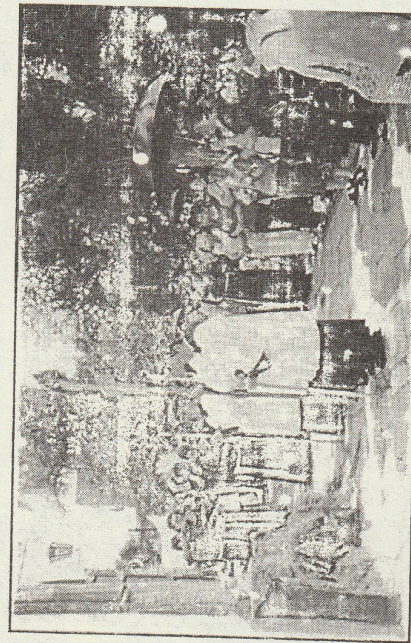
Durante la Crucifixión en el Campo de los Moros los espectadores se deleician con los antojitos que se ofrecen en la vendimia. 2001



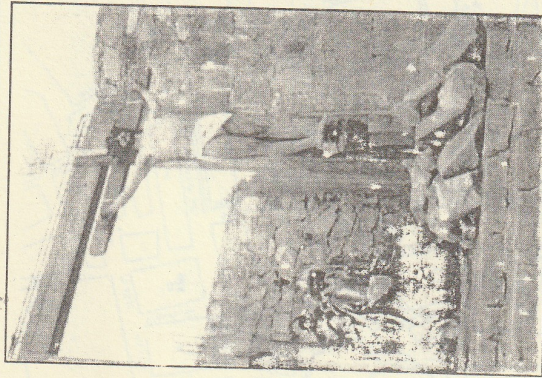
Vía Crucis rezado en el atrio del convento.
2001



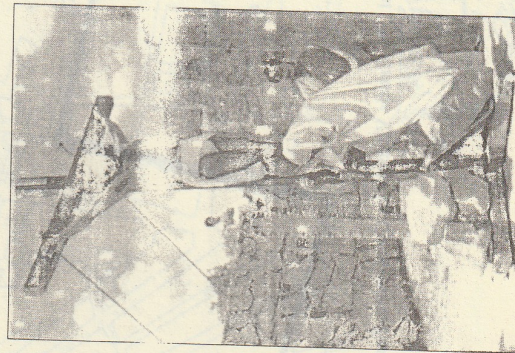
Representación plástica del Calvario en el
presbiterio del templo. 2001



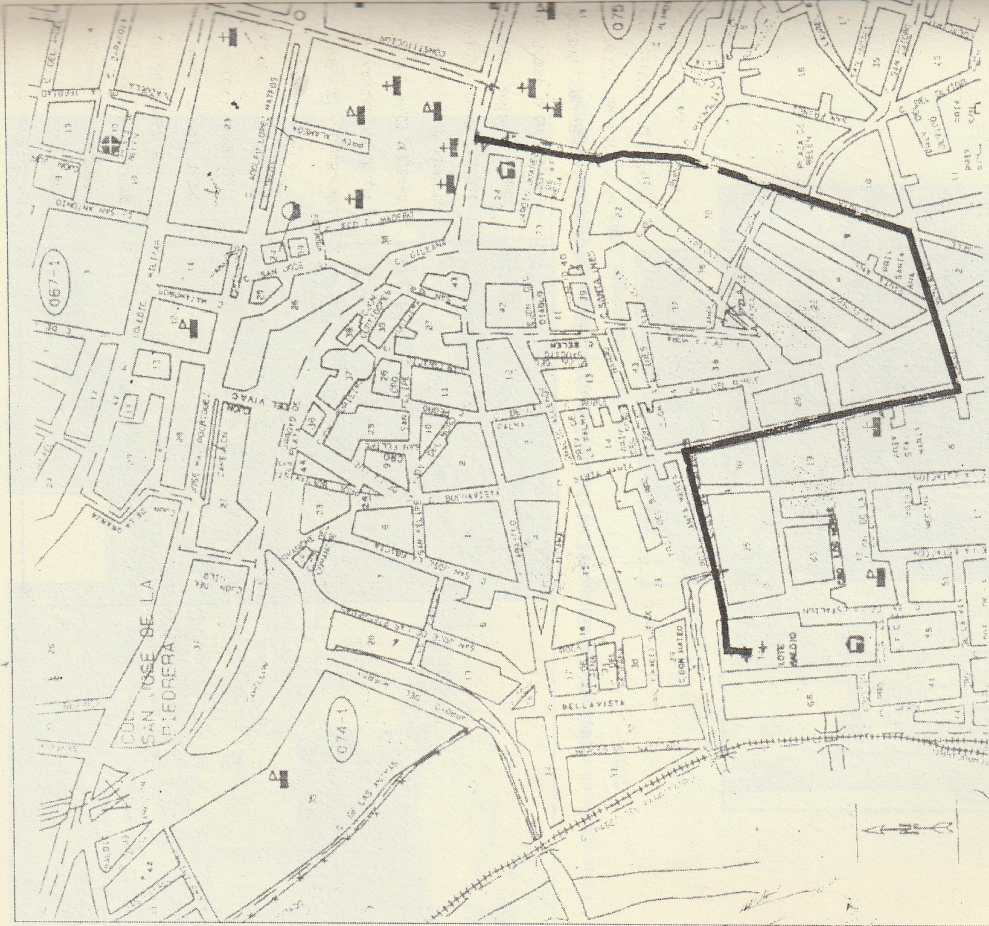
Rezo de las Estaciones del Vía Crucis en el atrio del convento. 2001



Representación de la Crucifixión en el Campo de los Moros. (Satú Ruiz) 1997

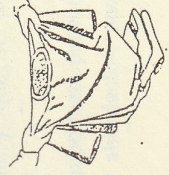


Jesús (Jesús Torres) muere crucificado ante el llanto de María (Martha Elisa Martínez G.)
y San Juan. (Teófilo Nájjar) 1996.



Trayecto del Via Crucis Viviente en Guadalupe, Zac.

CONSIDERACIONES FINALES



CONSIDERACIONES FINALES

Hablar de la religiosidad del pueblo de Guadalupe, se entiende como un proceso cultural generacional, pues partiendo de su tradición, la cultura popular ha sobrevivido, se ha transformado y reinventado cada vez que el rito, la fiesta, la peregrinación, el baile, y la ofrenda se vuelve a vivir. Es así como a partir de esta investigación se ha percibido que la representación del Vía Crucis es un elemento de la religiosidad popular que vive la comunidad, coadyuvando a que esta se reconozca e identifique. Pues generalmente las fiestas religiosas constituyen elementos fuertemente cohesionadores de la colectividad. Mostrando que en la cultura de principios del nuevo milenio "...no todo es pérdida y aculturación, muchas comunidades... luchan cotidianamente por conservar la fiesta como un espacio propio..."¹

Esta manifestación festiva muestra peculiaridades, pues el hecho de que se realicen dos Vía Crucis en el centro de la ciudad, a la misma hora y divididos prácticamente, solo por una barda, convocan al pueblo en la vía pública y en el atrio del convento. Sin embargo, en el primero se manifiesta las condiciones para el recogimiento espiritual, la reflexión y conmemoración de la pasión y muerte de Jesucristo, mientras que en el último se reconstruye y se revive mediante la actuación y la observación de los espectadores.

La mayor parte de la gente que asiste al Vía Crucis se congrega, dedicándose no solamente a la oración sino que comercian, intercambian opiniones, comen, beben... experimentando con ello cambios, transformaciones y reorganización, que se manifiestan en la conducta y en la vida de la comunidad.

Conforme a esto, la participación del pueblo responde a las necesidades y a los planes de evangelización que la Iglesia contempla y que se unen a las manifestaciones de religiosidad y devoción.

Para la grey católica de Guadalupe es importante participar de los eventos que se llevan a cabo en su espacio, como el que hoy abordamos, pues encuentran en ellos, y en su

¹ TUROK, Marta, *op. cit.*, p.120.

momento, una identidad que va de lo individual a lo colectivo; como un pueblo en el que los elementos religiosos unificadores son la fe y la devoción.

Durante tres décadas el *Vía Crucis Viviente* en Guadalupe, ha sido un signo de manifestación religiosa, social y cultural, que se ha traducido en una arraigada y eficaz tradición. El grupo "Redención" se presenta como un medio de organización y conservación; que junto con los frailes franciscanos representan el modelo de apostolado comunitario; organizando a los laicos a trabajar unidos en comunidad, realizando su empresa apostólica y misionera, prestando auxilios espirituales y materiales; tal como los Documentos del Concilio Vaticano II lo han referido.²

Esta investigación apenas son primeros apuntes en cuanto a reconocer la labor de los laicos dentro de las tradiciones festivas religiosas, la importancia que junto con ello ha tenido la orden franciscana que por varias centurias ha tenido una relevante presencia en la comunidad. Es así como planteamos estas consideraciones finales que esperamos sean un estímulo para todos aquellos interesados en rescatar las tradiciones de los diferentes pueblos de nuestra región zacatecana.

APÉNDICE

VIA CRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

"TANTO AÑO DIOS AL MUNDO QUE NO DESCANSO HAS
TA ENTREGAR A SU ÚNICO HIJO"

El Grupo "REDEMCIÓN" del Pontificado del Convento Franciscano de esta Villa de Guadalupe, le hace una muy cordial invitación para que presencie y viva con nosotros la Pasión y Muerte Dolorosa de Nuestro Señor Jesucristo.

Esta representación se llevará a cabo el Viernes Santo (9 de Abril) a partir de las 11 horas.

Comenzará en el Atrio de este Santuario Guadalupeño para seguir la Via Dolorosa por las calles de Luis Mora, callejón de Montalvo, calle Santa María, calle de los Moros, para terminar en el Campo de los Moros en donde será la Crucifixión.

Esperamos contar con su presencia y buena voluntad para ayudarnos a concretar el orden.

Atentamente: Grupo "REDEMCIÓN", Marzo de 1982.

CRUCES..... José Garza
MARI..... Carmen Robles
SA. JUAN..... Carla Muehl
HELENAS..... Pepi Huete
CRUCES..... El Grupo Juvenil
DIOS..... El Comité Dióces.
ALTO..... J. Jesús Díaz
DIFUS..... Mateo de Liza
SANTOS..... Rod Robles
SANTOS..... Bob Robles
SANTOS..... Salvador Díaz

VIA CRUCIS VIVIENTE En Guadalupe, Zac.

El Grupo "REDEMCIÓN" Dependiente de este Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, invita a todo el Pueblo Cristiano a presenciar y participar devotamente en la Escenificación de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo en su *Vía Crucis* por las calles de esta Ciudad con el Fin de Conmemorar Reverentemente en este Año de la Redención, Los Misterios que nos dieron la Vida Verdadera.

La Representación será el **Viernes Santo** (1 de Abril) A partir de las 11 Horas en el Atrio del Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, Marzo en el Año de la Redención 1983

PEPSI Invita

² Documentos del Concilio Ecueménico..., op. cit., pp. 425 y 426.

El Grupo REDENCION
INVITA AL PUBLICO EN GENERAL A LAS SIGUIENTES ACTOS

JUEVES SANTO 8:00 p.m. Aprehesión de JESUS en el Atrio del Convento.

VIERNES SANTO a las 11:00 a.m. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y Calles de la Ciudad.

R E P A R T O

Concepción: José Luis Gilman Méndez
ANAS: Gilberto Díaz Guadalupe
BARBARA: Roberto Muñoz Corral
BERNARDINO: Roberto Muñoz Corral
BIBIANA: Carlos Martínez Martínez
CARMEN: María del Socorro Martínez
CECILIA: Susana María Rodríguez R.
VERONICA: Ana María Rodríguez R.
CIBEL: Enrique Carro López

Dulcería Any
Profe. Antonia Hernández G.
Cuadalupe, Zac.
Cortesía de la PRESIDENCIA MUNICIPAL

VIACRUCIS VIVIENTE
El Grupo REDENCION
Invita al Público en General a las Siguiertes Actos:

JUEVES SANTO 8:00 p.m. Aprehesión de Jesús en el Atrio del Convento.

VIERNES SANTO a las 11:00 a.m. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la Ciudad.

R E P A R T O

ANAS: José Luis Gilman Méndez
BARBARA: Roberto Muñoz Corral
BERNARDINO: Roberto Muñoz Corral
BIBIANA: Carlos Martínez Martínez
CARMEN: María del Socorro Martínez
CECILIA: Susana María Rodríguez R.
VERONICA: Ana María Rodríguez R.
CIBEL: Enrique Carro López

Dulcería Any
Profe. Antonia Hernández G.
Cuadalupe, Zac.
Cortesía de la PRESIDENCIA MUNICIPAL

VIACRUCIS VIVIENTE
El Grupo REDENCION
Invita al Público en General a las Siguiertes Actos:

JUEVES SANTO 8:00 p.m. Aprehesión de Jesús en el Atrio del Convento.

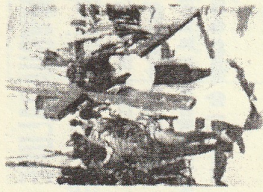
VIERNES SANTO a las 11:00 a.m. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la Ciudad.

R E P A R T O

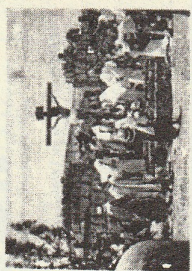
ANAS: José Luis Gilman Méndez
BARBARA: Roberto Muñoz Corral
BERNARDINO: Roberto Muñoz Corral
BIBIANA: Carlos Martínez Martínez
CARMEN: María del Socorro Martínez
CECILIA: Susana María Rodríguez R.
VERONICA: Ana María Rodríguez R.
CIBEL: Enrique Carro López

Dulcería Any
Profe. Antonia Hernández G.
Cuadalupe, Zac.
Cortesía de la PRESIDENCIA MUNICIPAL

REPRESENTACION DEL VIACRUCIS
GUADALUPE, ZAC.
28 de marzo de 1986



EL GRUPO 'REDENCION' DE ESTA CIUDAD INVITA AL PUEBLO Y VISITANTES A PRESENCIAR LA REPRESENTACION DE LA PASION DE CRISTO EL DIA 28 DE MARZO A LAS 11:00 HRS. EN EL JARDIN JUAREZ Y CALLES DE LA CIUDAD.



GOBIERNO DEL ESTADO
DIRECCION GENERAL DE TURISMO

VIACRUCIS VIVIENTE
EN GUADALUPE

"EL GRUPO REDENCION"
Invita al Público en General a los siguientes actos:

JUEVES SANTO 8:00 P.M. Cuadrón Plásticos en el Atrio del Convento.

VIERNES SANTO 11:00 A.M. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la ciudad, para terminar en el Campo de los Moros.

R E P A R T O :

CRISTO: Carlos Meza López
MARIA: Laura Venegas y Alba
JUAN: Martín Castillo
PILATOS: Martín Nájera Nájera
ANAS: Jesús López P.
CAFAS: Miguel A. Saucedo C.
HERODES: Efraín Rodríguez
DIMAS: Víctor Venegas

GESTAS: J. Relugio Huerta
NICODEMUS: J. Antonio López
J. DE ARIMATEA: Sergio Lenorio
VERONICA: Ma. Guadalupe Ortiz
SIRINEO: Antonio Montalvo
MARLA M: Hilda Esther Castañeda
MARIA CLEOFAS: Silvia Guardado
BARRABAS: Roberto Benítez.

Guadalupe, Zac., CUARESMA de 1989.

CORTESIA: —

DULCERIA ANY
C. SAN JOSE No. 5
TEL. 219-28

FRUTAS BENJAS
C. SAN JOSE No. 7
GUADALUPE, ZAC.

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE

"El Grupo Redención"

Invita al Público en General a los siguientes Actos:

JUEVES SANTO - 8:00 P.M. Cuadros Plásticos en el Atrio del Convento.
VIERNES SANTO - 11:00 A.M. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez Calles de la ciudad, para terminar en el Campo de los Moros.

REPARTO:

CRISTO: Carlos Meza López
MARÍA: Evelyn Yanez D'Alba
JUAN: Martín Castillo
PILATOS: Martín Vázquez
ANAS: Jesús López P.
CAIFAS: Miguel A. Sandoz C.
HERODES: Efraín Rodríguez
DIMAS: Víctor Venegas
CESTAS: J. Rufino Huerta
NICODEMOS: J. Antonio López
VERONICA: Ma. Guadalupe Ortiz
STRIBO: Antonio Méndez
LA MIA: Tullia Esther Castañeda
MARTIN: Cleofas Sierra Guadalupe
BALDARCAS: Roberto Benítez.

Guadalupe, Zac. CUARESMIA de 1989

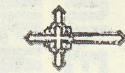
CORTESIA:

DULCERIA ANYS

C. San José No. 8
Tel. 3-18-78

FRUTAS BENJAS

C. San José No. 7
Guadalupe, Zac.



EL GRUPO

"REDENCION"

Invita al Público en General a los siguientes Actos:

JUEVES SANTO: 8:00 P.M. - En el Atrio del Convento Cuadros Plásticos.

VIERNES SANTO: 11:00 A.M. - Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la ciudad para terminar en el Campo de los Moros.

Con el siguiente Reparto:

Como **CRISTO:** Carlos Meza L.

MARÍA: Fabiola Ruiz P. M. MARGALINA: Diana E. Castañeda O. **MARÍA CLEFA:** Fátima Buitrago F. **VERONICA:** AL. Rosendo Díaz P. **JUAN:** Martín Castillo.
PILATOS: Efraín Nájera N. **CAIFAS:** Efraín Rodríguez. **ANAS:** José Jesús López P. **HERODES:** M. Ángel Sandoz C. **J. AYMAGUO:** Samuel López R. **NICODEMOS:** J. Antonio López.
VERONICA: Tullia Esther Castañeda. **DIMAS:** Víctor Venegas. **PEPEXO:** Francisco Nájera.
BALDARCAS: Roberto Benítez.

ESTERANOS CONTAR CON SU PRESENCIA Y BUENA VOLENTAD PARA CONSERVAR EL ORDEN.

VAR. PA. ORDEN.

Guadalupe, Zac., Abril de 1989.

CORTESIA:

DULCERIA "ANYS" FRUTAS "BENJAS"
 CALLES JOSÉ N. 8 TEL. 3-18-78
 CALLES JOSÉ N. 7
 GUADALUPE, ZAC.

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE

"EL GRUPO REDENCION"

Invita al Público en General a los siguientes actos:

JUEVES SANTO: 8:00 P.M. - Cuadros Plásticos en el Atrio del Convento.
VIERNES SANTO: 11:00 A.M. - Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la ciudad, para terminar en el Campo de los Moros.

REPARTO:

CRISTO: Carlos Meza López
MARÍA: Fabiola Ruiz P.
JUAN: Martín Castillo
PILATOS: J. Jesús Nájera M.
HERODES: M. Ángel Sandoz
CAIFAS: Víctor Nájera N.
ANAS: J. Jesús López P.
NICODEMOS: J. Antonio López
VERONICA: Tullia Esther Castañeda
STRIBO: Víctor Venegas
DIMAS: Víctor Venegas
CESTAS: Francisco Nájera
LA MIA: Tullia Esther Castañeda
MARTIN: Cleofas Sierra Guadalupe
BALDARCAS: Roberto Benítez.

POSTALES:

Jesús Díaz, J. Luis Soto, Wm. Reyes, Gerardo Ruano, Jesús Lechuga, F. Javier Soto M., Felipe Nájera N., José M. de Lara A., Teófilo Nájera J., F. del Ortiz y Roberto Reyes.

Guadalupe, Zac. CUARESMIA de 1989

ESTERANOS CONTAR CON SU PRESENCIA Y BUENA VOLENTAD PARA CONSERVAR EL ORDEN.

VAR. PA. ORDEN.

Reponte "SAN MARTIN" FRUTERIA VIZQUEZ
 BUENAVISTA No. 56 TEL. 3-8-73
 LEBRERÍA SAN GUADALUPE, ZAC.

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE

"EL GRUPO REDENCION"

Invita al Público en General a los siguientes actos:

JUEVES SANTO: 8:00 P.M. - Cuadros Plásticos en el Atrio del Convento.
VIERNES SANTO: 11:00 A.M. - Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la ciudad, para terminar en el Campo de los Moros.

REPARTO:

CRISTO: Carlos Meza López
MARÍA: Fabiola Ruiz P.
JUAN: Martín Castillo
PILATOS: J. Jesús Nájera M.
HERODES: M. Ángel Sandoz
CAIFAS: Víctor Nájera N.
ANAS: J. Jesús López P.
NICODEMOS: J. Antonio López
VERONICA: Tullia Esther Castañeda
STRIBO: Víctor Venegas
DIMAS: Víctor Venegas
CESTAS: Francisco Nájera
LA MIA: Tullia Esther Castañeda
MARTIN: Cleofas Sierra Guadalupe
BALDARCAS: Roberto Benítez.

APOSTOLES:

Jesús Díaz, J. Luis Soto, José Sandoz, Antonio Benítez N., Jesús Lechuga, F. Javier Soto M., Felipe Nájera N., José M. de Lara A., Teófilo Nájera M., Fátima Buitrago F.

Guadalupe, Zac. CUARESMIA de 1989.

ESTERANOS CONTAR CON SU PRESENCIA Y BUENA VOLENTAD PARA CONSERVAR EL ORDEN.

VAR. PA. ORDEN.

Reponte "SAN MARTIN" FRUTERIA VIZQUEZ
 BUENAVISTA No. 56 TEL. 3-8-73
 LEBRERÍA SAN GUADALUPE, ZAC.

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE



"EL GRUPO REDENCION"
 Invita al Público en General a los siguientes actos:

JUEVES SANTO: 8:00 P.M. - Cuadros Plásticos en el Atrio del Convento.
 VIERNES SANTO: 11:00 A.M. - Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la ciudad, para terminar en el Campo de los "Moros".

REPARTO:

CRISTO: Jesús Torres R.
 M. MAGDALENA: Fabiola Ruiz P.
 PILATOS: Jesús Nájjar M.
 CAIFAS: Roberto Reyes S.
 ANAS: Jesús López P.
 HERODES: Norma Olguín D.
 S. JUAN: Teófilo Nájjar M.
 DIMAS: Antonio Montalvo
 BARRABAS: Salvador Lechuga

Guadalupe, Zac., Cuaresma de 1993.

ESPERAMOS CONTAR CON SU PRESENCIA Y BUENA VOLUNTAD PARA CONSERVAR EL ORDEN.

FRUTERIA "VAZQUEZ"
 CON SERVICIO DE FOLIO PUESCO
 DISTRIBUIDOR
 GUADALUPE, ZAC.

CORTESIA:

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE

EL Grupo Redención

Invita al Público en General a los siguientes actos:
 JUEVES SANTO: 8:00 P.M. - Cuadros Plásticos en el Atrio del Convento.
 VIERNES SANTO: 11:00 P.M. - Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y calles de la ciudad para terminar en el Campo de los "Moros".

REPARTO

COMO CRISTO: Jesús Torres R.
 MARIA: Fabiola Ruiz P.
 M. MAGDALENA: Inés Esther C.
 M. CLEOFAS: Brenda Z. Hernández
 VERONICA: Norma Olguín D.
 S. JUAN: Teófilo Nájjar M.
 JESTAS: Jesús López P.

Director General
 PROF. J. ANTONIO HERNANDEZ G.

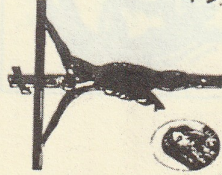
Guadalupe, Zac., CUARESMA de 1994

CORTESIA

FRUTERIA VAZQUEZ

CON SERVICIO DE FOLIO PUESCO ILUSTRANTE
 ELISABETH A. N. B.
 GUADALUPE, ZAC.

NOTA
 ESPERAMOS CONTAR CON SU COMPRESION Y SU COOPERACION ECONOMICA PARA SOSTENER EL GRUPO Y CONTINUAR CON ESTA TRADICION.



VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

"EL GRUPO REDENCION"

Invita al Público en General a los siguientes Actos:
 JUEVES SANTO: Cuadros Plásticos, 20:00 hs. en el Atrio del Convento.
 VIERNES SANTO: 11:00 hs. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y Calles de la Ciudad, para terminar en el Campo de los Moros.

REPARTO:

CRISTO: Saúl Ruiz Pérez
 MA. MAGDALENA: Ilda E. Castañeda
 PILATOS: Jesús Nájjar M.
 CAIFAS: Francisco Nájjar
 HERODES: M. Angel Saucedo
 S. JUAN: Teófilo Nájjar M.
 DIMAS: José Luis Solo
 BARRABAS: Gabriel Nájjar

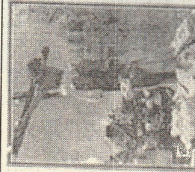
Esperamos contar con su Presencia y Buena Voluntad para Conservar el Orden.

DIRECTOR GENERAL

Frutera Vazquez G.
 CON SERVICIO DE FOLIO PUESCO

DIRECTOR TECNICO

Atentamente
 La comunidad Franciscana



VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

"EL GRUPO REDENCION"

Invita al Público en General a los siguientes Actos:
 JUEVES SANTO: Cuadros Plásticos, 20:00 hrs. En el Atrio del Convento.
 VIERNES SANTO: 11:00 hrs. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y Calles de la Ciudad, para terminar en el Campo de los Moros.

REPARTO

CRISTO: Jesús Torres R.
 MA. MAGDALENA: Gloria Villa H.
 PILATOS: M. Angel Saucedo
 HERODES: M. Angel Saucedo
 ANAS: J. Jesús López P.
 CAIFAS: FRANCISCO NÁJJAR M.
 BARRABAS: ESTEBAN MARTELL
 SIRINEO: VICTOR H. TOVAR G.

MARIA: MARTHA E. MARTINEZ
 M. CLEOFAS: ROSA M. DEL ROSARIO
 VERONICA: TEÓFILO NÁJJAR M.
 S. JUAN: J. LUIS SOTO
 DIMAS: CARLOS GAVTAN R.
 NICODEMUS: FELIPE NÁJJAR N.

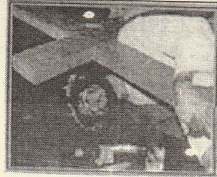
Esperamos contar con su presencia y Buena Voluntad para Conservar el Orden

DIRECTOR GENERAL

Frutera Vazquez G.
 CON SERVICIO DE FOLIO PUESCO

DIRECTOR TECNICO

Atentamente
 La comunidad Franciscana

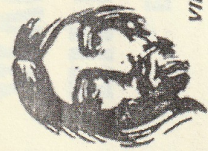


Guadalupe en la Cultura
5ª Semana, 1997.

Exposiciones plásticas
Música de conjunto
Cena de Reyes
Teatro
Música de Cámara
Conferencia internacional
Cine de Gólgota
Mesa Virtual P.M.A.

Contenidos
Artesanías
Danzas zapotecas
Tradiciones
Historia
Viernes de Anáhuac
Procesión del silencio
Recordatorio turístico

Organizado por el Comité de Gólgota de la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México.



VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

"EL GRUPO REDENCION"

Invita al Público en General al Siguiete Acto:

VIERNES SANTO: 11:00 hrs. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y Calles de la Ciudad, para terminar en el campo de los Moros.

REPARTO

CRISTO:	SAUL RUIZ	MARIA:	PATRICIA DE SANTIAGO
MA. MAGDALENA:	GLORIA VILLA	MA. CLEOFAS:	ERIKA ROBLES
PIRATOS:	JESUS TORRES	VERONICA:	JUANITA NAJAR
HERODES:	ESTEBAN MARTELL	S. JUAN:	JESUS NAJAR GARCIA
ANAS:	JESUS LOPEZ	ANAS:	J. LUIS SOTO
CAIFAS:	FRANCISCO NAJAR	HERODES:	CARLOS MARTAN
BARRABAS:	CANDELARIO NAJAR	NICODEMUS:	FELIPE NAJAR
SIRINEO:	ALFREDO MORALES		

* COORDINACION GRAL. J. NAJAR MORALES
ATTE.: LA COMUNIDAD FRANCISCANA

GUADALUPE, ZAC. CUARESMA 1998

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

"EL GRUPO REDENCION"

En el 25 Aniversario de su Fundación

INVITA AL PUBLICO EN GENERAL A LOS SIGUIENTES ACTOS:

JUEVES SANTO
Cuadros Plásticos,
20:00 Hrs.
En el Atrio del Convento

VIERNES SANTO
11:00 Hrs. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y Calles de la Ciudad, para terminar en el campo de los Moros.

REPARTO

CRISTO:	Saul Ruiz P.	SIRINEO:	Alfredo Morales G.
MA. MAGDALENA:	Gloria Villa H.	MARIA:	Marta I. Martínez
PIRATOS:	J. Jesús Torres M.	MA. CLEOFAS:	Norma Ortiz P.
HERODES:	J. Esteban Martell	VERONICA:	Norma Ortiz P.
ANAS:	J. Jesús López P.	S. JUAN:	J. Jesús Najera García
CAIFAS:	Francisco Najera M.	ANAS:	J. Luis Soto
BARRABAS:	Candelario Najera T.	HERODES:	Carlos Martán
		NICODEMUS:	Felipe Najera N.

ESTERAMOS CONTAR CON SU PRESENCIA Y BUENA VOLUNTAD PARA CONSERVAR EL ORDEN



VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

"EL GRUPO REDENCION"

Invita al Público en General a los Siguietes Actos:

JUEVES SANTO: Cuadros Plásticos en el Atrio de el Convento.
VIERNES SANTO: 11:00 hrs. Viacrucis Viviente en el Jardín Juárez y Calles de la Ciudad, para terminar en el campo de los Moros.

REPARTO

CRISTO:	SAUL RUIZ	MARIA:	PATRICIA DE SANTIAGO
MA. MAGDALENA:	GLORIA VILLA	MA. CLEOFAS:	ERIKA ROBLES
PIRATOS:	JESUS TORRES	VERONICA:	JUANITA NAJAR
HERODES:	ESTEBAN MARTELL	S. JUAN:	JESUS NAJAR GARCIA
ANAS:	CA RLOS MARTAN	ANAS:	J. LUIS SOTO
CAIFAS:	ALFONSO ESTRADA	HERODES:	J. JESUS NAJAR
BARRABAS:	ALFREDO MORALES	NICODEMUS:	GUAYCUBO NAJAR
SIRINEO:		MAQUILLAJE:	SAVADOR RIVERA

COORDINACION GRAL. J. NAJAR MORALES
Y MIGUEL ANGEL SAUCEBO CANDELAS

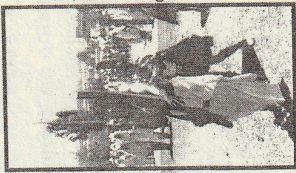
GUADALUPE, ZAC. CUARESMA 1999

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

" EL GRUPO REDENCION "

VIERNES SANTO
En el 28 Aniversario
de su Fundación

11:00 Hrs. Viacrucis
Viviente en el Jardín
Juárez y Calles
de la Ciudad,
para terminar en el
Campo de los Moros



JUEVES SANTO
Cuadros Plásticos,
20:00 Hrs.
En el Atrio del
Convento



REPARTO
CRISTO: Carlos Torres R.
MARIA: Juana Escobar S.
ANAS: Juana Escobar S.
DIFAS: Oscar Najar M.
GESTAS: Oscar Najar M.
BARRABAS: Alejandro Estrada
HERODAS: Alejandro Estrada
FILATO: Oscar Najar M.
NICODENUS: Oscar Najar M.
M. MAGDALENA: Gloria Villa H.

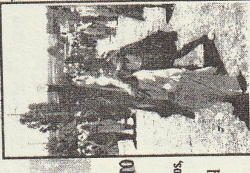
GUADALUPE, ZAC. ABRIL 2000
EPERANDO CONFECCION DE TIRAS PARA CONSERVAR EL ORDEN
en el Atrio del Convento
Panadería "El Birote"

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

" EL GRUPO REDENCION "

VIERNES SANTO
En el 28 Aniversario
de su Fundación

11:00 Hrs. Viacrucis
Viviente en el Jardín
Juárez y Calles
de la Ciudad,
para terminar en el
Campo de los Moros



JUEVES SANTO
Cuadros Plásticos,
20:00 Hrs.
En el Atrio del
Convento



REPARTO
CRISTO: Carlos Torres R.
MARIA: Juana Escobar S.
ANAS: Juana Escobar S.
DIFAS: Oscar Najar M.
GESTAS: Oscar Najar M.
BARRABAS: Alejandro Estrada
HERODAS: Alejandro Estrada
FILATO: Oscar Najar M.
NICODENUS: Oscar Najar M.
M. MAGDALENA: Gloria Villa H.

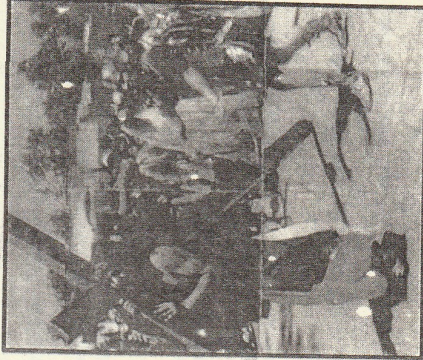
GUADALUPE, ZAC. MARZO 2002
EPERANDO CONFECCION DE TIRAS PARA CONSERVAR EL ORDEN
en el Atrio del Convento
Panadería "El Birote"

VIACRUCIS VIVIENTE EN GUADALUPE, ZAC.

" EL GRUPO REDENCION "

VIERNES SANTO
En el 30 Aniversario
de su Fundación

11:00 Hrs. Viacrucis
Viviente en el Jardín
Juárez y Calles
de la Ciudad,
para terminar en el
Campo de los Moros



JUEVES SANTO
Cuadros Plásticos,
20:00 Hrs.
En el Atrio del
Convento



GRUPO REDENCION
30 ANIVERSARIO

REPARTO
CRISTO: J. Manuel Martínez R.
MARIA: Verónica Caldera L.
ANAS: J. Martín Esquivel S.
DIFAS: Carlos Gayán R.
HERODAS: Ezequiel Marañel
FILATO: J. Jesús Montoya G.
NICODENUS: J. Alfredo Morales G.
M. MAGDALENA: Gloria Villa H.

REPARTO
CRISTO: J. Jesús Najar G.
MARIA: Juana Escobar S.
ANAS: J. Manuel Rodríguez D.
DIFAS: V. Manuel Rodríguez D.
HERODAS: Alejandro Estrada
FILATO: Oscar Najar L.
NICODENUS: Ericka Robles
M. MAGDALENA: Gloria Villa H.

GUADALUPE, ZAC. MARZO 2002

DISTRIBUIDOR DE MATERIAL ELECTRICO PARA ALUMBRADO PUBLICO
JOSE GABRIEL RAMIREZ REYES



FUENTES

- CABRAL, Ramirez, Ignacio. *Los Símbolos Cristianos*. México, Ed. Trillas, 1995.
- COSTERO, Cecilia. *Celebremos nuestras fiestas*, México. Ed. Árbol, 1988.
- DEWEY, John. *Naturaleza humana y conducta. Introducción a la psicología social*. Traducción de Rafael Castillo Dibidox, México, FCE, Col. Breviarios, 1964.
- Documentos del Concilio Ecueménico Vaticano II, Texto Oficial de la Secretaría General del Concilio*, XVII edición, Ed. San Pablo, México, 1968.
- FATÁS, Guillermo y Gonzalo M. Borrás. *Diccionario de términos de arte*. Madrid, Ediciones del Prado, 1993.
- GAUMÉ, J. Miñor., *Compendio del catecismo de perseverancia, o exposición histórica, dogmática, moral y litúrgica de la religión desde el origen del mundo hasta nuestros días*. México, Ed. Librería de la Viuda de Ch. Bourret, 1906.
- GÓMEZ, García, Pedro. *Globalización cultural, identidad y sentido*, Universidad de Granada, www.org.es/pv/lac/G16_02_Pedro_Gomez_Garcia.html.
- HERREJÓN, Peredo, Carlos. "Tradición. Esbozo de algunos conceptos" en *Relaciones. Estudios de Historia y sociedad*, Brigitte Boehm de Lameiras, Dir., Michoacán, COLMICH, revista trimestral, Verano de 1994, No. 59, Vol. XV.
- HOYO, Eugenio del, *Jerez, el de López Velarde*. Monterrey, México. Ediciones Sierra Madre, 1975.
- JACOBO, M., Heriberto. *El libro de mis oraciones*, México, Ed. San Pablo, México, 1983.
- JUÁREZ, CAO, Romero, Alexis. *Catalicismo popular y fiesta. Sistema festivo y vida religiosa de un pueblo indígena del estado de Puebla*, México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Dirección General de Fomento Editorial, 1999.
- MAQUIVAR, Ma. del Consuelo y José Abel Ramos, Coords., *La Fiesta en la Nueva España*. Tepotzotlán. Estado de México, CNCA-INAH-Museo Nacional del Virreinato, 1997.
- MONTOYA, Briones, José de Jesús. *Jerez y su gente, región de Virgenes, Nomadismo y Resistencia Cultural*, México, Ed. Plaza y Valdés - INAH, 1996.
- PÉREZ, Escribá, Enrique. *El Mártir del Gólgota*, México, Ed. Porrúa, 1971.
- PERSERA, Calderón, Jaime. *Historia de la Iglesia. Temas de reflexión*, México. Litográfica México, S.A., 1988.
- REYES, Cordero, Pablo. *Monografía de Guadalupe, Zacatecas*. Zacatecas, Ofiset Azteca, 1987.
- ROJAS, Garcidueñas, José (prólogo y notas). *Autos y coloquios del siglo XVI*. México, UNAM.- Coordinación de Humanidades, Col. Biblioteca del estudiante universitario, 3ª ed. 1989.
- SÁNCHEZ, Lara, Rosa María. *Los retablos populares. Exvotos pintados*. México. UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1990.
- SHAPIRO, L., Harry. *Hombre, Cultura y Sociedad*. Traducción de Mayo Antonio Sánchez. México, FCE, 1975.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO	11
CAPIÍTULO 1 ORIGEN DE UNA TRADICIÓN DÉCADA DE LOS SETENTA	15
TEATRO EVANGELIZADOR: ESTRATEGIA Y MANIFESTACIÓN RELIGIOSA	21
CELEBRACIÓN DE LA CUARESMA EN GUADALUPE	25
ANTECEDENTES Y ORIGEN	26
ORGANIZACIÓN DEL VÍA CRUCIS VIVIENTE	29
LOS DEL VÍA CRUCIS	30
LOS ACTORES	31
LA PREPARACIÓN TEATRAL Y ESPIRITUAL	32
LA RUPTURA	33
CAPIÍTULO 2 CONSOLIDACIÓN DE UNA TRADICIÓN DÉCADA DE LOS OCHENTA	37
DE LA RUPTURA A LA CONSOLIDACIÓN	41
ORGANIZACIÓN DEL VÍA CRUCIS VIVIENTE	44
GRUPO "REDECIÓN"	46
LOS ACTORES	47
PREPARACIÓN TEATRAL	50
PARTICIPACIÓN DEL CONVENTO Y PREPARACIÓN ESPIRITUAL	50
PARTICIPACIÓN DEL GOBIERNO MUNICIPAL Y SECRETARÍA DE TURISMO	52
LA DIFUSIÓN	53
CAPIÍTULO 3 TRADICIÓN Y CONTRAFUERTE 1990-2002	65
ORGANIZACIÓN DEL VÍA CRUCIS VIVIENTE	72
GRUPO "REDECIÓN"	73
LOS ACTORES	74
PERSEVERANCIA Y DEVOCIÓN: PILARES DE UNA TRADICIÓN	76
RECURSOS MATERIALES Y ECONÓMICOS	79
LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL Y TEATRAL	81
PARTICIPACIÓN DEL CONVENTO Y LA PARROQUIA	83
PARTICIPACIÓN DE LAS AUTORIDADES MUNICIPALES Y SECRETARÍA DE TURISMO	86
CARTELES DE DIFUSIÓN: TESTIGOS CON VOZ DE RECUERDO	87
LA SOCIEDAD SE TRANSFORMA: LA TRADICIÓN SE ADECUA	90
CAPIÍTULO 4 DE LA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA A LA VIVENCIA COMPARTIDA	103
CON LA CRUZ A CUESTAS DESCRIPCIÓN DEL VÍA CRUCIS	106
CONVERGENCIA DE DOS ACTOS EN UN TIEMPO Y CASI UN MISMO ESPACIO:	
VÍA CRUCIS REZADO EN EL ATRO	110
UNA CRUZ Y UN CAMINO SANTO: VÍA CRUCIS VIVIENTE	116
CONSIDERACIONES FINALES	131
AFÉNDICE	135
FUENTES	147



Vía Crucis Viviente en Guadalupe, Zac.

Tres décadas de tradición. 1972-2002

Se terminó de imprimir en abril de 2003
en los talleres de

PROMOTIPS

Sierra Cotopaxi 424

Lomas Tercera

San Luis Potosí, S.L.P.

La corrección de estilo estuvo a cargo de
Julieta Ramírez Jiménez.

Se utilizó para la portada papel cartulina mate paloma,
y en los interiores papel educación de 90 gr.

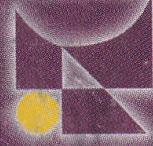
La obra consta de 1000 ejemplares

CONACULTA
CULTURAS POPULARES E INDÍGENAS

IPACMYC
PROGRAMA DE APOYO A LAS CULTURAS MUNICIPALES Y COMUNITARIAS



Programa de Licenciatura



INSTITUTO
ZACATECANO
DE CULTURA
**RAMON
LOPEZ
VELARDE**



MUSEO DE
AGUASCALIENTES
CONACULTA - INAH